



Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas

Escuela de Trabajo Social

VIVIR PARA CONTARLO: LA EXPERIENCIA DE MUJERES SOBREVIVIENTES A LA
VIOLENCIA DE GÉNERO PERTENECIENTES AL PROGRAMA CASA DE ACOGIDA
SERNAMEG SANTIAGO DE CHILE

Tesis para optar al grado de Magíster en intervención social Mención Familias

Autor: Natalia Camila Jofré González

Docente guía: Ruth Lizana Ibaceta

Santiago de Chile

2020

AUTORIZACIÓN PARA LA REPRODUCCIÓN DE LA TESIS

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su autor.

FECHA _____

FIRMA

DIRECCION

TELEFONO – E-MAIL

Dedicatoria

A Ana María, María y Emilia por la historia que nos une,
por ser mi inspiración, fuerza y raíces

Agradecimientos

Porque este estudio no hubiese sido posible, sino por las mujeres que me permitieron conocer su historia, su fuerza y perseverancia ante la superación de la violencia. A las cinco entrevistadas, mis más sinceros respetos; espero haber sido digna de rendirles homenaje.

A mis compañeras del Programa Casa de Acogida Mailen, por las conversaciones acerca del trabajo, por el espacio constante que generamos a la reflexión crítica del ser y quehacer profesional.

A mi querida Docente Guía Ruth Lizana Ibaceta, por depositar su confianza y animarme a continuar y finalizar este estudio.

A mi familia, quienes me enseñaron a ser perseverante en la vida, luchar por los sueños y creer en la convicción del cambio social, a tener una postura reflexiva y crítica ante las injusticias sociales, a ser comprometida y responsable con el ejercicio diario del Trabajo Social.

Finalmente, a quien hoy elegí para formar una familia y hogar, gracias por amar, apoyar y acompañar a esta mujer. A nuestro Lionel Eluney, que esperamos con ansias su nacimiento para entregarle todo nuestro amor incondicional.

Índice

Resumen	7
Introducción	8
Capítulo I Antecedentes	9
Planteamiento del Problema	18
Justificación	21
Supuesto.....	22
Preguntas de Investigación	22
Objetivo General.....	23
Objetivos Específicos.....	23
Capítulo II Marco Referencial	24
La construcción social del género.....	24
Sistema Sexo-Género.....	25
La cotidianidad de la violencia	26
Un acercamiento al Concepto Vida Cotidiana.....	26
Género y Violencia Cotidiana.....	28
Encuentro y Desencuentro con Otras: Relaciones e Interacciones	31
Un acercamiento al Concepto de Alteridad	31
Cuando un Extraño adquiere Rostro	33
Marco de Institucionalidad	34
La política pública como respuesta a la problemática social	34
Programa “Casa de Acogida” como dispositivo	40
Enfoques que sustentan la intervención	43
Modelo de Intervención en Violencia Contra la Mujer	44
Ejes de Intervención.....	46
Capítulo III Marco Metodológico	47
Paradigma de Investigación	48
Tipo de estudio.....	49
Técnica de Recolección de Información.....	50
Informantes	51

Plan de Análisis.....	54
Análisis de Contenido.....	59
Proceso de Análisis de Contenido Realizado.....	59
Capítulo IV Presentación de resultados y Análisis de la Información	93
Vida Cotidiana al Interior de la Casa de Acogida.....	93
Primer Momento: “La Mujer como Sujeto Biográfico”	97
Segundo Momento: “La Mujer Víctima”.....	100
Tercer Momento: “La Mujer en Transición”	106
Cuarto Momento: “La Mujer Empoderada”	116
Relaciones e interacciones al interior de la Casa de Acogida.....	124
Primer momento: "Perdida de la mujer como Sujeto Social"	128
Segundo momento: "La mujer en el encuentro/desencuentro con otras".....	129
Tercer momento: " La Mujer y las relaciones en torno al Equipo Profesional"	132
Cuarto Momento: “La Mujer y el Renacimiento del Sujeto Político”	136
Facilitadores, Obstaculizadores y Desafíos para la Superación de la Violencia.....	147
Primer Momento: “La Mujer y sus experiencias Vitales Movilizadoras”	150
Segundo Momento: “La Mujer en las relaciones y la cotidianidad de la Casa”	151
Tercer Momento: “La Mujer y su Constitución como Sujeta de Derecho”	153
Cuarto Momento: “La Mujer y su análisis crítico al Programa Casa de Acogida”.....	154
Conclusiones	160
Bibliografía	167
Anexos	171
Transcripción Entrevista 1	171
Transcripción Entrevista 2	171
Transcripción Entrevista 3	171
Transcripción Entrevista 4	171
Transcripción Entrevista 5	171
Orientaciones Técnicas 2019 Programa Casa de Acogida SernamEG	171

Resumen

El propósito de este estudio fue comprender la manera que significan el programa y su aporte a la superación de la violencia intrafamiliar, las mujeres que egresaron o desertaron del Programa Casa de Acogida Mailen de SERNAMEG en Santiago de Chile.

Esta investigación se sustenta bajo la Metodología Cualitativa, recolectando datos mediante la selección de informantes claves y aplicando una entrevista semi estructurada. Los resultados de la información fueron analizados desde un plan de contenido de la cual, surgió tres estructuras circulares para dar cuenta de las categorías y sub categorías, sino también observar el proceso de superación ante la violencia vivida de las entrevistadas.

De este modo, en el primer capítulo se aborda el planteamiento del problema, su justificación, los supuestos presentes, que permiten plantear la pregunta y objetivos de la investigación. En el segundo capítulo se aborda el marco referencial; en el capítulo tres se plantean el diseño metodológico que permite abordar la problemática en estudio, para en el capítulo cuatro presentar analíticamente los resultados obtenidos. Finalmente, se presentan las conclusiones.

Introducción

A partir de la práctica, el quehacer y la experiencia en intervención con mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja o ex pareja bajo los lineamientos del Programa Casa de Acogida del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género, surgió la necesidad de profundizar en aspectos teóricos y metodológicos que sustenten una intervención social fundada en la comprensión del fenómeno de la violencia intrafamiliar y emplear estrategias de intervención que fueran un aporte a la transformación a la problemática social como lo es, la violencia hacia la mujer.

Para ello, este estudio realizó un recorrido que nos introduce a la formación de las Familias, incorpora aspectos de la Vida Cotidiana, Violencia y Género, Derechos Humanos y una mirada al problema social de la violencia intrafamiliar con énfasis a la violencia contra la mujer, tejiendo a través de los relatos de las entrevistadas, los resultados que permitieron obtener un entramado de categorías y sub categorías para comprender la manera en que las mujeres participantes, significan el Programa Casa de Acogida y la superación de la violencia.

El estudio entrego importantes implicancias prácticas e insumos interesantes de utilidad para los equipos profesionales de las Casas de Acogida y para el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género. Aportando antecedentes para generar cambios en las formas de intervención social en el ámbito de la violencia hacia la mujer, develando las formas de intervención que se están aplicando y de qué manera favorecen u obstaculizan para la superación de la Violencia hacia la Mujer.

Capítulo I Antecedentes

*“El opresor no sería tan fuerte si no tuviese cómplices
entre los propios oprimidos”.*

Simone de Beauvoir

La diversidad de familias que hoy conocemos se debe a procesos históricos de reconocimientos que incluyen a diversas formas de hacer familia, sin embargo, este proceso no ha sido fácil por la perpetuidad del modelo familiar patriarcal.

El desarrollo histórico de los estudios de familias nace con el interés principalmente de trabajadores sociales, antropólogos y sociólogos que permiten visualizar a través de distintas teorías explicativas, el origen de la sociedad. Algunos autores mencionan que el origen de la sociedad estuvo en los pueblos primitivos basadas en el matriarcado, otros autores refieren que la forma original de la familia estaba dada por “la familia patrilineal (pertenencia de la persona al grupo que venía dada por su ascendencia paterna) y patriarcal (sistema social teórico basado en la autoridad absoluta del padre o varón mayor del grupo familiar)” (Fernández & Ponce de León 2012:22). Este pensamiento cobro mayor relevancia debido a estudios de comparación de diferentes culturas y grupos familiares donde se observaba que dentro de la estructura grupal familiar el poder radicaba en el varón.

De este modo, este sistema familiar dirigido por un varón, comenzará a gestarse y tomar mayor fuerza con el pasar del tiempo, el sistema o modelo familiar patriarcal es definida como,

“La organización jerárquica masculina de la sociedad y, aunque su base legal institucional aparecía de manera mucho más explícita en el pasado, las relaciones

básicas de poder han permanecido intactas hasta nuestros días. El sistema patriarcal se mantiene, a través del matrimonio y la familia, mediante la división sexual del trabajo y de la sociedad. El patriarcado tiene sus raíces en la biología más que en la economía o la historia. Las raíces del patriarcado se encuentran ya manifiestas a través de la fuerza y el control masculino en los propios yos reproductivos de las mujeres. La definición de la mujer en esta estructura de poder no se define en términos de la estructura económica de clase sino en términos de la organización patriarcal de la sociedad. (Eisenstein, 1977:88-89)

Dicho esto, la configuración del modelo familiar patriarcal ha traído consigo una serie de características particulares en la construcción de las sociedades y de los sujetos, que se manifiesta en los modos de relación entre los sexos, en la distribución de roles, la división sexual del trabajo y que ha dado como resultado las desigualdades y la violencia basada en el género.

Cuando hablamos de violencia intrafamiliar (VIF) estamos hablando de una de las formas de violencia basadas en el género en palabras de Jorge Corsi (2012) la violencia de género es entendida como,

“Todas las formas mediante las cuales se intenta perpetuar el sistema de jerarquías impuesto por la cultura patriarcal. Se trata de una violencia estructural que se dirige hacia las mujeres con el objeto de mantener o incrementar su subordinación al género masculino hegemónico. Esta violencia se expresa a través de conductas y actitudes basadas en un sistema de creencias sexista y heterocentrista, que tienden a acentuar las diferencias apoyadas en los estereotipos de género, conservando las estructuras de dominio que se derivan de ello” (2012:1)

De este modo, la VIF es un tipo de violencia de género que se da al interior de la familia y que esta ejercida por un integrante o más sobre otro integrante que se encuentre con mayor vulnerabilidad o subordinación. Dentro de la VIF se puede identificar el abuso de poder en contra de la mujer, los niños -adolescentes y adultos mayores. (Corsi, 2012:2)

A partir de lo mencionado anteriormente, durante este estudio se desarrollará el concepto de VIF como expresión de la violencia de género referido a las relaciones de pareja entre hombres y mujeres.

Es por esta razón que la VIF es uno de los principales problemas sociales que se presenta no sólo a nivel mundial sino también en nuestro país. Según las cifras de ONU Mujeres, en el año 2013 el 35% de las mujeres de todo el mundo ha sufrido violencia física y/o sexual por parte de su pareja o violencia sexual por parte de una persona distinta a la pareja. En cuanto a nuestro país, según la última Encuesta Nacional de VIF realizada por el Ministerio del Interior en el año 2018, el 38% de las mujeres del país (entre los 15 a 65 años) declara haber sufrido algún tipo de violencia en algún momento de su vida.

La VIF es un fenómeno social que ha sido definido por diferentes organismos y autores, La Organización Mundial de la Salud define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, en forma de amenaza o efectivo, ya sea contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”. Por otro lado, La Organización de Naciones Unidas define la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”.

Algunos autores reconocidos en la materia como Jorge Corsi (2006), ha definido la VIF de manera más compleja que las anteriores definiciones, para el autor son “todas las formas mediante las cuales se intenta perpetuar el sistema de jerarquías impuesto por la cultura patriarcal. Como vemos se trata de una violencia estructural que se dirige hacia

las mujeres con el objeto de mantener o incrementar su subordinación al género masculino hegemónico” (pág. 17-18).

Lo que implica que la VIF es un fenómeno que se encuentra arraigado en lo social y cultural, la complejidad de ser visualizada está dada por su naturalización y hegemonía del orden social basado en un sistema patriarcal que repercute en la forma de concebir el mundo y sus relaciones sociales, tal y como lo señala Corsi (2012) menciona que,

“Las mujeres no están expuestas a la violencia de manera accidental o porque padecen alguna vulnerabilidad congénita, sino que esa violencia es el resultado de una discriminación estructural muy arraigada, que el Estado tiene la obligación de abordar. De modo que prevenir y afrontar la violencia contra las mujeres no es un acto caritativo. Se trata de una obligación jurídica y moral, que exige medidas y reformas de índole legislativa, administrativa e institucional” (pág. 34).

En concordancia con lo que ocurre a nivel mundial, Chile se ha suscrito a convenciones internacionales para la erradicación de la violencia hacia la mujer y la promoción del pleno ejercicio de los Derechos Humanos de las mujeres, en este sentido cabe resaltar que el Movimiento Feminista de Chile cobra relevancia por su lucha por la legitimación de los Derechos de las Mujeres a lo largo de nuestra historia. Según la autora María Angélica Illanes en su libro “Nuestra Historia Violeta” nos comparte que el Movimiento Feminista fue una,

“Expresión de esta presencia pública de mujeres en todos los campos de la política social y cultural chilena, así como a favor de reivindicaciones biológicas, económicas, sociales y jurídicas de las mujeres, en el marco de la preparación del advenimiento del Frente Popular en Chile, se fundó la más importante

organización feminista de la historia chilena en la segunda mitad de la década de 1930 el Movimiento Pro Emancipación de las Mujeres de Chile” (pág.55).

De esta manera, Chile a contar de año 1990 y con el retorno de la democracia, comienza a rectificar sus tratados internacionales en este ámbito. Entre las principales Convenciones internacionales sobre la erradicación y eliminación de todas las formas de violencia contra la mujer se pueden mencionar la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) adoptada y abierta a la firma y ratificación, o adhesión, por la Asamblea General en su resolución 34/180, de 18 de diciembre de 1979 entrada en vigor: 3 de septiembre de 1981, de conformidad con el artículo 27. Según lo señalado en las orientaciones técnicas del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género¹ (2019) “está considerada como la carta internacional de derechos de las mujeres, se define qué es la discriminación y se establece un programa de acción nacional para ponerle fin”. (pág.10)

En tal sentido se establece un organismo encargado de sancionar todas las formas de discriminación hacia la mujer, se crea El Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, SernamEG (2019), conformado por un “grupo de 23 expertas/os independientes en los derechos de las mujeres procedentes de diferentes Estados que han ratificado la Convención. Los países que son partes en la Convención deben presentar cada cuatro años informes detallados sobre el cumplimiento de sus cláusulas”. (pág.10)

Otra medida relevante está dada por La Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la Mujer, esta convención según SernamEG (2019) “establece por primera vez el derecho de las mujeres a vivir una vida libre de violencia Este tratado interamericano de derechos humanos ha constituido el marco para

¹ En adelante, en siglas “SernamEG”.

la adopción de leyes y políticas sobre prevención, erradicación y sanción de la violencia contra las mujeres en los Estados”. (pág.11)

El último de los hitos importantes al que Chile se suscribió, es el Consenso de Montevideo que sancionó la Estrategia de Montevideo (2016), de acuerdo a SernamEG (2019) “tiene por objeto guiar la implementación de la Agenda Regional de Género y asegurar que se emplee como hoja de ruta con vistas a alcanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a nivel regional desde el enfoque de igualdad de género, la autonomía y los derechos humanos de las mujeres” (...) “Identificando cuatro nudos estructurales que es necesario enfrentar: la desigualdad socioeconómica y la pobreza; los patrones culturales patriarcales, discriminatorios y violentos y la cultura del privilegio; la división sexual del trabajo y la injusta organización social del cuidado, y la concentración del poder y las relaciones de jerarquía en el ámbito público”. (pág.12)

Consecuentemente con las convenciones y tratados internacionales, el Estado de Chile comienza a gestionar una serie de estrategias políticas para enfrentar las altas tasas de VIFen nuestra sociedad. Según el último Boletín Estadístico Anual que proporciona el Ministerio Público, durante el año 2018 los delitos ingresados por

- Maltrato Habitual fue de 12.517 causas a nivel nacional
- 121 Femicidios a nivel nacional
- Denuncias por Amenazas de Muerte 49.247 causas a nivel nacional
- Denuncias con Lesiones 62.624 causas a nivel nacional.

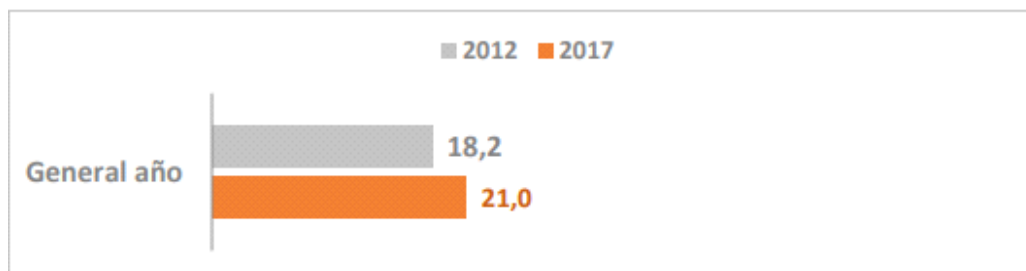
Del mismo modo, durante el año 2017 se presentaron los resultados de la Tercera Encuesta Nacional de VIF contra la Mujer y Delitos Sexuales aplicados durante el 06 de diciembre del 2016 hasta el 09 de marzo de 2017 a Mujeres entre los 15 y 65 años, residentes en las zonas urbanas de las 15 regiones del país.

Los principales resultados de este estudio están en comparación con un estudio realizado en el año 2012, para visualizar el comportamiento de la violencia hacia la mujer durante el transcurso de los últimos años.

En cuanto a la prevalencia general de la violencia contra la mujer durante el periodo 2012 se muestra como resultado un 18,2% en comparación al periodo 2017 que muestra un aumento al 21,0% de prevalencia general de la violencia. Este aumento estaría dado por la mayor conciencia de las mujeres a denunciar y principalmente por visualizar la violencia psicológica.

Gráfico N°1

Prevalencia General de la Violencia



Fuente: Tercera Encuesta Nacional de VIF contra la Mujer y Delitos Sexuales año 2017

De lo anterior, se desprende como resultado tres tipos de violencia psicológica, física y sexual.

En cuanto a la violencia psicológica durante el periodo 2012, el 16,8% de las mujeres encuestadas mencionó haber sufrido violencia de tipo psicológica en los últimos 12 meses, en comparación con el periodo 2017, el 20,2% de las mujeres encuestadas mencionó haber sufrido violencia psicológica los últimos 12 meses.

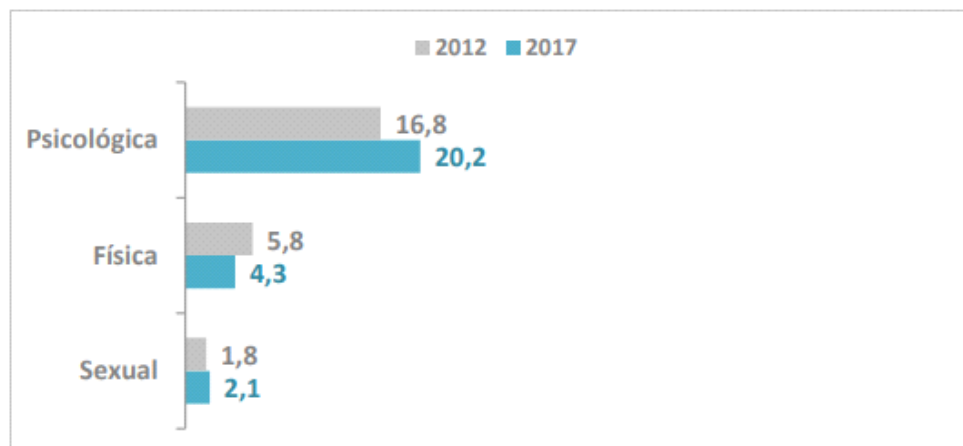
Por otro lado, la violencia de tipo física, según los resultados indican que habido una disminución. Señala que en el periodo 2012 un 5,8% de las mujeres encuestadas señala

haber sufrido violencia de tipo física en los últimos 12 meses, en comparación con el periodo 2017 que indica un 4,3% de las mujeres encuestadas haber sufrido violencia física en los últimos 12 meses.

En lo que respecta a la violencia de tipo sexual, los resultados indican un aumento significativo en la identificación de la violencia sexual. En el año 2012 el 1,8% de las mujeres encuestadas mencionó sufrir violencia sexual en los últimos 12 meses, en el año 2017 el 2,1% declaró haber sufrido violencia sexual en los últimos 12 meses.

Gráfico N°2

Tipos de Violencia



Fuente: Tercera Encuesta Nacional de VIF contra la Mujer y Delitos Sexuales año 2017

Si bien los últimos estudios pueden dar cuenta que la violencia hacia la mujer ha tenido mayor visualización y conciencia de la problemática por parte de las mujeres, no podemos obviar que es una problemática que persiste y perpetúa aún. A mayo del año en curso, en cifras de SernamEG en Chile se han registrado 17 Femicidios consumados y 35 Femicidios frustrados, en cuanto a la Red Chilena Contra la Violencia hacia la Mujeres lleva un registro de 22 Femicidios consumados a la fecha.

El Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, es el organismo público del Estado de Chile que tiene como misión, según SernamEG (2019) “Fortalecer las autonomías y ejercicio pleno de derechos de la diversidad de mujeres a través de la implementación y ejecución de Políticas, Planes y Programas de Igualdad y Equidad de Género, con enfoque territorial, aportando en la transformación cultural del país” (pág.7).

En este sentido, se crean una serie de programas sociales dirigidos a fortalecer las autonomías y velar por el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres, a través de sus programas como: Centros de la Mujer, Programa Mujer Trabajadora y Jefa de Hogar, Programa Mujer Trabaja Tranquila.

Finalmente, en el área de violencia contra la mujer del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género, se encuentran los programas Casas de Acogida, que “son lugares destinados a proteger a las mujeres víctimas de VIF por parte de su pareja, ex pareja o conviviente -y a sus hijos e hijas- que se encuentran en situación de riesgo grave y/o vital, proveyéndoles de alojamiento, alimentación y servicios básicos, además de atención psicosocial y jurídica, y apoyo para la reelaboración de su proyecto de vida”.

En la actualidad existen 43 Casas de Acogida a lo largo del país y en la Región Metropolitana se cuenta con 7 de ellas, que se ubican en las comunas de San Bernardo, Peñaflor, Estación Central, Independencia, Santiago Centro, Maipú y Puente Alto.

Los programas Casas de Acogida comenzaron a implementarse a partir del año 2006, junto con una serie de reformas sociales desde el contexto sociopolítico, en el marco del Gobierno de la Ex Presidenta Michelle Bachelet que según el Informe Avances 2006-2009 de la Plataforma de Acción Beijing + 15 de la CEPAL se propuso,

“Sentar las bases de una nueva política de desarrollo, que tiene por desafío la instalación progresiva de un Sistema de Protección Social, que permita una mejor calidad de vida de todos sus habitantes y que constituya el cimiento de una democracia más inclusiva y ciudadana. Este Sistema de Protección Social está

centrado en un enfoque de derechos, lo que implica reconocer los “derechos” que son garantizados, crear los instrumentos para su ejercicio, e implementar los mecanismos de exigibilidad” (2009:2)

A partir de los antecedentes anteriores se puede sostener, que la violencia contra la Mujer comienza a ser visualizada y analizada desde el Enfoque de Derecho y el Enfoque de Género en el país, permitiendo el abordaje de la problemática desde una mirada más reflexiva y crítica de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, los privilegios masculinos, la reproducción simbólica de la violencia y el ejercicio del poder y control sobre las mujeres en lo privado y público.

Planteamiento del Problema

La violencia contra la mujer ha significado que el Estado implemente una serie de estrategias para su mitigación. En la Región Metropolitana se encuentran activas siete Casas de Acogida, todas estas Casas se implementan bajo el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género en colaboración en su ejecución con Fundaciones o Municipalidades.

Las Casas de Acogida (CDA) son programas que se encuentra enfocados, por una parte, a la protección de la mujer que producto de la violencia su vida se encuentra en riesgo grave o vital y por otra, entregar atención y reparación psicosocial y jurídica.

El dispositivo de Casas de Acogida se compone de 5 fases que se encuentran en un continuo de atención y protección, las fases que componen este proceso son pre ingreso, ingreso, intervención individual y grupal, salida y seguimiento dentro de un marco de intervenciones en Violencia Contra la Mujer, la duración de la intervención es de 6 meses aproximadamente, dependiendo del cumplimiento de los objetivos individuales de cada Plan de Intervención y usuaria.

En relación con lo anterior, el cumplimiento o no de los objetivos propuesto en el Plan de Intervención con la usuaria determinará el tipo de salida que tendrá del Programa ya sea Egreso, Deserción, Traslado o Retiro.

Una mujer que haya completado su Plan de Intervención Individual y en evaluación global (características que se desarrollarán con más especificidad y profundidad en el marco teórico), se concretará un egreso. En el caso que la usuaria desea interrumpir su proceso de intervención de manera abrupta, retomando la relación con su pareja, se determina la deserción de ella.

Hay situaciones en donde la pareja de la usuaria da con el paradero de la mujer, tomando conocimiento de la Casa de Acogida, se determina en estos casos por el aumento del riesgo, realizar un traslado a otra Casa de Acogida de la región o bien, fuera de la región Metropolitana.

Finalmente, en los casos donde la usuaria en reiteradas ocasiones ha transgredido las normas internas de funcionamiento de la Casa de Acogida, colocando en riesgo la vida de las profesionales y/o las demás usuarias, se solicita al Nivel Nacional el retiro de la usuaria del programa, quienes evalúan la pertinencia del retiro.

De este modo y desde el punto de vista de la permanencia de las usuarias en las Casas de Acogida, se puede observar a partir del Informe Final de Evaluación SernamEG durante que durante los años 2015-2016 las mujeres que egresan de los programas Casas de Acogida a nivel nacional corresponden al 47,5% en el año 2015 y un 54,3% en el año 2016 en comparación con el porcentaje de deserciones que en el año 2015 fue de 37,4% y en el año 2016 de un 30,2%, en menor porcentaje se encuentran los tipos de salidas por traslado y retiro.

Esto quiere decir, que durante los años señalados el porcentaje de usuarias de Casas de Acogida a nivel nacional, que egresaron del programa fue mayor que las usuarias que decidieron desertar.

A continuación, se expone un cuadro que permite observar el tipo de salida de las mujeres que participaron de los programas Casa de Acogida durante los años 2015 y 2016.

Tabla N°1

**Tipos de salidas mujeres atendidas en Casas de Acogida
2015 - 2016**

Tipo de Salida	2015				2016			
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Egreso	329	47,5	47,5	47,5	295	54,3	56,5	56,5
Deserción	259	37,4	37,4	85	164	30,2	31,4	87,9
Retiro	19	2,7	2,7	87,7	15	2,8	2,9	90,8
Traslado	85	12,3	12,3	100	48	8,8	9,2	100
Total	692	100	100		522	96,1	100	
Perdidos en Sistema	0	0			21	3,9		
Total	692	100			543	100		

Fuente: Informe Final de Evaluación SernameEG durante los años 2015-2016

El Informe Final de Evaluación que se realizó durante los años 2015-2016, no especifica cuáles serían los elementos que favorecerían u obstaculizarían la superación de la VIF para las usuarias que egresaron o bien desertaron de los programas casa de acogida, no menciona de qué manera significaron su experiencia de ingresar al programa y vivir en una casa de acogida.

A partir de los antecedentes anteriores, la pregunta de investigación que guiará esta investigación será, de qué manera las mujeres que egresaron o desertaron de Casas de

Acogida de Santiago de Chile, significan el programa y su aporte a la superación de la VIF en contexto de pareja.

Para fines de este estudio, sólo se considerará dos tipos de salidas de los Programas Casa de Acogida que son egreso y deserción, ya que, a partir de sus altos porcentajes en términos de estadía en la casa, son usuarias que han logrado llevar un tiempo determinado de proceso de intervención y que sería interesante indagar en la experiencia de vivir en casas de acogida como también la manera que lo significan.

Justificación

Desde el punto de vista de la relevancia social, un estudio como el que se presenta es pertinente dado que, la VIF afecta a un porcentaje importante de la población Chilena. Del mismo modo, como se ha observado en los actuales estudios un porcentaje importante de las mujeres no concluye con éxito su proceso de intervención en los programas Casa de Acogida de SernamEG, desconociéndose los motivos que impulsarían a las usuarias a interrumpir su proceso de reparación por la violencia vivida.

En cuanto a las implicancias prácticas, este estudio podrá generar insumos interesantes que puede ser de utilidad para los equipos profesionales de las Casas de Acogida aportando antecedentes para generar cambios en las formas de intervención social en el ámbito de la violencia hacia la mujer, específicamente en los Programas Casa de Acogida.

Así mismo, podrá este estudio develar las formas de intervención que se están aplicando y de qué manera favorecen u obstaculizan para la superación de la VIF.

Supuesto

- El modelo de intervención de SERNAMEG estaría replicando el sistema patriarcal de poder y control sobre las mujeres, a través de elementos que reproducen la violencia como la infantilización, control y rol tradicional de la mujer. Lo anterior, obstaculiza la superación de las experiencias que motivaron el ingreso de las mujeres víctimas de violencia en contexto de pareja a la Casa de Acogida.

Preguntas de Investigación

- ¿De qué manera significan el programa y su aporte a la superación de la violencia en contexto de pareja las mujeres que egresaron o desertaron de la Casa de Acogida Mailen de SERNAMEG en Santiago de Chile?
- ¿De qué manera las mujeres significan la forma en que se organiza la vida cotidiana al interior de las casas de acogida?
- ¿Qué tipo de relaciones, en opinión de las mujeres, se construyen al interior de la comunidad entre las usuarias y entre éstas y los equipos profesionales?
- ¿Qué facilitadores, obstaculizadores y desafíos, en opinión de las mujeres, contribuyen a mantener/superar la violencia intrafamiliar?

Objetivo General

Comprender la manera que significan el programa y su aporte a la superación de la violencia intrafamiliar, las mujeres que egresaron o desertaron del Programa Casa de Acogida Mailen de SERNAMEG en Santiago de Chile.

Objetivos Específicos

- Describir la manera en que se organiza la vida cotidiana al interior de la casa de acogida desde la perspectiva de las mujeres que egresaron y desertaron del Programa.
- Identificar las relaciones e interacciones que las mujeres reconocen dentro de la Casa de Acogida entre las propias mujeres y entre estas y los equipos profesionales.
- Develar los facilitadores, obstaculizadores y desafíos que las mujeres reconocen para superar la violencia intrafamiliar, a partir de experiencia en la Casa de Acogida.

Capítulo II Marco Referencial

“No se nace mujer: llega una a serlo. Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino”.

Simone de Beauvoir.

La construcción social del género

Para comenzar a comprender el fenómeno de la violencia de género y de qué modo se originan las desigualdades es importante señalar que, no se puede pensar la VIF como un fenómeno individual o privado, en este proceso de comprensión es relevante el contexto social en el cual se sitúan las familias y las formas en que se desenvuelven en la producción de la violencia de manera social.

La cita con la cual comienza este capítulo hace referencia a la construcción social del género, aludiendo que *ser hombre o ser mujer* es un proceso simbólico donde cada cultura otorgará significados a las diferencias anatómicas, en palabras de la antropóloga Marta Lamas (2016),

“El más reciente significado de género al que me refiero alude a la simbolización que se hace de la diferencia anatómica, que es construida culturalmente e internalizada en el psiquismo de los seres humanos. Esta acepción de género revela una lógica cultural, omnipresente en todas las dimensiones de la vida social, que condiciona las normas sociales y el sistema jurídico, y tiñe la construcción de la identidad psíquica”. (Pág. 156)

El género son todos aquellos atributos o características asociadas culturalmente al sexo, esta definición permite comprender las relaciones de poder y las desigualdades asociadas.

La violencia intrafamiliar es una de las expresiones de la violencia de género. La influencia de los modelos tradicionales hegemónicos, impuestos por una cultura patriarcal, afectan significativamente a las personas según su sexo en lo referente a la distribución del trabajo, riquezas, derechos o responsabilidades, teniendo esto, mayores implicancias en las mujeres, quienes son inferiorizadas a partir de los atributos asignados por el sólo hecho de ser mujer. En el caso de los hombres también se ven afectados por el sistema patriarcal al ser presionados a representar su virilidad. (Corsi 2012:76-77)

Dichos atributos o características van tomando fuerza de manera simbólica a través del proceso de socialización de cada individuo, mediante las relaciones y creencias familiares, la escuela, el barrio y los medios de comunicación que refuerzan la idea de lo femenino y masculino.

Sistema Sexo-Género

Este proceso de socialización y aprendizaje se puede explicar a través de la teoría de sistema sexo-género, dicho concepto fue propuesto por Gayle Rubiny que en palabras de Marta Lamas (2016) lo interpreta como,

“El conjunto de acuerdos a partir de los cuales una sociedad transforma la sexuación en un producto de la actividad simbolizadora humana; con este “producto cultural”, cada sociedad establece un conjunto de normas a partir de las cuales la materia cruda del sexo humano y de la procreación es moldeada por la intervención social, y se satisface de una manera que se considera “natural”, aunque a ojos de otras culturas se vea extraña”. (Pág. 159)

La manera en que las personas aprenden dicha división social del sexo-género se da a través de la crianza, el lenguaje y las actividades diarias, es decir, mediante la cultura, las prácticas cotidianas (Lamas, 2016) y los mensajes que se reciben en la niñez, que, moldean los rasgos de personalidad, opiniones, modos de comportamiento y modos de ver el mundo, formando parte de la vida cotidiana de las personas (Corsi 2012).

La cotidianidad de la violencia

La violencia hacia la mujer es una problemática de índole sociopolítica y cultura, que es normalizada y muchas veces invisibilizada. Está presente en las formas de relación de las familias, en la cotidianidad de la vida en sociedad y en las personas.

A continuación, se presenta un acercamiento al concepto de vida cotidiana, a fin de adentrarse en las sutilezas de las manifestaciones de la violencia en ella.

Un acercamiento al Concepto Vida Cotidiana

La vida cotidiana es definida por Agnes Heller (1985) como,

La vida del hombre *entero*, o sea: el hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad. En ella se “*ponen en obra*” todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, pasiones, ideas, ideologías. (Pág. 39)

Por lo que, la vida cotidiana de toda persona viene a constituirse como el centro de su historia y representa la realidad de los individuos, de cómo conciben, piensan, actúan e interpretan su mundo. Es a su vez, una construcción que está relacionada con el contexto social y que es dinámica, flexible y susceptible a cambios y modificaciones. Como

indica la autora Mary Luz Uribe en su artículo, “La vida cotidiana como espacio de construcción social” (2014),

“La vida cotidiana como categoría de análisis, se puede conceptualizar como un espacio de construcción donde hombres y mujeres van conformando la subjetividad y la identidad social. Una de las características esenciales, es el dinamismo de su desarrollo y la influencia que ejercen los aspectos que provienen de condiciones externas al individuo, tales como los factores sociales, económicos y políticos dentro de un ámbito cultural determinado”. (pág. 101)

Del mismo modo, la autora menciona que,

“La vida cotidiana se forma con la trama de 24 horas de un día cualquiera de una persona, con el tiempo y las acciones (...) el espacio constituye un lugar como conjunto toponímico y topográfico que es dotado de sentido por los seres humanos, y al mismo tiempo les otorga sentido, por ser en la vida cotidiana, el escenario de las prácticas sociales de múltiples significados”. (pág. 102)

La relevancia del concepto de *vida cotidiana* para este estudio radica en su significado más profundo, de sumergirse en las motivaciones, deseos, capacidades, posibilidades, sentidos y símbolos de las personas,

“Allí donde se hace, deshace y se vuelve a hacer el vínculo social, es decir, la relaciones entre hombres, por esto, varios autores dedicados a este campo han

planteado que lo cotidiano es el lugar en donde se juega la socialidad de la alteridad”.
(Uribe, 2014:105)

En este sentido, se pueden unir dos conceptos que a lo largo de este estudio se conjugan: el género y la vida cotidiana. ¿Qué tienen en común estos dos conceptos? los hombres y las mujeres se construyen en la medida que se relacionan en un contexto histórico social determinado, que condiciona a estos seres a relacionarse bajo patrones y situaciones socialmente esperadas para ambos y, que, a su vez, transforma en un cotidiano indiscutible las relaciones sociales entre los géneros basadas en el poder, control y subordinación de la mujer.

Género y Violencia Cotidiana

Como se menciona, la violencia está presente en la vida cotidiana de las familias, está naturalizada y normalizada. No es extraño, entonces, que las mujeres víctimas de violencia por parte de sus parejas, perpetúen este círculo de violencia, ya que el maltrato ha sido parte de sus historias de vida.

De esta manera, la intervención social llama a profundizar en las historia y relatos de las mujeres víctimas de VIF, comprender desde ese lugar las configuraciones de su cotidianidad, los significados que le dan a la familia, a su pareja-agresor y cómo comprenden también, la violencia.

Este proceso de comprensión de la mujer víctima de violencia, está basado en el concepto de *sujeto biográfico*. En palabras de Leonardo Oneto (2018) “Esto implica considerar que los sujetos organizan los significados vitales de modo dinámico en el tiempo y que, su trazabilidad se da a partir de las historias o relatos de vida, o de trayectorias” (Pág. 271)

Comprender a la mujer víctima de VIF desde este concepto de sujeto biográfico, permite tener una panorámica de los hechos más significativos de su ciclo vital y, a su vez,

determinar el momento cúlpe que le permitió “abrir los ojos” y visualizar la situación que estaba viviendo.

En relación a lo anterior, cuando los niveles de violencia aumentan y son más frecuentes, existe un hecho significativo que permite a la mujer movilizarse, aun teniendo miedo. Este hecho o hito significativo de violencia se considera como una *ruptura biográfica* en su cotidianidad. Este concepto permite comprender que la mujer como sujeto biográfico, está padeciendo una serie de síntomas que están asociados a la violencia ejercida por su pareja o ex pareja, que generan que pueda movilizarse ya sea por sobrevivencia, por sus hijos, por miedo, etc.

En palabras de Alfredo Carballada (2012),

“En la medida que la enfermedad se hace compleja o que los síntomas se agudizan, la posibilidad de interrumpir la vida cotidiana debido a estas cuestiones genera una serie de alteraciones “imprevistas”, tanto en el sujeto como en el grupo social que lo rodea. En definitiva, una ruptura en la vida cotidiana, que puede continuar como quiebra en la biografía de ese sujeto”. (Pág. 7).

Como una obra de teatro, los actores involucrados comienzan a salir a escena y las instituciones cumplen un rol social importante al momento de acoger a una mujer víctima de violencia. En este sentido, cuando la mujer acude a una institución pública o privada la recepción será fundamental para continuar con su decisión de terminar o alejarse del agresor. Implica estar atentos, eficaces y ágiles ante la demanda de apoyo y protección de la mujer víctima de violencia, implica, además, dejar a un lado los prejuicios y juicios de valor inadecuados que sólo la ahuyentarán.

De esta manera, se puede hablar no sólo de una sujeta biográfica, sino también de una sujeta social, que estuvo aislada de redes primarias o familiares a causa de la violencia y

el poder y control ejercido por su agresor, no obstante, lo social es lo que la moviliza hacia afuera, hacia lo público, es decir, una mujer víctima de violencia no deja de ser una sujeta social bajo esta condición o situación de violencia, lo sigue siendo pero con restricciones y prohibiciones que no le permiten ejercer su derecho a la protección o vivir una vida digna y sin violencia.

La autora Nieves Rico, consultora de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL (1996) señala que la violencia hacia la mujer,

“Constituye una flagrante transgresión de los principios consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Entre otras cosas, la violencia contra mujeres es una violación del derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona (art.3); del derecho a no ser sometida a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes (art.5); de la igualdad ante la ley y el derecho a igual protección de la ley (art.7); del derecho a recurrir a un tribunal parcial (arts.8 y 10); del derecho a circular libremente (art.13), y de la libertad de reunión y asociación”. (Pág. 14)

Del mismo modo, la autora señala que la violencia hacia la mujer constituye un retroceso en el desarrollo personal y en el derecho a la participación social y política, debido a que la persona que ejerce violencia coarta las actividades y relaciones sociales extra domésticas que no sean parte de su rol tradicional de mujer, impidiendo que acceda a un bienestar físico, mental y social óptimo. (1996, pág. 14)

En palabras de Alfredo Carballada (2012), el concepto de sujeto social está relacionado al ejercicio de sus derechos “ser un sujeto activo, que asume sus derechos como fines en sí mismo y concibe el todo social como inclusivo e integrador” (Pág. 25). Sin embargo, este ejercicio pleno de sus derechos se logra constituir a través de una transición, en que

la mujer víctima se transforma en una mujer sujeta de derecho y empoderada, cuando el contexto social le permite desenvolverse como una persona integral.

Dicha transición, tiene vinculación con las relaciones que se establecen, se construyen en interacción con un *otro* en lo social. La complejidad de las relaciones humanas nos llama a observar en la intervención de lo social, cómo las relaciones e interacciones de las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar pueden llegar a ser significativas y trascendentes como también, transformadoras.

Encuentro y Desencuentro con Otras: Relaciones e Interacciones

Como bien se menciona y explica anteriormente, los conceptos de género y vida cotidiana están interrelacionados de igual forma con el siguiente tema de este estudio, *la alteridad*.

Un acercamiento al Concepto de Alteridad

La violencia hacia la mujer como una expresión de la desigualdad de género y las relaciones de poder no son más que un deterioro de los vínculos sociales entre los hombres y las mujeres, y en definitiva de toda persona que ejerce violencia. Es, en este escenario donde se “juega la socialidad de la alteridad” (Uribe, 2014:105)

Gabriela Rubilar en su texto *Imágenes de Alteridad: Reflexiones y aportes para el Trabajo Social en contextos de Pobreza y Exclusión* Capítulo III: *Alteridad y Exclusión Social* (2013) cita a Tzvetan Todorov (2008) señalando que “el enfoque de alteridad, sustentado en la capacidad de reconocer plenamente la humanidad de los otros, aunque tengas rostros distintos” (Pág. 79)

Las mujeres son uno de los grupos más vulnerable en nuestra sociedad, son las excluidas y maltratadas por su condición de ser mujer. A esto se le puede agregar, cuando nos encontramos con una mujer migrante, empobrecida y además en situación VIF. En el mismo texto de Gabriela Rubilar (2013), cita a Fernando Vidal (2008, Pág.191) quien menciona la exclusión social como un componente que deteriora los vínculos sociales,

“La exclusión social deteriora los vínculos, las comunidades, la construcción del sujeto y sus marcos de sentido, y cada vez somos más conscientes de su importancia como factores de desarrollo. Nuestras políticas han sido tradicionalmente políticas sociales de recursos y tenemos que lograr que maduren a políticas sociales activas, asociativas y de sentido que logren incidir troncalmente en esos factores tan determinantes para la constitución de la subjetividad, de la sociabilidad, de las estrategias de inclusión y de la participación ciudadana” (Pág. 55)

De igual forma, lo expresa la autora Ruth Lizana (2012) “La desigualdad social genera una sumatoria de discriminaciones, que finalmente alejan a las personas, grupos y comunidades de las posibilidades de desarrollar sus jóvenes, hombres, mujeres, adultos mayores. Y afecta diversas condiciones de vida de los mismos: género, edad, raza. Es así como ciertas características de la vida de las personas, grupos, comunidades, se constituyen en condición de discriminación” (Pág. 104-105)

Estas discriminaciones refieren a un desigual desarrollo de oportunidades desde el nacimiento hasta la muerte de una persona, dependiendo del lugar social que se ocupe. Afecta a niños/as; El concepto de alteridad, nos permite el encuentro con otros/as, desde la similitud y la diferencia, el respeto y la dignidad humana.

En palabras de Gabriela Rubilar (2013), “es una reparación, un reencuentro con aquel de quien nos hemos separado o distanciado” (Pág. 55)

Cuando un Extraño adquiere Rostro

Siguiendo en la misma línea, la alteridad nos lleva a hablar de los encuentros entre las personas y para ello, la visión de Zygmunt Bauman (2006), nos permite comprender que la noción de *encuentro* es “una experiencia única de interacción humana, como un acontecimiento que altera y transforma la vida de los sujetos”. (Pág. 178)

En este sentido, la autora Gabriela Rubilar (2013), menciona que “aquel que se acerca al polo de la intimidad y hace que la extrañeza se vuelva próxima. Describimos en este sentido un movimiento que implica necesariamente romper las barreras de la amenaza social y hacer del extraño un cercano”. (Pág. 280)

Qué relación tiene el encuentro, la proximidad y el reconocimiento del otro/a con la violencia intrafamiliar, cuando se habla de los modos de interacción y la violencia, no es otra cosa que la expresión de inferiorizar y desvalorizar la vida humana de la otra.

Por otra parte, es común observar que la violencia intrafamiliar es un problema que aún se cree que debe ser resuelto por los mismos involucrados y no es visualizado como un problema social. He aquí cuando, no le otorgamos la importancia a un problema que socialmente como lo es la violencia hacia la mujer, los innumerables femicidios sólo es un número, pero tras esa cifra nos encontramos con mujeres que tenían una vida, una historia, sueños y anhelos, tras ellas familias, hijos, decir su nombre es un acto político.

Es por esta razón, que el siguiente tema está vinculado al marco institucional. Donde se describe el Programa Casa de Acogida, su funcionamiento, desde que enfoques sostienen la intervención social y la metodología de ésta en relación al marco referencial expuesto.

Marco de Institucionalidad

La política pública como respuesta a la problemática social

La violencia contra las mujeres es uno de los principales problemas sociales de Chile, lo que lo sitúa en la agenda pública. La violencia contra la mujer no sólo abarca a un grupo de mujeres en particular, sino que, se ve reflejada de manera transversal, en lo público y privado: al interior de la pareja, lugares públicos, de trabajo, entre otros. Su origen cultural permite que sea un fenómeno naturalizado e invisible, esto hace más compleja su erradicación.

No obstante, para avanzar en la erradicación de la violencia contra las mujeres, el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género acogen las Convenciones Internacionales y emplea una serie de estrategias políticas para mitigar la problemática de la violencia.

En este sentido el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género en conjunto con el Plan Nacional de Acción contra la violencia hacia las Mujeres, toman en cuenta las recomendaciones internacionales y asumen una visión integral e interseccional de la problemática. Por esto se utiliza una definición y clasificación de la violencia que abarca todas sus manifestaciones, a todas las mujeres en su diversidad, en todos los espacios y contextos en que esta se produce.

De esta manera el objetivo principal se Servicio Nacional de la Mujer la Equidad de Género es,

“Fortalecer las autonomías y ejercicio pleno de derechos de la diversidad de mujeres a través de la implementación y ejecución de Políticas, Planes y Programas de Igualdad y Equidad de Género, con enfoque territorial, aportando en la transformación cultural del país”. (SernamEG2019:07)

Para el fortalecimiento de las autonomías y el ejercicio pleno de derechos de las mujeres, el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género se propuso una serie de objetivos estratégicos para sus orientaciones técnicas año 2019 tienen relación con:

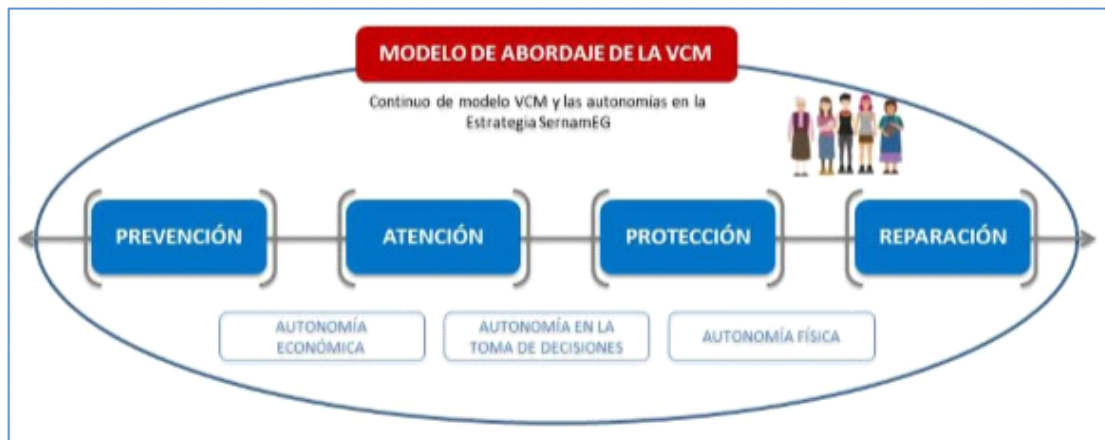
- Fortalecer la autonomía económica de las mujeres mediante la implementación de iniciativas, con pertinencia cultural y territorial, que promuevan la generación de ingresos, el acceso y control de sus recursos, su incorporación, permanencia y desarrollo en el mundo del trabajo remunerado -en el marco del trabajo decente- potenciando su empoderamiento individual y colectivo, como asimismo, que promuevan el derecho al cuidado corresponsable, entre hombres y mujeres y entre el Estado y las familias, poniendo en valor el aporte del trabajo no remunerado (doméstico y de cuidados) a la economía del país.
- Promover y fortalecer la autonomía física de las mujeres, mediante la implementación de programas e iniciativas de sensibilización y formación sobre sexualidad y reproducción, desde un enfoque de género y derechos.
- Promover y fortalecer el derecho de las mujeres a una vida libre de violencias, a través de medidas, dispositivos o iniciativas relacionadas con la prevención, atención y reparación de la violencia de género.
- Incrementar y fortalecer la autonomía política y social de las mujeres, mediante la implementación de planes y programas que promuevan la construcción y ejercicio de ciudadanía, el fomento del liderazgo y la participación incidente.
- Implementar modelos de acciones programáticas de igualdad y equidad de género, a través de la coordinación intersectorial en el territorio

Bajo estas premisas orientadoras, SernamEG comienza a desarrollar programas con el objetivo de promover la autonomía de las mujeres y el respeto de sus derechos mediante

la prevención, atención, protección y reparación de la violencia contra las mujeres (Orientaciones Técnicas, 2019. Pág.21).

A continuación, se presenta un cuadro donde se puede observar El Modelo de Abordaje que propone SernamEG para la violencia contra la mujer.

Diagrama N°1



Fuente: Orientaciones Técnicas SernamEG 2019

Para cada una de las líneas de intervención se han desarrollado diferentes programas. En el área de prevención y atención se desprende el trabajo que se realiza en los Centros de la Mujer (CDM).

“[Chile] cuenta con 103 Centros a lo largo del país. En estos centros se brinda la primera atención de acogida a toda mujer que requiera ayuda, orientación e información en relación a las distintas manifestaciones de violencia contra las mujeres, para luego realizar su derivación e ingreso efectivo a un proceso de intervención psico-socio-jurídico y educativa a cargo de un equipo multidisciplinario de profesionales”. (SernamEG, 2019: 20)

Los Centros de la Mujer son de carácter ambulatorio y se enfocan principalmente a la línea de prevención a través del trabajo comunitario y grupal.

Existen, además, otros programas que están destinados al fortalecimiento de la autonomía económica y toma de decisiones como los programas Mujer Jefa de Hogar (PMJH) que tiene como objetivo,

“Contribuir a la inserción y permanencia en el mercado del trabajo remunerado, de las mujeres jefas de hogar, a través del desarrollo de capacidades, habilidades y competencias que mejoren sus condiciones de empleabilidad, junto a la promoción de procesos de intermediación laboral a nivel local, que sean pertinentes y participativos” . Por otro lado, existe el Programa Mujer Trabaja Tranquila que antiguamente se llamó Programa 4 a 7, que tiene como objetivo “contribuir a la inserción y permanencia laboral de madres y/o mujeres responsables del cuidado de niños y niñas de 6 a 13 años, mediante apoyo educativo y recreativo después de la jornada escolar. (SernamEG, 2019:21)

Debido a que el número de familias monoparentales a cargo de una mujer ha incrementado en las últimas décadas y por consiguiente las dificultades de conciliar la jornada laboral con el cuidado de los hijos, SernamEG proporciona este tipo de programas.

En lo que respecta a la línea de protección y reparación, a partir del año 2006 se comienzan a desarrollar programas con la necesidad de dar respuesta oportuna y eficiente a mujeres que producto de la violencia se encuentren en riesgo de carácter grave o vital, para esto SernamEG a,

“Fortalecido una línea de intervención especializada que actúa de manera inmediata y que desde el continuo implica una serie de acciones de Atención y Protección articuladas para responder a las formas más extremas de violencia contra las mujeres, como aquellas que dañan y ponen en peligro la vida de las mujeres y de cualquier forma que atente contra su integridad” (SernamEG, 2019:23)

En relación con lo anterior, cuando dichas acciones requieren de atenciones más especializadas:

“Se busca contribuir progresivamente a la reparación, como el inicio a la recuperación de la autonomía física de las mujeres –en un primer orden- y del fortalecimiento de las autonomías económica y de la toma de decisiones – en un segundo orden” (SernamEG, 2019:24).

Este tipo de atención, protección y reparación se desarrolla a través de los programas Casas de Acogida (CDA), que ofrecen protección temporal a mujeres que se encuentran en situación de riesgo grave y/o vital por la violencia intrafamiliar de parte de su pareja.

En esta misma línea de reparación, existen programas como Centros de Hombres que Ejercen Violencia de Pareja (HEVPA), Centros de Atención y Reparación para Mujeres Víctimas/Sobrevivientes de Violencia Sexual (CVS), Casa de Acogida para Mujeres Vulneradas por la Trata de Personas y Migrantes en Situación de Explotación (Casa de Trata), y el Servicio de Atención Telefónica y Telemática (Fono VCM 800).

Finalmente, se encuentra la línea de atención para casos de violencia extrema, Femicidios y casos de connotación pública que tienen como objetivo:

“Actuar de manera inmediata, para responder a las formas más extremas de violencia contra las mujeres, como aquellas que dañan y ponen en peligro la vida de las mujeres y de cualquier forma que atente contra su integridad. Para ello, la línea dispone de Encargadas/os Regionales en las 15 regiones del país, trabajando directamente en casos de femicidios consumados, frustrados y casos de connotación pública de VCM (SernamEG, 2019:28)

Diagrama N°2



Fuente: SernamEG, Orientaciones Técnicas (2019)

Existe una variedad de oferta programática que ofrece SernamEG para las mujeres. Este estudio se enfocará en uno de los Programas Casas de Acogida de la Región Metropolitana y los tipos de violencias que aborda el dispositivo.

Programa “Casa de Acogida” como dispositivo

Es de suma relevancia para este estudio, entregar una mirada más profunda y analítica al Programa Casa de Acogida, para lo cual, los aportes teóricos de Michael Foucault para quien en palabras de Jorge Martínez Posada (2013) permite comprender que el concepto de dispositivo es, “un conjunto heterogéneo de elementos, que incluye discursos, instituciones, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas y morales, con una función estratégica concreta e inscrito en una relación de poder.” (Pág. 81)

En palabras de Luis García Fanlo (2011) un dispositivo sería entonces,

“un complejo haz de relaciones entre instituciones, sistemas de normas, formas de comportamiento, procesos económicos, sociales, técnicos y tipo de clasificación de sujetos, objetivos y relaciones entre estos, un juego de relaciones discursivas y no discursivas, de regularidades que rigen una dispersión cuyo soporte son prácticas. Por eso no es exacto decir que los dispositivos “captura” individuos en su red sino que producen sujetos que como tales quedan sujetos a determinados efectos de saber/poder” (Pág. 3)

A partir de las definiciones entregadas por los autores mencionados, se puede señalar que el Programa Casa de Acogida pertenece a un conjunto de acciones del Estado para intervenir en la problemática de la violencia hacia la mujer. No obstante, es un dispositivo que, a la luz de su funcionamiento, - posteriormente descrito- no es más que, una forma de control y disciplinamiento para las mujeres.

En este sentido, los aportes de Alfredo Carballada (2012) permite comprender que,

“En la modernidad naciente los dispositivos de saber comenzaban a ver la necesidad de tener en cuenta la posibilidad de “controlar los procesos de la vida (...) los cuerpos, de este modo se siguen auto - disciplinando, saliendo de la lógica de las sociedades de control. Construyendo desde allí nuevas formas de vigilancia, registro e inspección, introspectivas, ordenadoras de lo cotidiano con mayor eficacia que el capataz o el preceptor” (Pág. 6).

Los programas de Casas de Acogida, surgen ante la necesidad de dar respuesta a mujeres que junto a sus hijos e hijas se encuentran en una situación de riesgo de carácter grave o vital producto de la violencia intrafamiliar. Dichos programas comienzan a desarrollarse a partir del año 2007 con la idea progresiva de dar apertura a nuevas Casas de Acogida a nivel nacional, hoy en día se cuentan con 43 casas de acogida distribuidas a lo largo de nuestro territorio.

El objetivo principal de este programa según las Orientaciones Técnicas de SernamEG para el año 2019 es,

“Asegurar la protección de las mujeres atendidas mediante una atención residencial temporal de calidad, de todas las mujeres mayores de 18 años, con o sin hijas e hijos, cuya situación de riesgo es de carácter grave o vital producto de la violencia que ha vivido por parte de su actual o anterior pareja” (pág.31)

Cuando se menciona una atención residencia temporal de calidad, se refiere a los siguientes objetivos específicos del programa que están relacionados a proporcionar y garantizar derechos básicos como habitación, alimentación y atención/reparación psicosocio-jurídico por parte del equipo profesional.

Dentro de los objetivos específicos según las Orientaciones Técnicas de SernamEG para el año 2019 se encuentran,

- Garantizar derechos, como alimentación, habitación y seguridad, para las mujeres y sus hijas e hijos mientras residen en la Casa de Acogida.
- Evaluar el nivel riesgo y de violencia, que permita determinar y abordar las necesidades de protección de las mujeres y sus hijos/as.
- Entregar atención psicosocio jurídica en protección e intervención en crisis a las mujeres y sus hijos/as
- Activar las redes primarias y secundarias interinstitucionales que posibiliten la re vinculación de las mujeres con la comunidad.
- Promover en las mujeres la concientización del riesgo que implica la violencia en VCM y sus consecuencias, fortaleciendo estrategias de autocuidado y desarrollo de capacidades de autonomía en las diversas áreas de su vida.
- Entregar atención psicoeducativa e intervención en crisis a los/as hijos/as de las mujeres que ingresen a la Casa de Acogida, para la contención emocional, re significación de la violencia vivida y la incorporación de estrategias de autoprotección.

A continuación, se presenta una tabla con las Casas de Acogida distribuidas a lo largo de Chile, actualmente se cuenta con 43 de casas donde 7 de ellas se ubican en la Región Metropolitana, dicha información es de carácter público no obstante la dirección particular de cada casa es reservada y confidencial.

Tabla N°2: Casas de Acogida a Nivel Nacional

Región	Comunas	N° de Casas por región
Arica y Parinacota	Arica.	1
Tarapacá	Iquique y Alto Hospicio.	2
Antofagasta	Antofagasta, Calama y Tocopilla.	3
Atacama	Chañaral, Copiapó y Vallenar.	3
Coquimbo	La Serena y Ovalle.	2
Valparaíso	Quillota, San Antonio, San Felipe y Valparaíso.	4
Metropolitana de Santiago	Estación Central, Independencia, Peñaflores, Puente Alto, Maipú, Santiago y San Bernardo.	7
O'Higgins	Rancagua y San Fernando.	2
Maule	Curicó, Linares y Talca.	3
Bío Bío	Cañete, Chiguayante, Chillán y Los Ángeles.	4
La Araucanía	Angol, Temuco, Victoria y Villarrica.	4
Los Ríos	Río Bueno y Valdivia.	2
Los Lagos	Ancud, Osorno y Puerto Montt.	3
Aysén	Coyhaique.	1
Magallanes	Punta Arenas y Puerto Natales.	2
Total	-	43

Fuente: Orientaciones Técnicas SernamEG 2019

Enfoques que sustentan la intervención

En concordancia con las convenciones internacionales y los objetivos que direccionan el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad Género, se proponen los siguientes enfoques transversales para todos sus programas sociales:

Enfoque de Igualdad de Género, que es considerado fundamental y principal y debe estar presente en todas las acciones del Estado. Se puede dar cuenta que el enfoque de género es concebido como:

“La distinción entre los conceptos sexo y género, permitiendo un análisis de las desigualdades entre lo femenino y lo masculino, visibilizando la posición de

desventaja, que los patrones sociales y culturales, producto del sistema sexo-género, instalan y naturalizan en las distintas sociedades y en la nuestra en particular” (SernamEG, 2019:14).

La categoría de análisis de género permite observar las relaciones de poder, dominación y opresión en que se encuentran los sujetos en nuestra sociedad a su vez, dicho enfoque se interrelaciona con otras variantes como clase, etnia, que son determinantes al momento de analizar un contexto.

Enfoque de Derechos Humanos, que busca:

“Ampliar la democracia al proteger la integridad de las personas, eliminando formas de dominio, de discriminación y de violencia. Son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción de, nacionalidad, territorio, sexo, raza, situación migratoria, religión, lengua, o cualquier otra condición. Los derechos humanos son universales, inherentes, irrenunciables, inalienables, imprescriptibles, dinámicos e indivisibles o interrelacionados y sin jerarquía de unos sobre los otros” (SernamEG, 2019:15).

Modelo de Intervención en Violencia Contra la Mujer

Continuando con la descripción del Programa Casa de Acogida que ejecuta SernamEG, se puede dar cuenta que existe una coherencia en la bajada que se realiza desde las convenciones internacionales y los enfoques que se utilizan en el modelo de intervención.

Respecto al modelo de intervención en Violencia Contra la Mujer se reconoce la importancia de brindar a las mujeres víctimas de violencia y sus hijos, un espacio de

protección que permita abordar consecuencias de VIF, para ello el modelo de intervención que se propone tiene relación con los siguientes ejes de acción:

“La protección, autoprotección y mejoramiento de las condiciones psicosociales de las mujeres y sus hijos/as, a través de intervenciones interdisciplinarias orientadas a facilitar la visualización e identificación de la violencia en función de la desnaturalización de la misma, el desarrollo de estrategias y capacidades para fortalecer las condiciones de una efectiva inclusión social, así como el tránsito a la normalización de la vida personal, familiar y comunitaria” (SernamEG 2019:30).

Esto se materializa a través de equipos multidisciplinarios que están conformados por:

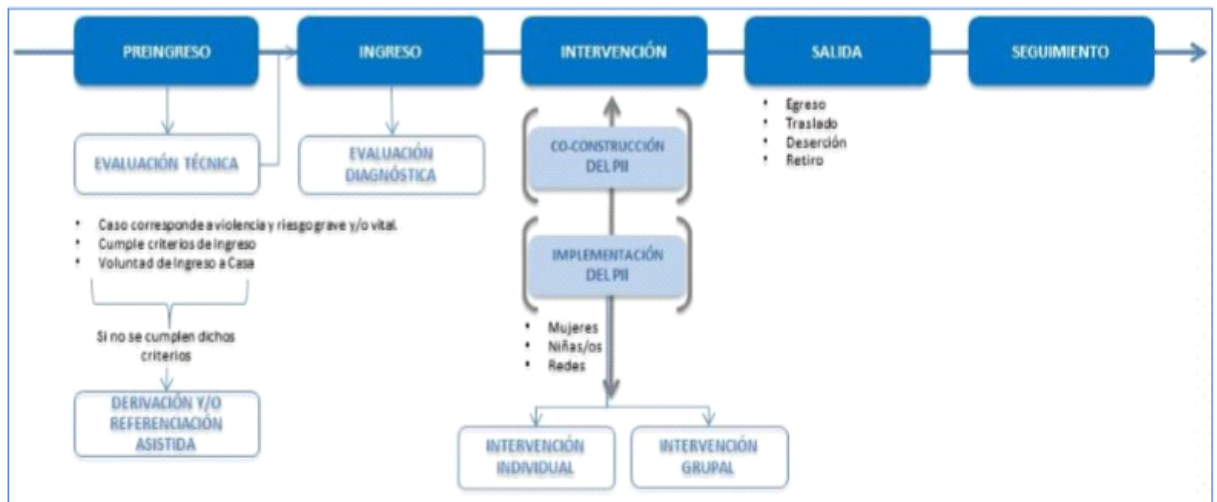
Coordinadora, que tiene como función principal velar por el funcionamiento de la casa en cuanto al abastecimiento de alimentos e insumos para la vida cotidiana de las mujeres y sus hijos, como también supervisar al equipo profesional.

Profesionales: psicóloga de adultos, psicóloga infantil, trabajadora social y abogada que tienen como labor principal dar atención de forma individual y grupal a las mujeres y sus hijos/as residentes en sus respectivas áreas.

Educadoras de trato directo, cuya función principal es apoyar el funcionamiento de la casa, acompañar a las mujeres y sus hijos en las actividades diarias de la residencia.

Ejes de Intervención

Las intervenciones que se realizan en los Programas Casa de Acogida se componen de cinco fases que se desarrollan en un continuo de atención y protección (SernamEG, 2019:34).



Fuente: Fases de Intervención en Casas de Acogida, Orientaciones Técnicas SernamEG 2019

Capítulo III Marco Metodológico

En el siguiente capítulo de este estudio, se da a conocer la metodología utilizada y los procesos llevados a cabo en dicha investigación.

De acuerdo a lo anterior, se puede mencionar que este estudio es de carácter cualitativo que tiene como propósito “comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Sampieri, R. 2014:358). En este sentido, el objetivo general que guía este estudio es “comprender la manera que significan el programa y su aporte a la superación de la violencia intrafamiliar, las mujeres que egresaron o desertaron de la Casa de Acogida Mailen de SERNAMEG en Santiago de Chile”.

El enfoque cualitativo, nos permite indagar en las formas en que los sujetos perciben, significan y experimentan en relación a los fenómenos, proporciona información de carácter cualitativa que este estudio realizará al comprender el significado que le atribuyen las mujeres a la experiencia de haber vivido en una Casa de Acogida y además un elemento importante como es su aporte a la superación de la violencia intrafamiliar.

En lo que respecta a las características del investigador para un estudio cualitativo, se debe considerar la importancia de ser flexible y ver el escenario y a los sujetos a investigar en forma holística, tal como lo sugiere la autora Marianne Krause (1995) “se debe interactuar con los informantes de un modo natural y no intrusivo, siendo sensibles a los efectos, percepciones y significados de los informantes de este modo, el investigador debe intentar apartar sus propias creencias, conocimientos y predisposiciones” (pág. 27).

En este sentido y de acuerdo a las consideraciones del rol del investigador, se debe estar consciente del lugar que se ocupa en esta relación con el sujeto informante y de mantenerse natural y no imponer conocimientos y experiencia cuando se lleve a cabo la recolección de información y su posterior análisis. Tal y como lo menciona Mariane Krause (1995) “El investigador requerirá de sensibilidad teórica y social, de la habilidad

de mantener una distancia analítica mientras, al mismo tiempo, utiliza la experiencia pasada y el conocimiento teórico para interpretar lo que está viendo, además necesita ser un buen observador y ser hábil en el manejo de las interacciones sociales” (pág. 28).

Paradigma de Investigación

La noción de paradigma nace a partir de los aportes realizados por Thomas Kuhn (1962) menciona que un paradigma es “lo que los miembros de una comunidad científica comparten, y, recíprocamente, una comunidad científica consiste en hombres que comparten un paradigma” (pág. 33). Otra definición que nos permite comprender el significado de Paradigma es el que nos aporta Marine Krause (1995) como “un conjunto de creencias que guía la acción, tanto la vida cotidiana como la acción relacionada con la investigación científica” (pág. 21).

Actualmente existen una variedad de paradigmas en las Ciencias Sociales que permiten tener una guía o modelo para acercarnos a conocer un determinado fenómeno. Para fines de este estudio se propone realizar la investigación desde el Paradigma Interpretativo.

El paradigma interpretativo emerge como la,

“Alternativa al paradigma racionalista, puesto que en las disciplinas de ámbito social existen diferentes problemáticas, cuestiones y restricciones que no se pueden explicar ni comprender en toda su extensión desde la metodología cuantitativa. Estos nuevos planteamientos proceden fundamentalmente de la antropología, la etnografía, el interaccionismo simbólico, etc. Varias perspectivas y corrientes han contribuido al desarrollo de esta nueva era, cuyos presupuestos coinciden en lo que se ha llamado paradigma hermenéutico, interpretativo -simbólico o fenomenológico” (Pérez, G. 2004:26)

Dicho paradigma postula que la realidad depende de los significados que las personas le atribuyen a ciertos fenómenos, en palabras de la autora Marianne Krause (1995) señala que “estamos hablando de una realidad social construida a través de los significados”. De este modo, el investigador tiene la tarea de estudiar los procesos de interpretación que los sujetos sociales hacen de su realidad, para ello “debe investigar el modo en que se le asigna significado a las cosas (...) utilizando la comunicación como herramienta” (Krause, M. 1995:25).

La coherencia del paradigma interpretativo con el estudio a realizar, da cuenta de la posibilidad de acceder a la manera que significan el programa y su aporte a la superación de la violencia de mujeres que hayan egresado o desertado de los programas Casa de Acogida, vale decir, indagar en las múltiples experiencias, historias, relatos con la idea principal de interpretar los significados desde las propias vivencias de las mujeres.

Tipo de estudio

En cuanto al tipo de estudio, éste alude al “nivel de conocimiento científico al que espera llegar el investigador” (Méndez, C. 2001:134). En este sentido, el estudio a realizar tiene corte *exploratorio – descriptivo* ya que se propone por una parte introducirnos a un primer nivel de conocimiento que tiene como objetivo la “formulación de un problema para posibilitar una investigación más precisa o el desarrollo de una hipótesis” (Méndez, C. 2001:134) y por otro descriptivo, el cual se caracteriza por identificar “formas de conducta y actitudes de las personas que se encuentran en el universo de investigación” (Méndez, C. 2001:136).

A partir de lo anterior, este estudio se caracteriza por indagar en los significados que le atribuyen al Programa Casa de Acogida las mujeres que egresaron y desertaron como su aporte a la superación de la violencia intrafamiliar, de manera de describir las múltiples formas que se encuentran en las informantes.

Técnica de Recolección de Información

En cuanto a las técnicas de recolección de información en un estudio cualitativo tiene como objetivo “obtener datos que se convertirán en información de personas, seres vivos, comunidades, situaciones o procesos en profundidad; en las propias formas de expresión de cada uno” (Sampieri, 2014:396). De esta manera, los datos que interesan son los significados, pensamientos, interacciones y experiencias manifestadas en el lenguaje de las informantes.

Para ello, se utilizará la técnica de *entrevista semi-estructurada* que se define como un instrumento que permite al investigador basarse en un guía de asuntos o preguntas donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información. (Sampieri 2014:403)

Durante el proceso de selección de informantes, cabe señalar que en una primera instancia se realizó el contacto con tres Casas de Acogida de la Región Metropolitana, para resguardar su ubicación territorial se nombran por su nombre de pila, Casa de Acogida Lilien, Casa de Acogida Rebeca Ergas y Casa de Acogida Mailen.

No obstante, la Casa de Acogida Rebeca Ergas a pesar del contacto entre las profesionales del equipo y la investigadora, se abstuvieron de entregar información de los contactos de las usuarias egresadas y desertadas de su programa, motivadas por el carácter confidencial de sus datos personales, de este modo no participaron de la investigación.

En cuanto a la Casa de Acogida Lilien, proporcionó a la investigadora cinco contactos de usuarias egresadas y desertadas, las cuales fueron contactadas para solicitar su apoyo en esta investigación, a pesar de coordinar las entrevistas con las mujeres, dos de ellas desistieron de la entrevista, aludiendo que sus parejas no las dejaban, las otras tres posibles entrevistadas, desistieron por jornada laboral y desinterés.

De esta manera, se toma la decisión de aplicar las entrevistas a mujeres del Programa Casa de Acogida Mailen, donde la investigadora trabaja. El contacto con las usuarias egresadas o desertadas fue más expedito dado que, existía una relación previa entre profesional y usuarias que permitió que las mujeres accedieran a ser entrevistadas.

Finalmente, se acordó punto de encuentro entre tres entrevistadas en lugares que fueran de fácil acceso para ellas y se sintieran cómodas. Por otra parte, dos mujeres fueron entrevistadas en contexto de Casa de Acogida y se aplicó el criterio de tres meses como mínimo de intervención y estadía en el programa.

Informantes

La selección de informantes para este estudio se basa en la muestra *dirigida - homogéneas* puesto que la elección de las informantes responde a las razones relacionadas con la investigación, además de mencionar que las informantes comparten un determinado perfil, características o rasgos similares. (Sampieri 2014:388)

Los criterios a utilizar en la selección de informantes son:

- Mujeres usuarias o ex usuarias de la Casa de Acogida Mailen de Santiago de Chile entre 18 años y sin límite de edad, con o sin hijos/as y de nacionalidades habla hispana.
- Mujeres usuarias o ex usuarias de la Casa de Acogida Mailen de Santiago de Chile que hayan Egresado y Desertado durante los años 2018-2019
- Mujeres usuarias o ex usuarias de la Casa de Acogida Mailen de Santiago de Chile cuya permanencia al interior del programa haya sido de mínimo tres meses.

A modo de contextualización, se describe a las entrevistadas desde su biografía con el objetivo de relacionar la información obtenida con las distintas historias que hay detrás de las mujeres que participaron de este estudio, debido a la confidencialidad se resguardan sus nombres.

Entrevistada E1:

Mujer de 35 años de edad, nacionalidad chilena, estado civil soltera, actualmente empleada. Mantuvo una relación con su ex pareja y agresor por 10 años con quien tiene un hijo en común, quien no ingresa con la madre a la Casa de Acogida ya que los cuidados personales del niño los tenía la tía materna.

Con relación al tipo y nivel de violencia, se puede dar cuenta que fue violencia de carácter vital: amenazas de muerte y femicidio frustrado, ingresando al Programa Casa de Acogida por derivación del Centro de la Mujer de su comuna.

En relación con el tiempo de permanencia en la Casa de Acogida, fue de 9 meses y con su proceso de intervención finalizada como egreso.

Antecedentes relevantes: consumo habitual de alcohol.

Entrevistada E2:

Mujer de 40 años de edad, nacionalidad chilena, estado civil soltera, actualmente desempleada. Mantuvo una relación de 5 años con su ex pareja y agresor con quien no tiene hijos en común, sin embargo, tiene dos hijos de 21 y 7 años de edad, de relaciones anteriores, quienes se encuentran al cuidado de los padres por orden del Tribunal de Familia.

En relación con el tipo y nivel de violencia, se puede dar cuenta que la entrevistada fue víctima de violencia de carácter vital: amenazas de muerte y femicidio frustrado ingresando al Programa Casa de Acogida por derivación de Fiscalía.

En relación con el tiempo de estadía en la casa de acogida fue de 7 meses y con un proceso de intervención finalizada como deserción.

Antecedente relevante: consumo problemático de cocaína y paranoia.

Entrevistada E3:

Mujer de 33 años, nacionalidad colombiana, estado civil soltera, actualmente empleada. Mantuvo una relación con su ex pareja también de nacionalidad colombiana y padre de su hijo, por 5 años, quien se encuentra prófugo de la justicia chilena por delitos de estafa y violencia intrafamiliar.

En relación con el tipo y nivel de violencia sufrida por la entrevistada, se puede dar cuenta que fue de carácter vital: amenazas de muerte con estrangulamiento/asfixia. Ingresando al Programa Casa de Acogida por derivación del Centro de la Mujer de su comuna quienes fueron contactados por una Iglesia Cristiana.

En cuanto al tiempo de permanencia en la Casa de Acogida fue de 9 meses y con un proceso de intervención finalizada como egreso.

Antecedentes relevantes: perteneciente a la religión cristiana.

Entrevistada E4:

Mujer de 56 años, nacionalidad chilena, estado civil soltera, actualmente desempleada. Mantuvo una relación con su ex pareja por 5 años con quien no tiene hijos comunes, sin embargo, tiene una hija de 30 años de su relación anterior.

En relación con el tipo y nivel de violencia vivida, se puede dar cuenta que fue de carácter vital: amenazas de muerte con intento de estrangulamiento/asfixia. Ingresando al Programa Casa de Acogida derivada de Fiscalía.

Actualmente es usuaria del Programa Casa de Acogida, con un proceso de intervención de 2 meses.

Antecedentes relevantes: diagnóstico de trastorno bipolar.

Entrevistada E5:

Mujer de 35 años, nacionalidad boliviana, estado civil soltera, actualmente desempleada. Mantuvo una relación con su ex pareja por 5 años con quien tiene un hijo en común de 3

años, tiene 5 hijos/as más de relaciones anteriores, los dos mayores se encuentran en Bolivia al cuidado de los abuelos maternos, en Chile está con tres, dos de ellas al cuidado de la madre y una en Residencia SENAME.

En relación con el nivel y tipo de violencia vivida por la entrevistada, se puede dar cuenta que fue de carácter vital: amenazas de muerte, estrangulamiento/asfixia. Ingresando al Programa Casa de Acogida derivada del Centro de la Mujer quienes fueron contactados por el Programa de Reparación por Maltrato donde asisten sus hijos.

Actualmente es usuaria del Programa Casa de Acogida, con un proceso de intervención de 4 meses.

Antecedentes relevantes: entrevistada fue usuaria de otro Programa Casa de Acogida durante el año 2018.

Plan de Análisis

En lo que respecta al plan de análisis este busca según la autora Marine Krause (1995) “la codificación de los datos obtenidos, esto incluye todas las operaciones a través de las cuales los datos son fragmentados, conceptualizados y luego articulados analíticamente de un modo nuevo” (pág.30).

Dentro del proceso de codificación en los estudios cualitativos según Sampieri (2014:418) son:

- Explorar los datos.
- Imponerles una estructura (organizándolos en unidades y categorías).
- Describir las experiencias de los participantes según su óptica, lenguaje y expresiones.
- Descubrir los conceptos, categorías, temas y patrones presentes en los datos, así como sus vínculos.
- Comprender en profundidad el contexto que rodea a los datos.
- Reconstruir hechos e historias.

- Vincular los resultados con el conocimiento disponible.

Los tópicos o temas que se identifican de manera preliminar y que sirven como guía de este estudio y que en palabras de Sampieri (2014) “la entrevista semi estructurada se presentan temas que deben tratarse, aunque el moderador tiene libertad para incorporar nuevos que surjan durante la sesión” (pág. 411).

Dichas guías temáticas, sugiere el autor Sampieri (2014) deben ser “breves, con pocas preguntas o frases detonantes” (pág. 411). La idea principal que expone el autor es que se fomente la interacción y profundización de las respuestas del informante.

A continuación, se presenta una tabla de proceso para obtener las preguntas que se realizaron a las entrevistadas a partir de los temas:

Objetivo General	Objetivos Específicos	Dimensión	Preguntas
<p>Comprender la manera que significan el programa y su aporte a la superación de la violencia intrafamiliar, las mujeres que egresaron o desertaron del Programa Casa de Acogida Mailen de SERNAMEG en Santiago de Chile</p>	<p>Describir la manera en que se organiza la vida cotidiana al interior de la casa de acogida desde la perspectiva de las mujeres que egresaron y desertaron del programa.</p>	<p>Vida Cotidiana</p> <p>Concepto que alude a todas las esferas de la vida de la persona como su individualidad, ideas, experiencias, sentimientos, que se van construyendo en relación con su contexto y realidad social.</p>	<p>Para comenzar, me gustaría saber ¿Qué significó para ti ingresar a una Casa de Acogida?</p> <p>Durante el tiempo que estuviste en la casa de acogida podrías ¿Contarme cómo es un día?</p> <p>¿Recuerdas algún momento especial?</p> <p>Tengo entendido que egresaste/desertaste del programa, ¿cuéntame cómo viviste la salida de la casa?</p>
	<p>Identificar las relaciones e interacciones que las mujeres reconocen dentro de la Casa de Acogida entre las propias mujeres y entre estas y los equipos profesionales.</p>	<p>Alteridad</p> <p>Concepto que alude a una estructura compleja donde los sujetos se interrelacionan a partir de la comunicación y socialización.</p>	<p>Cuando llegaste a la Casa de Acogida, ¿quién te recibió?</p> <p>¿Qué información recibiste?</p> <p>¿Qué hicieron tus compañeras cuándo llegaste a la casa o cuándo te fuiste de la casa de acogida?</p> <p>Con el paso del tiempo, mantienes contacto con</p>

			<p>¿algunas de tus compañeras?</p> <p>Si ocurrían conflictos, ¿de qué manera los solucionaban?</p> <p>Si llegaba alguna compañera nueva, que hacían ustedes</p> <p>Cómo definirías tu relación con los y las profesionales de la casa</p> <p>Qué rol jugaban los profesionales en el día a día de la casa</p> <p>Mantienes algún contacto con los profesionales</p>
--	--	--	---

	<p>Develar los facilitadores, obstaculizadores y desafíos que las propias mujeres reconocen para superar la violencia intrafamiliar a partir de experiencia en la casa de acogida</p>	<p>Facilitadores, Obstaculizadores y Desafíos</p> <p>Entiéndase como las acciones, actitudes, procedimientos que se dan al interior de la casa de acogida, que pueden ser facilitadores y obstaculizadores para la superación de la violencia vivida</p>	<p>Hay algo en particular que pudieras destacar de tu vivencia en la casa</p> <p>Cuáles dirías tu han sido tus principales aprendizajes en el proceso vivido</p> <p>qué aspectos facilitaron tu estadía</p> <p>qué aspectos la dificultaron</p> <p>como evalúas el haber pasado por el programa, te ayudó en algo</p>
--	---	--	---

El plan de análisis que se escoge para dar cuenta de los resultados y que mejor responde a las necesidades del estudio es el *análisis de contenido*.

Análisis de Contenido

El análisis de contenido es una técnica de interpretación de textos, que en palabras de la autora Flory Fernández Chávez (2002) refiere que,

“Es la identificación de determinados elementos componentes de los documentos escritos: letras, sílabas, lexemas, fonemas, sintagmas, palabras, frases, párrafos, títulos, caracteres, reactivos, secciones, temas, asuntos, medidas de espacio, medidas de tiempo, símbolos, etc. y su clasificación bajo la forma de variables y categorías para la explicación de fenómenos sociales bajo investigación”. (Pág. 37)

Es, en definitiva, un procedimiento en que el investigador organiza el discurso, describe el contenido de la información obtenida, identifica categorías de análisis para finalmente comparar, analizar e interpretar los resultados con el material previo. (Cáceres, 2003:58)

Proceso de Análisis de Contenido Realizado

De esta manera, el proceso que se llevó a cabo para la presentación de resultados y análisis de la información fue la siguiente:

En primer lugar, se identificó y seleccionó a la muestra de esta investigación. En un principio, como bien se menciona anteriormente se invitó a participar de este estudio a tres Programas Casas de Acogida, sin embargo, la confidencialidad de los contactos de usuarias y la desconfianza de las posibles entrevistadas, no posibilitó que este se llevara a cabo.

De esta manera, se opta por entrevistar a informantes del Programa Casa de Acogida Mailen, a cinco mujeres, mayores de dieciocho años, con o sin hijos que hayan permanecido como mínimo tres meses en el Programa independiente, si hayan egresado o desertado de éste.

En segundo lugar, se realizaron las entrevistas a cinco informantes con quienes se coordinó punto de encuentro. Unos de los factores que facilitó el contacto con las entrevistadas, fue que las informantes conocían a la investigadora.

Posteriormente, se transcriben las entrevistas para ello, se solicitó apoyo de otra persona. Una vez, transcritas las entrevistas se procedió a realizar *cuadros de categorización* para organizarla información obtenida en relación a los objetivos específicos de este estudio, con ello surgió diversas categorías y sub categorías a partir de la lectura a las entrevistas.

A continuación, se presentan los tres cuadros de categorización que permitieron en una primera instancia, un acercamiento a las interpretaciones del relato o discurso de las entrevistadas.

Cuadro de Categorización Objetivo Uno: Describir la manera en que se organiza la vida cotidiana al interior de la casa de acogida desde la perspectiva de las mujeres que egresaron y desertaron del programa.

Dimensión	Categorías	Subcategorías	Relato textual
Vida Cotidiana	Pérdida del Sujeto Biográfico	Hecho de violencia Significativo	E5: <i>"Me mire y me rendí"</i>
		sobrevivencia	<p>E2: <i>"Yo salí de mi casa, porque si seguía yo me iba a...me estaba maltratando yo misma y el gallo"</i></p> <p>E1: <i>"cuando yo ingrese a la casa deje a mi hijo y ya no quería ya, sólo quería vivir. Porque yo sentí la muerte muchas veces, que lo que yo más en algún momento quise después yo lo odiaba, cuando el papá de mi hijo me golpeaba, entonces era tanto el cansancio que yo llego sin mi hijo y yo no quería nada con él".</i></p> <p>E3: <i>"en ese momento casi me muero, bueno en ese momento lo hice porque no tenía ninguna otra opción, estaba sola, estaba sola en este país así que el miedo me hizo huir y no tenía otra alternativa no tenía quien me acogiera"</i></p>

	Ingreso	Miedo	<p>E1: <i>“la primera etapa fue súper difícil, nunca estuvo en mis planes estar en una casa de acogida, ya el nombre me dio susto, porque no sabes qué personas van a llegar, con quien vas a convivir, entonces eso, ya daba miedo el nombre de llegar a una casa de acogida”</i>.</p> <p>E1: <i>“cuando uno llega, llega súper dañá’ y no canalizas nada”</i>.</p> <p>E5: <i>“Yo no entendía qué era una casa de acogida”</i>.</p> <p>E1: <i>“yo por lo menos le hacía ver que esto no era malo, ósea no es malo, pero cuando uno llega matá de miedo y uno no sabe con qué o quiénes se va a encontrar pero algunas no canalizan eso”</i>.</p> <p>E3: <i>“bueno qué es y no tenía idea de nada, estaba así como zombi”</i>.</p>

		<p>Culpa</p>	<p>E1: <i>“de que uno, pucha me dejé pegar, no estoy con mis hijos, estoy en esta casa que no es mía, cumplo horarios y sólo en los tiempos muertos pienso en lo que me paso, en el dolor y na’po’.</i></p> <p>E3: <i>“los primeros días, no sé mucha depresión, mucha tristeza, el por qué pasó, eso demoró un tiempo en procesar”.</i></p> <p>E3: <i>“yo estuve como nueve meses allá así como un parto y creo que los cuatro primeros meses fueron de esas preguntas por qué pasó, por qué a mí, por qué me vine a este país, por qué fui tan ciega, por qué no me di cuenta, y en todo eso tome como mucho tiempo en reaccionar”</i></p>
		<p>Casa de acogida como protección/ Contención</p>	<p>E1: <i>“para mi primero era protección, sabía que el papá de mi hijo, mi pareja no iba a llegar a golpearme, ni a gritarme y a menoscabarme, entonces yo agradecía donde estaba, el techo que tenía y que existía este</i></p>

		<p>Casa de Acogida como restricción/cárcel/disciplinamiento</p>	<p>programa”</p> <p>E1: <i>“Porque realmente yo no tengo redes, porque si tuviera una abuela, alguien que me hubiera apoyado otra habría... no habría llegado a esta casa, pero llego y me contiene, eso significa la casa”</i></p> <p>E2: <i>“Habían días que nos tocaba cocinar, de tal hora a tal hora, había un horario también para levantarse, la limpieza, también teníamos que mantener limpio”.</i></p> <p>E2: <i>“le decíamos que no puedes levantarte o acostarte a la hora que tú quieres, aquí hay horarios, había que hacerlas entender, Pero igual las educadora le daban lo que tenían que hacer pero uno le confirmaba si era así o no, ayudarlas recordar las cosas que tenían que hacer”.</i></p> <p>E2: <i>“Me explicaron que habían reglas en esa casa, que no era así cómo que uno viene a tomar unas vacaciones, igual habían reglas y había que acatar las reglas que</i></p>
--	--	---	---

		<p><i>habían ahí, ay se me olvido la palabra, reglamento interno, sí el reglamento interno, no se podía beber en la casa, había que llegar a cierta hora ya había que estar adentro, nosotras decíamos que parecía una cárcel de mujeres pero no era así”.</i></p> <p><i>E1: “entonces cuando yo me despierto, estoy segura, sí privada de libertad claramente”.</i></p> <p><i>E1: “es un tema tener horarios para llegar, pedir permiso, usar horarios, no es como cuando uno está en su propis casa, que tu prendes el calefón y todo eso, pero eso pasa después hacer, para mi parte de la disciplina”.</i></p> <p><i>E1: “dormir a dentro es distinta la realidad, yo digo que debe ser como un internado como una cárcel”.</i></p>
--	--	---

	Convivencia	Encuentro con otras desde la fragilidad	<p>E1: <i>“También me toco una realidad de juzgar y decir, ahh eran otro tipo de personas y que al final todas veníamos por lo mismo, eso me dio un poco de susto, pero cuando ya entro a la casa me encuentro con otra realidad, saber que no solo yo lo vivía, porque uno calla por vergüenza”.</i></p> <p>E2: <i>“le dábamos la bienvenida, por lo menos nosotras le decíamos lo que tenía que hacer, era cómo explicarle el asunto de cómo funciona una casa de acogida, porque no es cómo todo fácil”.</i></p> <p>E1: <i>“Mujeres Golpeadas, vulneradas en todos los ámbitos que yo había vivido, fue también decir no sólo a mí me pasa”.</i></p> <p>E3: <i>“darse cuenta que habían personas con la misma problemática y peores o de pronto personas con niñez peor que la de uno y eso hace que tal vez uno, o que tal vez yo comenzará a tomar un poco más de flote como decir, no soy la única y voy a poder salir adelante”.</i></p>
--	-------------	---	---

		<p style="text-align: center;">Conflictos</p>	<p>E4: <i>“tenemos que ir mirando hacia delante cuando empiezan los problemas con los chismes”.</i></p> <p>E2: <i>“saber contestar, no quedarme callada con las cosas que me decían porque varias veces me quisieron como golpear también, tirarme el cuerpo encima yo igual con miedo por dentro, tenía miedo porque habían personas que tenían amistades por fuera y también me habían amenazado una vez de que algo podía pasarme en la calle si yo seguía hablando cosas.”</i></p> <p>E1: <i>“cuando yo llego me choco mucho una compañera, la misma que le conté la de consumo de drogas, hablé con ella y yo le dije habla con la verdad, pero si uno no quiere sanarse no te vas a sanar, sino hablar con la verdad, entonces eso me asusto un poco, al final después me cambie de pieza, me fui a otra”.</i></p> <p>E1: <i>“ella hablara dormida, más encima que de repente me había contado que ella había apuñalado al papá, entonces ahí me daba miedo,</i></p>
--	--	---	--

		<p><i>pero yo también venía con objetivos claros, entonces no me callo, no me dejo intimidar, pido ayuda y me cambian de pieza”</i></p> <p><i>E1: “cuando me encontraba en la residencia sí había tensión, los tiempos muertos, entonces qué se hace con esos tiempos muertos”.</i></p> <p><i>E1: “También reconozco que quizás tuve conflictos domésticos, de las tareas”.</i></p> <p><i>E1: “convivo en una habitación con una compañera con problemas de alcohol pero alcoholismo serie, uy! Eso fue fome fome, conocer una persona bien y normar a cuando cambia a estado étlico, le cambia la personalidad, la cara”</i></p>	
		<p>Hijos</p>	<p><i>E5:” había pasado a llevar a mi hijo”.</i></p> <p><i>E3:” nos pasaron a la misma habitación y mi hijo estaba muy chiquito, Ignacia tiraba los juguetes azotaba todo y mi hijo durmiendo se despertaba”</i></p>

			<p>E1: <i>“la pena más grande que traía fue haber dejado a mi hijo”.</i></p> <p>E3: <i>“el tema también de que puedo ir al consultorio, que podía desenvolverme con mi hijo, claro todo era muy de a poco, desenvolviéndome sola eso me ayudo como ir empoderándome de a poco y a decir, ósea es difícil pero pues no, no imposible”</i></p>
		Soledad	<p>E1: <i>“que otras puro lloraban yo también lloré, lloré, pero los primeros meses fueron difíciles, pero en una instancia me dije, para qué trabajo, si es súper fuerte que nadie te visite, que nadie te venga a ver, es fuerte y me vino una depresión”.</i></p> <p>E2: <i>“nunca me fueron a ver, ahí me di cuenta que mi familia no me valoraba, que no tenía apoyo de mi familia, me costó al principio darme cuenta de eso.</i></p>
			<p>E2: <i>“Cuando me celebraron mi cumpleaños, el cariño de ustedes y</i></p>

		<p>Amistad/Afecto</p>	<p><i>de mis compañeras, sentirme valorada por otras personas, que uno no espera ese afecto que sentían hacía uno por lo menos, fue bonito”</i></p> <p>E1: <i>“me toca una compañera que claro, llegamos compartimos me contó un poco de su historia, pero ella tenía otros problemas que era de drogas fuertes, entonces eso para mí fue choquante”</i></p> <p>E2: <i>“es que había una compañera, igual entre varias compañeras íbamos a comprar unas cuantas cosas, droga”.</i></p>
		<p>Consumo de drogas y alcohol</p>	<p>E2: <i>“Yo pensaba que al estar en esa casa yo iba a cambiar, pero estaba igual el consumo y todo eso, pero igual habían niñas que consumían y también encontraba partes donde comprar y las mismas compañeras, entre las mismas usuarias de dio el tema del consumo.</i></p> <p>E2: <i>“igual no conté al tiro lo del consumo, porque tenía miedo”</i></p> <p>E1: <i>“me refugie en el alcohol para</i></p>

		<p><i>olvidar y esa es la falsedad enorme que se hace uno mismo, porque claro se te puede pasar un ratito pero no te soluciona nada”.</i></p> <p><i>E2: “porque ya después me veían como la drogadicta po’, la consumidora, no veían que yo era la que estaba sufriendo el maltrato, el maltrato intrafamiliar y todo eso que me había hecho, sí me sentía así”</i></p>
	<p>Resultados de la Intervención</p>	<p>Empoderamiento</p> <p><i>E1: “Yo me voy potenciando y empoderándome de que soy mujer y que valgo mucho”</i></p> <p><i>E1: “después fui conociendo otras compañeras, otras realidades, pero también dije mi realidad es la historia que yo quiero escribir”.</i></p> <p><i>E1: “yo antes me daba mucho miedo estar sola y no’po, ya no me da miedo”</i></p> <p><i>E1: “te hace sentir que tú tienes tus recursos, es como la base para que tu empieces a escribir tu propia</i></p>

			<p><i>historia, es como una escalerita que vas avanzando, pero si una persona no hace nada, entonces también es súper personal lo que es crecer uno, piensan que las cosas van a llegar a uno y no, uno tiene que llagar, porque las herramientas están”.</i></p>
		<p>Aprendizaje</p>	<p>E2: “no porque yo debí haber sido en ese momento más fuerte, haber dicho no, no me la puede ganar estas ansias de seguir consumiendo”</p> <p>E1: “aprendí que nunca debo juzgarme que tenía que quererme y aceptarme como soy y eso no lo vi, pero sí en la casa me re eduque y aprendí a aceptarme y a quererme”</p> <p>E1:”porque en este camino yo busco oportunidades, porque ya quiero cortar con este vínculo de violencia por lo que llegue acá y ya no llorar y hacer nada, al contrario acá te entregan herramientas”.</p> <p>E1: “yo llegue llorona, maltratada, culpándome de todo, cuestionándome todo y no ´po no era así”</p>

			<p>E1: <i>“yo renací de nuevo, renazco, me educó con lo que no me entrego el sistema a mí, pero acá no po’, acá el paso fue maravilloso porque me descubro como mujer, como mamá, como persona, cómo quererme, cómo afrontar las situaciones y no son solo palabras es lo que se siente y se siente bien”.</i></p>
		<p>Afecto</p>	<p>E2: <i>“una casa bien de familia, de una segunda familia o digamos que la primera familia porque yo me sentí así”</i></p> <p>E1: <i>“ya ahí entraron las profesionales y nunca me obligaron nada, sólo encontré que yo vivo y lucho por lo que quiero, mi hijo, entonces se crea un vínculo que es maravilloso que yo lo agradezco día a día”</i></p>

	<p>Salida de la Casa al finalizar el proceso de intervención</p>	<p>Miedo/ desprotección</p>	<p>E1: <i>“y también se sufre po’ cuando las chiquillas se van, porque se va una parte de ti, parte de conocerte a conversar”.</i></p> <p>E2: <i>“no debería haber salido de esa casa, no debí”.</i></p> <p>E2: <i>“igual yo ahora, me siento como desprotegida, así como que me dejaron a la deriva por el hecho de que saben que yo le hacía a la droga, (se emociona)”.</i></p> <p>E2: <i>“me siento como bota’ total ella es una drogadicta, es una consumidora a lo mejor lo que decía no era verdad y ahí quedé”.</i></p> <p>E1: <i>“después no quería irme de la casa, aquí tenía mis redes de apoyo, mi familia, si tenía pena iba y hablaba con las profesionales, con las educadoras, después ya era mi casa”</i></p>
--	--	---------------------------------	---

		<p style="text-align: center;">Agresor</p>	<p>E1: <i>“Yo llego a esta casa no llego con muchos valores, pero este hombre me hace llegar acá y me hace descubrirme, me hace ser mejor en mi trabajo y ser mujer es difícil”</i></p> <p>E1: <i>“la calle, la calle, encontrarme con el agresor, eso me daba miedo, porque siempre va a quedar el temor, creo que si me lo vuelvo a topar, me puede matar”.</i></p> <p>E1: <i>“Porque siento que el agresor nunca va a cambiar, no conozco alguno que se ponga en una terapia, debe haber alguno pero yo en particular no conozco a nadie, entonces eso a mí me da frustración porque no cambian, no cambian, entonces si alguien no va a cambiar para qué luchar con eso, cambia tu historia, cambia tu vida”.</i></p> <p>E2: <i>“Sí, porque yo recibía mensajes de él, antes de cambiar el chip del teléfono diciéndome que estaba en mi casa, me decía que el agua del baño corría y corría y yo me</i></p>
--	--	--	--

Cuadro de Categorización Objetivo Dos: Identificar las relaciones e interacciones que las mujeres reconocen dentro de la Casa de Acogida entre las propias mujeres y entre estas y los equipos profesionales.

Dimensión	Categorías	Subcategorías	Relato textual
Relaciones e Interacción	Sujeto Social	<p>Pérdidas de redes de apoyo</p> <p>Aislamiento social</p> <p>Autonomía</p>	<p>E1: <i>“Claramente cuando uno llega, llega súper dañada y no canalizas nada”</i></p> <p>E3: <i>“Uno como está tan dañada, que le toco a uno, cómo reinventarse, cómo aprender a socializar porque también lleva uno tanto tiempo, estar ahí aislada”</i></p> <p>E5: <i>“Me sentí mal por muchos años”</i></p>
	Convivencia	<p>Encuentros y desencuentros</p> <p>Conflictos</p> <p>Consumo de drogas</p> <p>Sexualidad</p> <p>Hijos</p>	<p>E1: <i>“Me costó en un principio, porque me sentía súper privada de libertad, hay horarios, calendario, el almuerzo y todo eso pero después encuentro que aquí está, la casa lo dice un hogar y la familia, porque las mujeres que llegan, muchas llegan y se van, vuelven en general con el agresor”</i></p> <p>E1: <i>“Habían algunas con más</i></p>

		<p>Apoyo</p>	<p><i>química y otras que no sabían mucho porque yo digo que todas somos mujeres, todas llegamos por algo”</i></p> <p><i>E2: “Cuando yo llegué fue terrible, es que uno no espera que sean como uno quiere que sean, cada uno tiene su manera de ser pero había gente que a mí me molestaba, pero entre estar en mi casa y ahí prefería aguantármelas, porque no quería seguir viviendo en mi casa, me iba a terminar volviendo loca o bien me iban a... de tanto golpe que yo sufría que iba a pasar a mayores y yo pretendía dejar la droga en esa casa también, esperaba un camino como familia, esperaba más cercana a las personas pero no fue así, me salí del infierno para meterme a la boca del lobo”</i></p> <p><i>E1: “Nosotras salimos la pasamos bien, pero se puso, me dijo que yo era muy simpática de esas cosas y me habla una conversación y me muestra fotos y me traía súper abraza’ y me dice oye ¿tú has experimentado con mujeres?, oh y yo ya para dónde va la micro y le dije no!, me gustan los hombres</i></p>
--	--	--------------	---

			<p><i>marcando la distancia al tiro, después me manda una foto ella y otra realidad y me asusta, la cabra chica me asusto, porque después me invitaba a la pieza, ya ven acuéstate, ven, ven me decía y nah, eso fue un rato así”</i></p> <p><i>E2: “Es que había una compañera, igual entre varias compañeras íbamos a comprar unas cuantas cosas, era droga”</i></p> <p><i>E1: “Hay mujeres que pasan todo el día acá, era distinta mi realidad porque yo podía salir a trabajar, pero cuando me encontraba en la residencia sí había tensión, los tiempos muertos, entonces qué haces con esos tiempos muertos”</i></p> <p><i>E1: “Hay instancias en las que reconozco que quizás tuve conflictos domésticos de las tareas, pero somos mujeres y algunas no tienen la capacidad de captar las herramientas que nos entregan, pero sí hay que hablar porque yo siento que falta que alguien hable de las experiencias que una ha vivido”</i></p>
--	--	--	--

			<p>E1: <i>“Y también se sufre poh cuando se van, porque se va una parte de ti, parte de aprender a conocerte, a conversar”</i></p> <p>E1: <i>“Mía sentía familia, eran las educadoras entonces si le faltaban el respeto estas niñitas yo me metía, porque sí, porque las educadoras me entregaban muchas cosas, me entregaban tiempo, me escuchaban, me cubrían muchas cosas”</i></p> <p>E1: <i>“Me llevó muchos problemas en la casa, como yo era la más disciplinada pero tampoco era como decía, yo volvía a mi patrón, lo repetía al hablar fuerte para imponer respeto, pero no, el respeto no es gritarse ni hablar fuerte, es hacerle saber a la otra persona de cómo se pueden solucionar las cosas pero de otra forma, pero no era mi rol, entonces eso me conllevaba muchos problemas”</i></p> <p>E1: <i>“Tuve desilusiones en la casa, con mi amiga actual, una vez salió ella de la casa que estaba enfermita, había salido ella como a jaranear, se puede decir así y me dejó la niña, su</i></p>
--	--	--	---

			<p><i>bebé. Y después saber que no había ido a la farmacia, me dije, me mintió, claramente lo había hecho y eso me dolió y eso te hace sentir que como que no confió en nadie”</i></p>
	<p>Relación en torno al equipo profesional</p>	<p>Validación</p> <p>Confianza</p> <p>Refugio</p> <p>Contención</p> <p>Cariño</p>	<p>E1: <i>“Fueron mi fortaleza, en una instancia pasé muchas cosas”</i></p> <p>E2: <i>“No era muy cariñosa que digamos, tenía su genio, bueno todas realmente pero uno después aprende a ganárselas no más”</i></p> <p>E1: <i>“Las profesionales nunca me obligaron nada sólo encontré que yo vivo y lucho por lo que yo quiero y es mi hijo”</i></p> <p>E2: <i>“El cariño que me demostraron ustedes eso rescato, cuando llegaban ustedes porque el sábado y el domingo me sentía sola, igual habían compañeras pero salían y me quedaba sola porque no quería salir a la calle, cuando ustedes no iban sentía un vacío muy grande para atrás donde están las oficinas”</i></p>

			<p>E1: <i>“Mi contención fueron mucho las educadoras porque con ellas pasaba más tiempo y las profesionales que me atendían semanal, ellas fueron como mi mamá, cómo que me decían oye nunca te calles, nunca tengas miedo”</i></p> <p>E2: <i>“Nos enseñaban manualidades, siempre me acuerdo que nos pasaban cosas para pintar y a mí me gustaba pintar, nunca en mi vida había dibujado un gato, ir mirando así, eso es cuando uno descubre que tiene cosas, que no es tan poca cosa, igual uno sirve para algo, es como que descubrí más cosas y eso me gustó de la casa de acogida”</i></p> <p>E2: <i>“con ellas, bien nada que decir, bien. Se suponía que yo no consumía, que yo iba por maltrato de la violencia intrafamiliar, no se sabía que yo consumía droga pero cuando se supo también fue como un impacto para mí era una vergüenza, es una vergüenza para mí que alguien sepa que yo consumía”</i></p>
--	--	--	--

			<p>E2: <i>“Una familia es apoyo, el cariño el cual recibí mucho de parte de ustedes, también hubieron usuarias que también me demostraron cariño y las educadoras también, que me escuchaban todo cuando yo quería... o cuando estaba deprimida y esas cosas”</i></p> <p>E1: <i>“hay una muy en particular y me muestra que hay otro mundo, que sólo tengo que detenerme a mirarlo”</i></p> <p>E1: <i>“Me entrega un libro y que empiezo a leer en esos tiempos muertos, entonces yo me nutro y yo quiero realimentarme, después entra la otra señorita y me lleva a la biblioteca y empiezo a buscar soluciones para mi persona”</i></p> <p>E1: <i>“La psicóloga me lleva al médico y yo lo único que quería era morirme, esto ya no tiene sentido, trabajar para qué, traía mis propios objetivos pero una instancia piensas puta nadie me viene a visitar, a nadie le importo, a mi hijo y me dice a mí me importa, pero es su trabajo, pero su trabajo es con personas, con vidas que eso es invalorable porque</i></p>
--	--	--	---

			<p><i>una vida no tiene precio y claro, que te diga que sí le importas, entonces ya démosle etapa superada”</i></p> <p><i>E1: “A mí cuando la profesional me dice , habla, habla, si yo no te voy a juzgar y ahí comienzo a hablar a soltarme y a ver las cosas, lo bueno, lo malo y ahora busco soluciones y ahora nada me da miedo”</i></p>
	Resultados de la Intervención	<p>Aprendizaje</p> <p>Trabajo en equipo</p> <p>Empoderamiento</p>	<p><i>E2: “Lo mejor, el trabajo en equipo, porque si bien siempre me dijeron que era por mi propio esfuerzo, por mis logros porque yo sigo luchando a diario porque la vida me va a seguir poniendo nuevos proyectos ya, ellas fueron las herramientas, todo el equipo de trabajo, ahora yo como mujer tengo que tomar lo mejor que me entregaron”</i> (Entrevistada 1)</p> <p><i>“Sentía como discriminada, me dio cómo, es que actúe bueno, es que estaba la asistente social, la psicóloga, la abogada porque todas me miraban así cómo y yo era una víctima y sigo siendo víctima de esta persona que me maltrataba, que miraban, me miraban diciéndome qué por qué eres así, por qué no nos</i></p>

			<p><i>dijiste si eras así, una cosas así, así yo lo sentí”</i></p> <p><i>E1: “Crecí como persona, es por las profesionales que yo me rodee, y me descubro, me descubro y sé que puedo pero también es el trabajo en equipo como digo, porque siento ahí todas las redes de apoyo conmigo”</i></p> <p><i>E2: “Yo creo que ustedes hicieron bien su trabajo, yo estuve mal, en todo el tiempo que estuve ahí”</i></p> <p><i>E1: “Me entregaron todo, me descubro el amor que le tengo a mi hijo, yo me nutro, me nutría mucho en la casa de conocimientos , todo lo iba anotando y recordando”</i></p> <p><i>E1: “Aparte de nutrirme me empodero como mujer y digo yo valgo porque como mujer, todas las profesionales lo hacen ver y nos enseñan nuestros derechos, te preparan para lo que a mí no me educaron”</i></p> <p><i>E1: “Entonces ahí se crea un vínculo que es maravilloso que yo lo agradezco día a día y también ya</i></p>
--	--	--	--

			<p><i>dejar el pasado, lo que pasó, pasó yo vivo el presente y me proyecto al futuro, pero vivo el día como si fuera el ultimo con alegría, claro las heridas el dolor estuvo y va a quedar siempre pero desde que yo salí, crecí como persona”</i></p> <p><i>E1: “Nunca tuve una familia bien constituida que me haya enseñado muchos valores pero yo los descubro como el respeto a mi cuerpo, el respeto a mi persona, el respeto hacia los demás, como me ven me tratan y yo pido las cosas de buena forma, de buenas formas las voy recibir si alguien está en dificultad, sigo o me detengo a pensar algo le debe pasar, aprender hablar cuando hay que hablar a veces a escuchar, eso aprendo en los talleres”</i></p> <p><i>E1: “La que llegó llorona, maltratada, culpándome de todo, cuestionándome todo y no poh no era así, hay más, hay más y me queda mucho por descubrir”</i></p> <p><i>E1: “Antes me daba mucho miedo estar sola y no poh ya no me da miedo”</i></p>
--	--	--	--

			<p>E1: <i>“te hace sentir que tú tienes tus recursos es como la base para que tu empieces a escribir tu propia historia , es como una escalerita que vas avanzando, pero si una persona no hace nada o a veces uno piensa que las cosas van a llegar a uno y no, uno tiene que llegar, porque las herramientas están”</i></p>
	Salida de la Casa de Acogida	Seguridad/Inseguridad Amistad Figura del Agresor	<p>E1: <i>“Y tener una amiga pero una amiga de palabra amiga que yo le digo todos los días buenos días, buenas noches, decirle te amo, entonces me entregó muchas cosas más de las que yo esperaba”</i></p> <p>E1: <i>“Después no quería irme de la casa, aquí tenía mis redes de apoyo, mi familia, si tenía pena iba y hablaba con las profesionales con las educadoras, después ya era mi casa”</i></p> <p>E2: <i>“Porque ninguna me llama, bueno me estuvo llamando la María, me empezó a decir cosas que no venían al caso y le dije que no necesitaba amigas así, que no quería amigas así ya, no me convenía tener</i></p>

			<i>ya una amistad con esas personas así”</i>
--	--	--	--

Cuadro de Categorización Objetivo Tres: Develar los facilitadores, obstaculizadores y desafíos que las propias mujeres reconocen para superar la violencia intrafamiliar a partir de experiencia en la Casa de Acogida

Dimensión	Categoría	Sub Categoría	Relato Textual
Facilitadores, Obstaculizadores y Desafíos	Facilitadores y Obstaculizadores previo al ingreso a Casa de Acogida	Hijos Miedo Sobrevivir Desconocimiento del Programa Encuentro con Otras Ser Juzgadas	E2: <i>“Yo salí de mi casa porque si seguía yo me iba a matar”</i> E3: <i>“En ese momento casi me muero, bueno en ese momento lo hice porque no tenía ninguna otra opción, estaba sola en este país, así que el miedo me hizo huir”</i> E1: <i>“Ya el nombre me dio susto”</i> E5: <i>“Yo no entendía que era una casa de acogida”</i> E1: <i>“Las personas con quienes iba a convivir”</i> E1: <i>“Porque una tiene miedo a ser juzgada”</i>

	<p>Facilitadores y Obstaculizadores al ingreso a Casa de Acogida</p>	<p>Encuentro con otras desde la Experiencia Lo Comunitario Consumo de Drogas Ausencia/Presencia de Redes de Apoyo Incomodidad Dolor</p>	<p>E1: <i>“No sólo a mí me pasa”</i></p> <p>E1: <i>“Otras puro lloran, yo también lloré, pero los primeros meses fueron difíciles pero en una instancia me dije, para qué trabajo, si es súper fuerte que nadie te visite, que nadie te venga a ver”</i></p> <p>E2: <i>“Una llamada pero nunca, si mi mamá de los seis o siete meses que estuve ahí nunca me llamo mi mamá para decirme hola, tal por cual, estay viva o muerta pero nunca”</i></p> <p>E1: <i>“Una compañera consumió droga, nunca lo habló”</i></p> <p>E1: <i>“Es súper personal lo que es crecer uno, piensan que las cosas van a llegar a uno y no, uno tiene que llegar, porque las herramientas están”</i></p>
--	--	---	---

	<p>Facilitadores y Obstaculizadores en el Proceso de Intervención</p>	<p>Ser Escuchadas No sentirse Juzgadas Trabajo en Equipo Hablar de las vivencias Talleres y Atención La Casa de Acogida como Cárcel</p>	<p>E1: <i>“Trabajo en equipo, porque si bien siempre dijeron que era por mi propio esfuerzo, por mis logros, ellas fueron las herramientas, todo el equipo de trabajo”</i></p> <p>E1: <i>“Hemos sido tan maltratadas, tan juzgadas pero aquí no, no pasa eso, pero creo que eso sería como potenciarlas en que uno tiene que quererse, se puede cambiar la historia”</i></p> <p>E1: <i>“Entonces cuando yo me despierto estoy segura, sí privada de libertad”</i></p> <p>E3: <i>“Pero si uno lo comienza a ver como de un enfoque que para ayudar a otros, ya no va hacer tan vergonzosa mi historia, ya no me va a dar tanta vergüenza estar en un entrevista, ya no me va a dar tanta vergüenza de pronto poder aconsejar a otra y decirle, ya mira, ya me pasó ten cuidado si el tipo hace esto mira, más adelante va a pasar otras cosas y ahí creo que la red de todo este tema de ser mujer, de la solidaridad y de todo este cuento que le enseñan a</i></p>
--	---	---	---

			<i>una sería más afectiva”</i>
	Desafíos	Fortalecimiento de lo Comunitario Violencia cruzada por el Consumo de Drogas Herramientas para la Vida Apoyo a otras Mujeres Mejorar Espacios de Atención	<p>E3: <i>“Generan como otro espacio y también van hacer que las mujeres se despeguen un poco del día a día del problema de esta, de la otra, que dijo y no dijo, sino que van a pensar en un proyecto muy pequeñito pero que logren entender no sólo con los talleres como del momento, sino que sea algo que puedan proyectar”</i></p> <p>E1: <i>“Qué me deja esta hombre a mi”</i></p> <p>E1: <i>“No están los lugares muy adecuados para atender a las usuarias”</i></p> <p>E2: <i>“Tener más ojo con la droga”</i></p>

A partir de los cuadros de categorización, los cuales permitieron en una primera instancia lograr un acercamiento a los discursos de las entrevistadas respecto a los objetivos específicos que orientaron este estudio, surgió la necesidad de profundizar aún más en el análisis de contenido, para ello en base a los cuadros de categorización se realizó, el cruce de dicha información obtenida con el marco referencial, lo cual permitió diseñar tres *estructuras circulares de análisis*; con el propósito de entregar una lectura visual sencilla para su comprensión, destacando los momentos o hitos importantes desde el relato de las entrevistadas en cuanto a su cotidianidad en el Programa Casa de Acogida, las relaciones e interacciones significativas, los facilitadores, obstaculizadores y desafíos para superar la violencia intrafamiliar.

Cabe mencionar, que el relato de las entrevistadas no sólo está cruzado por el marco referencial, sino también por la experiencia de la investigadora al trabajar en el Programa Casa de Acogida, lo cual permitió, obtener resultados más acabados y situados al contexto del Programa con estos tres elementos.

En el siguiente Capítulo de Presentación de los Resultados y Análisis de la Información, se podrá encontrar la presentación de cada uno de los objetivos específicos de este estudio con una breve introducción y estructura circular previa a su análisis.

Del mismo modo, al finalizar cada análisis del discurso en relación a los objetivos, se encuentra una breve conclusión entregando los principales hallazgos de los resultados obtenidos e interpretados.

Capítulo IV Presentación de resultados y Análisis de la Información

*“Las mujeres son las grandes olvidadas de la historia,
los libros son la mejor manera de rendirles homenaje”*

Elena Poniatowska

El siguiente capítulo tiene como propósito, dar a conocer los resultados de la serie de entrevistas realizadas a las informantes seleccionadas. A continuación, se expone por cada objetivo específico, una matriz de análisis circular que da cuenta de los resultados a través de la información obtenidas de las entrevistadas que dio luz a las categorías y subcategorías.

Al finalizar el análisis de cada objetivo, se realizó una breve conclusión o cierre de dicho análisis a fin de dar a conocer hallazgos o información relevante de las entrevistadas en relación con la categoría de análisis.

Vida Cotidiana al Interior de la Casa de Acogida

El primer objetivo específico tiene relación al concepto de vida cotidiana, que en el marco referencial se pudo describir desde la autora Agnes Heller, como un concepto que alude a todas las esferas de la vida de la persona como su individualidad, ideas, experiencias, sentimientos, que se van construyendo en relación con su contexto y realidad social.

A partir del relato de las entrevistadas se logró profundizar en su vida cotidiana la que está relacionada con las experiencias en base a la violencia intrafamiliar vivida. Por lo tanto, el transcurso del relato se da en el contexto de la violencia donde elaboran su discurso y donde lo significan, del mismo modo, cómo las entrevistadas significan su

ingreso al Programa Casa de Acogida, su permanencia en la casa, las experiencias vividas, aprendizajes, entre otros.

Para comenzar el análisis del primer objetivo, es preciso señalar la estructura de vida cotidiana que surge a partir del relato de las entrevistadas, para ordenar y organizarla información y, su posterior comprensión.

Objetivo N°1: Describir la manera en que se organiza la **vida cotidiana** al interior de la casa de acogida desde la perspectiva de las mujeres entrevistadas.

En relación con el objetivo general de este estudio, que tiene por motivo comprender la manera en que significan el programa y la superación de la violencia, en palabras de las propias entrevistadas, el primer paso para su análisis estuvo en indagar en la vida cotidiana de éstas mujeres en el programa Casa de Acogida, a partir de una serie de preguntas semi estructuradas, para dar con la información precisa respecto a su cotidiano en la casa y las experiencias vividas con las otras usuarias, nacen los siguientes momentos con sus categorías y subcategorías.

El primer momento, tuvo relación con describir a la *“mujer como sujeto biográfico”* dado que, las entrevistadas en sus relatos, indicaron que el ingreso a la casa de acogida significó una ruptura biográfica en sus vidas.

La *“Ruptura Biográfica”* es la primera categoría de análisis que tiene como subcategorías, el relato del *“Hecho de Violencia Significativo”* que conllevó a que las entrevistadas ingresaran al Programa Casa de Acogida.

El segundo momento, tuvo relación con describir a la *“Mujer Víctima”* que tiene como categoría el *“ingreso a Casa de Acogida”*, este momento fue significativo para las entrevistadas porque marca un hito importante en sus vidas, una especie de antes y después.

La categoría Ingreso a la Casa de Acogida, trae consigo las subcategorías *“miedo”*, *“culpa”*, *“casa de acogida como protección y contención”*, y *“casa de acogida como control y disciplinamiento”*, en donde las entrevistadas relataron su cotidianidad en el

programa y las sensaciones, emociones, aprendizajes en relación al funcionamiento de esta.

El tercer momento, tuvo como propósito describir a *“La Mujer en Transición”* en relación con la categoría *“Convivencia”*, de la cual surgieron las subcategorías *“Encuentro en la fragilidad con otras”*, *“Hijos”*, *“Soledad”*, *“Conflictos”*, *“Amistad/Afecto”*, *“Consumo de drogas”* y *“agresor”*.

A partir del relato de las entrevistadas surge la necesidad de comprender que la superación de la violencia es un proceso. Durante la descripción de este momento junto a sus subcategorías permitió visualizar la importancia de la convivencia.

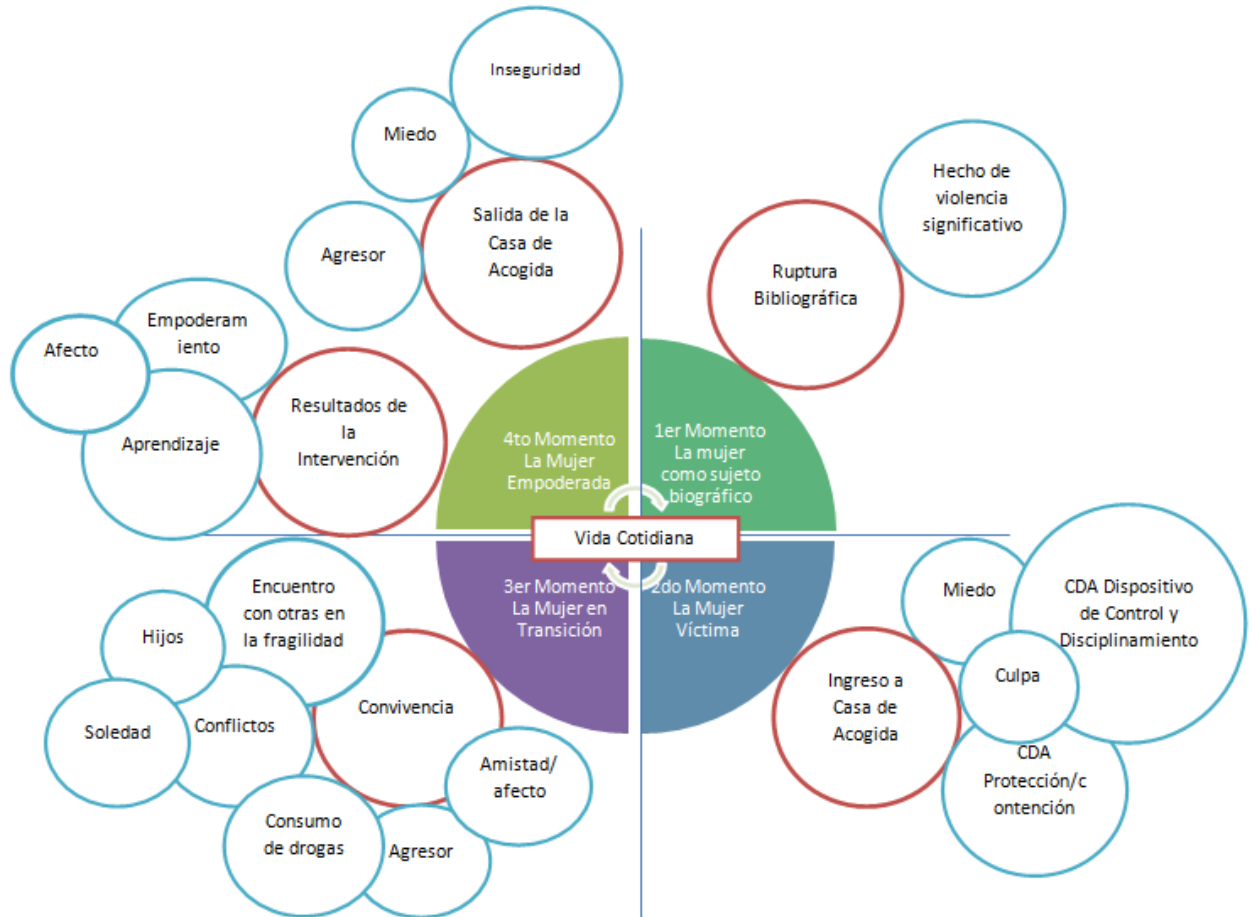
Finalmente, el cuarto momento tuvo relación a describir a la *“Mujer Empoderada”*, de este momento surgió las categorías *“Resultados de la Intervención”* y *“Salida de la Casa de Acogida”*, a partir del relato de las entrevistadas surgen como subcategorías el *“Empoderamiento”* y *“Aprendizaje”*, como también la *“Inseguridad”*, el *“Miedo”* y el *“Agresor”*.

No obstante, es importante señalar que el cuarto momento *“Mujer Empoderada”* describe a una parte de las mujeres entrevistadas, dado que algunas de ellas aún se mantienen en los momentos anteriores o en el momento mujer víctima.

A continuación, se presenta la estructura de análisis en relación con el concepto vida cotidiana

Objetivo N°1: Describir la manera en que se organiza la **vida cotidiana** al interior de la casa de acogida desde la perspectiva de las mujeres que egresaron y desertaron del Programa.

Figura 1: Estructura Vida Cotidiana



Simbología



La vida cotidiana de las mujeres entrevistadas transcurre en la violencia, es desde allí que hacen sus relatos. Algunas de las entrevistadas a lo largo de sus vidas han sido víctimas de violencia intrafamiliar desde sus infancias, la vulneración de derechos ha sido un elemento que las ha acompañado durante su ciclo vital.

En este primer análisis de la información, obtenida a través del relato de las entrevistadas, se da cuenta de cómo se organiza la vida cotidiana al interior de la Casa de Acogida, desde la mirada de las propias protagonistas y con ello, rescatar las experiencias, significados y la valentía de estas mujeres para dar término a la violencia e ingresar a una Casa de Acogida, considerando en todo momento del análisis que la categoría vida cotidiana está relacionada con el factor de violencia y las consecuencias de estas.

La figura N°1 *Estructura Vida Cotidiana y las Categorías* que emergen, surge de la necesidad de dar a conocer a través de una forma sencilla cómo las entrevistadas organizan y configuran sus relatos de manera cronológica desde sus experiencias y vivencias. Se describen cuatro etapas o momentos que se diferencian a partir del análisis de los relatos de las entrevistadas.

Primer Momento: “La Mujer como Sujeto Biográfico”

Cada mujer entrevistada es un sujeto biográfico, existe una historia y un contexto social que las hace ser únicas. Sin embargo, todas comparten una particularidad: ser víctimas de violencia intrafamiliar; la serie de acontecimientos de violencia culmina de manera lamentable con un hecho de tal magnitud que logran tomar conciencia del riesgo que corren en manos de quienes en algún momento juraron amarlas.

¿Por qué es tan difícil para mujeres víctimas de violencia intrafamiliar, terminar la relación de pareja con sus agresores? Las estadísticas según SernamEG indican que las mujeres tardan en promedio 7 u 8 años en denunciar o terminar la relación de violencia con su pareja. No obstante, es un proceso difícil de asumir si se comprende desde el

contexto social en el que vive una sociedad patriarcal sumada al ideal de familia construida, amor romántico y roles tradicional del género, que no permiten la visualización del problema.

La autora Leonore Walker, describió en 1979 el círculo de la violencia. Al trabajar en un refugio para mujeres maltratadas observó que muchas mujeres relataban patrones similares de maltrato y violencia por parte de sus parejas.

El *ciclo de la violencia*, por ella enunciado, permite observar las fases que transitan las mujeres víctimas de violencia y ayuda a comprender porque no es fácil salir de este círculo vicioso y tóxico, hasta que la violencia incrementa con fuerza, frecuencia y gravedad.

Son estas condiciones de extrema violencia que rodearon en algún momento a las mujeres, las que las llevan a movilizarse para solicitar ayuda.

Las mujeres entrevistadas pudieron dar cuenta a través de sus relatos que, un hecho significativo de violencia las hizo tomar conciencia de lo que estaban viviendo, algunas de ellas impulsadas por la sobrevivencia como es en el caso de las entrevistadas 2 y 3

“yo salí de mi casa, porque si seguía yo me iba a... me estaba maltratando yo misma y el gallo”. (Entrevistada 2)

“En ese momento casi me muero, bueno en ese momento lo hice porque no tenía otra opción estaba sola, estaba sola en este país, así que el miedo me hizo huir”. (Entrevistada 3)

En cuanto a la entrevistada 5, se puede mencionar a partir de su historia biográfica, que el hecho de violencia significativo que la impulsó a ingresar a una Casa de Acogida, tuvo relación con dar término a los abusos sexuales que estaba cometiendo su agresor y padre de los hijos. El Programa de Reparación por Maltrato que intervenía con la madre y los hijos, le ofrecen ingresar a una Casa de Acogida para cesar la violencia de pareja y los abusos sexuales.

“los niños no tenían algo como debería ser y lo peor de todo que estaban sufriendo violencia a través del agresor y un peligro de que los matara”.

(Entrevistada 5)

El ingreso a la Casa de Acogida se hace efectivo a través de las derivaciones que realizan los Centros de Mujer y el Ministerio Público, quienes evalúan el nivel de riesgo y ofrecen la alternativa de permanecer en un dispositivo de protección de forma voluntaria.

Cabe señalar, que el ingreso al Programa está condicionado a niveles de violencia grave o vital, es decir, cuando el riesgo sobre la vida de la mujer y sus hijos se encuentra al borde del femicidio frustrado o amenazas de muerte. No obstante, esta condición estaba acompañada de ausencia de redes de apoyo y urgencia habitacional.

De este modo, el ingreso al Programa Casa de Acogida implicó para las entrevistadas un momento que describen con miedo, incertidumbre y desinformación respecto al funcionamiento del programa, esto debido a la confidencialidad que rodea el funcionamiento de estas casas.

En este sentido, el hecho de violencia significativo moviliza a las mujeres entrevistadas en búsqueda de ayuda, protección, sobrevivencia, algunas de ellas movilizadas por sus hijos o simplemente por verse al límite de la muerte. De esta manera, el hecho de violencia significativo es una ruptura biográfica en la historia vital tal y como lo señala el autor Alfredo Carballeda (2012), volviéndose un hito importante, un hecho que marca el antes y después en la vida de las entrevistadas, un hecho que las impulsa a ingresar al Programa Casa de Acogida.

Por otra parte, también se puede mencionar que el hecho de violencia significativo es constituido como una estrategia movilizadora ante la violencia vivida, el autor Miguel Ángel Ramos (2006) señala que las mujeres víctimas de violencia suelen emplear una serie de estrategias de sobrevivencia y no son “entes meramente pasivos, pues desarrollan una serie de estrategias de resistencia ante la violencia sufrida”. (pág. 16)

Segundo Momento: “La Mujer Víctima”

A través de los relatos de las entrevistadas y sus respuestas a la pregunta ¿qué significó ingresar a una casa de acogida?, es que pudieron describir a partir del hecho de violencia significativo, que fue un momento en sus vidas donde el miedo, la desinformación y la incertidumbre de enfrentarse a una “Casa de Acogida” y a encontrarse con otras mujeres les causo este tipo de emociones y pensamientos.

De acuerdo a las fases de intervención del Programa Casa de Acogida, al ingresar se realiza una primera acogida, en dicha instancia, las profesionales (dupla psicosocial) explican e informan a la mujer de los objetivos del programa, como funciona y las prestaciones que se dan, sin embargo, se debe tener en consideración, que, muchas mujeres víctimas de violencia están sufriendo estrés post traumático, lo que impide que puedan estar atentas a lo que se les informa, dado que, no es lo más urgente en ese momento para ellas.

En el Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV) el autor Arturo Bados (2005) señala:

El Trastorno de Estrés Post Traumático (TEPT) se caracteriza por una serie de síntomas característicos que siguen a la experiencia directa, observación o conocimiento de un suceso o sucesos extremadamente traumáticos (ocurrencia o amenaza de muerte o lesiones graves o amenaza a la integridad física de uno mismo o de otras personas) a los que la persona respondió con miedo, impotencia u horror intensos. Los síntomas incluyen la reexperimentación persistente del evento traumático (p.ej., mediante sueños, recuerdos intrusos; criterio B), la evitación persistente de los estímulos asociados con el trauma y la disminución de la capacidad general de reacción (p.ej., reducción del interés en actividades significativas, incapacidad para sentir amor) (criterio C), y síntomas persistentes de activación aumentada (p.ej., dificultades para conciliar o mantener el sueño, ataques de ira; criterio D) (Pág. 2)

La mujer víctima logra movilizarse para ingresar al programa casa de acogida, a pesar del contexto social, a saber, vivir en una sociedad patriarcal, castigadora y culpabilizadora con las mujeres, con roles asignados por género, con la ausencia de redes de apoyo y de un lugar para vivir.

Las consecuencias de la violencia hacia la mujer son tremendamente perjudiciales para el desarrollo integral de éstas y se puede observar en el relato de las entrevistadas al momento de ingresar al programa. Las entrevistadas, señalan que, al enfrentarse con otras mujeres y a otras realidades experimentaron miedo, incertidumbre y desinformación.

En el caso de la entrevistada 1 señaló que,

“la primera etapa fue súper difícil, como te contaba, nunca estuvo en mis planes estar en una casa de acogida ya el nombre me dio susto, porque no sabes qué personas van a llegar, con quien vas a convivir. Entonces eso, ya daba miedo el nombre de llegar a una casa de acogida” (Entrevistada 1)

El miedo a que se refiere la entrevistada se relaciona con la desinformación y los imaginarios que se construyen a partir de lo que se escucha o se cree que es una casa de acogida. La entrevistada 5 describió su momento de ingreso a la casa de acogida como un lugar difícil, duro y que no lograba entender.

“Yo no entendía que era una casa de acogida, para mí era que yo entraba a un hogar (...) fue muy duro porque es un espacio que nunca me imaginé, que nadie quiere estar en estos lugares”

De forma similar a la entrevistada 1, la entrevistada 5 describe que su ingreso a la Casa de Acogida fue un golpe duro y de incertidumbre de lo que puede pasar con su vida y la de sus hijos, sin embargo se puede apreciar a través de su relato lo significativo que fue ese momento, el cual recuerda con precisión y detalles.

“Yo entre el cinco de septiembre del dos mil diecisiete, entré cómo a las 17:15hrs, fue un golpe muy duro llegar en ese lugar sin saber que van a hacer contigo, saber

que soy extranjera, que no tenías los papeles legalizado, que traía de por medio conmigo... algo como miedo, de que me quitaran a mi hijo que es chileno, de que me iban a deportar, a ese lugar entré con mucho miedo”

A partir del relato de las entrevistadas se pudo observar que surgieron sentimientos de culpa respecto de su situación de ingreso a Casa de Acogida. En base a la experiencia de trabajo con mujeres víctimas de violencia de la investigadora, se puede mencionar que es un estado muy característico de las mujeres que han sufrido violencia y que se vincula con el tipo de relación que establecieron con sus agresores o bien dicho en la interacción de estos, la mujer en su lugar de subordinada y el agresor desde la dominación, quienes como forma de sometimiento y control de sus parejas las convencen que ellas son las principales responsables de la situación vivida.

Esta idea es respaldada por el autor Miguel Ángel Ramos (2006) quien en su libro “Masculinidades y Violencia Conyugal: experiencia de vida de hombres de sectores populares de Lima y Cuzco” indica que:

La violencia no representa sólo un conjunto de agresiones, por más que produzca daño físico o psicológico a quien lo recibe, sino que estas agresiones tienen una intencionalidad: la de controlar, intimidar y someter al otro y quebrar su voluntad hacia los propios designios, justamente intentando anularlo en su calidad de “otro” (pág. 15)

De esta forma, las consecuencias de la violencia se pueden evidenciar a través de los relatos de las entrevistadas. Las huellas de las manifestaciones de violencia que trascurrieron en su vida cotidiana dan cuenta de lo dañadas que se encuentran emocional, física y socialmente cuando ingresaron al Programa Casa de Acogida.

Se evidencia a partir del relato de la entrevistada 5, quien describe su ingreso a la casa de acogida como un momento en que logra mirarse a sí misma y darse cuenta lo mal que se encontraba.

“Cuando yo llegué acá, aparte de venir emocionalmente muy mal, venía sin comer, estaba como débil, como persona estaba muy triste, como que no tenía, no veía otra cosa, de que nadie me podía ayudar, nadie. Yo, como que se me cerraron todo, las redes sociales que yo tenía, mi familia que me dio la espalda, el hecho de que estaba con el agresor, que me golpeaba, que no me daba alimento, me encerraba, entonces yo me di cuenta” (entrevistada 5)

Por otra parte, las entrevistadas señalan que con el pasar de los días comenzaron a visibilizar el programa como un lugar de protección, seguridad y acogida.

Posterior a los siete días de pre ingreso en la casa de acogida, las mujeres son entrevistadas por la dupla psicosocial para indagar en su historia de vida, historia de pareja y violencia y así también para recoger las expectativas y direccionar las acciones a un plan de intervención, que se co-construye con las mujeres en función de lo que quieren lograr durante el tiempo que permanecerán en el programa Casa de Acogida.

Las entrevistadas pudieron reconocer la casa de acogida, como un espacio de protección y seguridad, un espacio donde pudieron comenzar una nueva vida:

“Ya después con el tiempo me fui dando cuenta que habían otros recursos de los cuales podía echar mano, claro con mucho tiempo, los primeros días no sé, mucha depresión, mucha tristeza, el por qué pasó” (Entrevistada 3).

“Yo me di cuenta de que aquí a uno la van ayudando, la van protegiendo y la amparan porque esa es la palabra, la protegen se preocupan” (Entrevistada 4).

“Llego a esta casa alguien te acoge y te recibe” (Entrevistada 1).

“Entiendo que nos dan para poder estar bien para poder recuperarnos, sanar, re fortalecernos, hacernos mujer de bien” (Entrevistada 5)

Sin embargo, se puede describir a partir de los relatos de las mujeres entrevistadas, que el Programa Casa de Acogida también significó un lugar con reglas y horarios por cumplir, algunas lo asimilaban a una cárcel.

“Para mi primero era protección, sabía que el papá de mi hijo, mi pareja no iba a llegar a golpearme, ni a gritarme y a menoscarme entonces yo, agradecía donde estaba, el techo que tenía y que existía este programa porque realmente yo no tengo redes de apoyo, porque si tuviera una abuela, alguien que me hubiera apoyado otra habría, no habría llegado a la casa, pero llego y me contiene, eso significa la casa. Entonces, cuando yo me despierto estoy segura, sí privada de libertad claramente” (Entrevistada 1)

“Nosotras decíamos que parecía una cárcel de mujeres, pero no es así”
(Entrevistada 2)

Dicha descripción llevó a profundizar en su respuesta, a ¿qué se refirió con sentirse privada de libertad?, a partir del relato de la entrevistada se logra observar que si bien, se sentía segura y protegida no sentía que era un espacio propio.

“Es un tema tener horarios, pedir permiso, usar los horarios, no es como cuando uno está en su propia casa, que tu prendes el calefón y todo eso” (Entrevistada 1)

Cabe señalar, si bien el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género entregan Orientaciones Técnicas, cada Casa tiene su propio reglamento interno. Es así como existen Casas que emplean un enfoque comunitario-flexible. Manteniendo algunas normas básicas como registro de ingreso/salida de la casa, horarios para desayunar, almorzar y cenar (que tiene más relación a trabajar hábitos) y, otras Casas de Acogida que emplean un reglamento interno desde el poder y control.

“Me explicaron que habían reglas en esa casa, que no era así como que uno viene a tomar unas vacaciones, igual habían reglas y había que acatar las reglas que habían ahí, ay se me olvido la palabra, el reglamento interno, no se podía beber en la casa, había que llegar a cierta hora ya había que estar adentro, nosotras decíamos que parecía una cárcel de mujeres pero no era así”. (Entrevistada 2)

A partir de lo mencionado por la entrevistada 2, se puede señalar que el Programa Casa de Acogida puede llegar a ser considerado por las mujeres, un reproductor del control y

poder. El reglamento interno, las cámaras de vigilancia, el libro de registro de entradas y salidas de la casa es similar a lo que señala el autor Michel Foucault cuando explica las instituciones como dispositivos de disciplinamiento y de igual forma, el autor Alfredo Carballada quien cita a Foucault, al mencionar las instituciones como dispositivos que *controlan la vida*.

La entrevistada 4 ha sido usuaria de dos Casas de Acogida y durante su entrevista fue realizando comparaciones en cuanto al modo de funcionamiento de éstas. Se desprende la importancia, lo significativo y lo violento que fue para su cotidianidad si la cocina estaba a libre disposición o si se les restringe el pan.

“De repente, que sé yo, era todo controlado el pan, no como aquí, era un pan por persona, a mí cuando los niños querían más, no hay pan. Por persona, el azúcar la sacaban de la oficina, el té que la leche, era todo controlado, por lo mismo que de repente ha pasado aquí, porque no sabemos cuidar las cosas que son de nosotros, era en esa parte, fue muy dura esa experiencia que tuve allá” (Entrevistada 4)

De acuerdo con lo señalado por las entrevistadas, es importante observar como el Programa Casa de Acogida se vuelve un dispositivo binario, por una parte, otorga protección y seguridad y por otro, un dispositivo de control y disciplinamiento. En pocas palabras, las mujeres víctimas de violencia, se mantienen en esta condición que es reforzada por el modelo o diseño del programa y que reproduce la violencia cotidiana de manera sutil y simbólica.

El paso a la etapa siguiente tiene relación al ingreso formal al programa, cuando este ocurre posterior al pre ingreso (siete días de preingreso), las mujeres realizan sus Planes de Intervención junto al equipo profesional a fin de formular los objetivos a trabajar durante el tiempo de intervención en el área individual, grupal y comunitaria.

A partir de los relatos de las entrevistadas se pudo dar cuenta que, durante el periodo de intervención surgieron múltiples encuentros y desencuentros que llevaron a experimentar situaciones en relación a la convivencia, el encuentro con otras y el aprendizaje, sin

embargo, estas no estuvieron exentas de conflictos, sentimientos de soledad, miedo y consumo de drogas.

A continuación se describe el tercer momento que, hace alusión al estado de transición que se logró observar a partir del relato de las entrevistadas. De acuerdo con el primer momento, éste estaba colmado de incertidumbre, miedo, desinformación. Transcurrido unos días o meses, según cada mujer, se fue transformando en la oportunidad de conocer otras mujeres en la fragilidad, en la misma situación y el encuentro o desencuentro con otras en la cotidianidad de la casa, permitiendo que pudieran continuar con su proceso o bien, verse obstaculizado.

Tercer Momento: “La Mujer en Transición”

Una de las consecuencias de la violencia tiene relación con el aislamiento y pérdida de redes de las mujeres. Este hecho impacta al ingresar a la Casa de Acogida donde persiste el miedo a la convivencia y al encuentro con otras mujeres. Retomar la socialización es un proceso.

Para algunas mujeres inician este proceso para transformarse de mujeres víctimas a mujeres sujetas de derecho y empoderadas. Este transitar este colmado de experiencias de encuentros y desencuentros con otras mujeres que, sin lugar a dudas, influyen en sus propios procesos individuales.

De esta manera, la entrevistada 1 menciona que algunas mujeres cuando ingresan a la Casa de Acogida están sumergidas en la decepción y lo que se les presenta lo ven con negatividad.

“Por lo menos le hacía ver que esto no era malo, ósea no es malo, pero cuando uno llega matá de miedo y uno no sabe con qué o quiénes se va a encontrar, pero algunas no canalizan eso”. (Entrevistada 1)

Otro aspecto que es posible distinguir en sus relatos, es que al momento de socializar pueden reconocer en la otra, su propia fragilidad, en el proceso de ir conociendo a otras mujeres que han vivido situaciones semejantes pueden pensarse distintas.

“También me tocó una realidad de juzgar y decir, ahh eran otro tipo de personas y que al final todas veníamos por lo mismo, eso me dio un poco de susto, pero cuando ya entro a la casa me encuentro con otra realidad, saber que no solo yo lo vivía, porque uno calla por vergüenza”. (Entrevistada 1)

“Darse cuenta que habían personas con la misma problemática y peores o de pronto personas con niñez peor que la de uno y eso hace que tal vez uno, o que tal vez yo comenzará a tomar un poco más de flote como decir, no soy la única y voy a poder salir adelante”. (Entrevistada 3)

“Mujeres...golpeadas, vulneradas en todos los ámbitos que yo había vivido fue también decir no sólo a mí me pasa” (Entrevistada 1)

“Descubrí toda clases de tipos de mujeres, mujeres alcohólicas, drogadictas” (Entrevistada 5)

No obstante, se puede mencionar que surgieron a partir de los relatos de las entrevistadas el haber experimentado sentimientos de soledad, que refieren a la ausencia de redes familiares o personas significativas durante el periodo en que estuvieron en la Casa de Acogida.

En este sentido, una de las consecuencias de la violencia intrafamiliar es la pérdida de redes de apoyo. El aislamiento social es un proceso paulatino. El agresor va coartando las redes familiares y amistades de la mujer, en ocasiones estas redes familiares se cansaron de contener y acoger a las mujeres víctimas. Entendiendo este fenómeno desde el ciclo de la violencia, donde la fase de “Luna de Miel” es el momento de re encanto y perdón del agresor a la víctima, y donde la mujer en su esperanza de mejorar la relación acompañado del ideal de familia, vuelve o retoma la relación de pareja.

De esta manera, es posible señalar que las mujeres que ingresan al Programa Casa de Acogida, lo hacen por ausencia de redes de apoyo y durante su estadía en ésta, se puede observar que el proceso de intervención lo caminan sin familiares ni redes.

“Es súper fuerte que nadie te visite, que nadie te venga a ver, es fuerte y me vino una depresión, a nadie le importo”. (Entrevistada 1)

“Nunca me fueron a ver, ahí me di cuenta que mi familia no me valoraba” (Entrevistada 2)

“Fue muy duro porque no tengo a nadie en este país” (Entrevistada 5)

Otro sentimiento que surgió a partir del relato de las mujeres fue haber sentido culpa por encontrarse viviendo en una Casa de Acogida.

“Entender por qué pasó, yo estuve allá nueve meses como un parto y creo que los cuatro primeros meses fueron de esas preguntas por qué pasó, por qué a mí, por qué con un bebé chico, por qué me vine a este país, por qué tan ciega, por qué no me di cuenta y en todo eso tomé como mucho tiempo en reaccionar” (Entrevistada 3)

“De que uno, pucha me dejé pegar, no estoy con mis hijos, estoy en esta casa que no es mía, cumplo horarios y sólo en los tiempos muertos pienso en lo que me paso, en el dolor y na´po´.” (Entrevistada 1)

El proceso de intervención realizado por el equipo profesional es rescatado desde el discurso de las entrevistadas como un proceso de aprendizaje, empoderamiento y autoconocimiento que las ayudó a salir de la situación por la que ingresaron a la Casa de Acogida.

Es a partir de los siguientes relatos que se puede observar, este transitar de mujer víctima a mujer empoderada, cuando en el discurso surge a la luz el *Yo*, el sentido más profundo y personal de ella mismas, al pensarse de manera diferente que cuando ingresaron.

“Mi realidad es la historia que yo quiero escribir” (Entrevistada 1)

“Cuando uno descubre que tiene cosas, que no es tan poca cosa, igual uno sirve para algo, es como que descubrí más cosas y eso me gusto de la casa de acogida”
(Entrevistada 2)

“Estar aquí tengo más fe que no voy a volver a ese lugar, aprendí muchas cosas aquí buenas”. (Entrevistada 5)

“Gracias a esta casa, esta casa de acogida ha sido un trampolín para mí”
(Entrevistada 4)

De la misma manera, en palabras de la autora Marcela Lagarde en su libro “Claves Feministas para el Poderío y la Autonomía de las Mujeres” (1997) señala que,

“La autonomía se constituye a través de procesos vitales. Podemos imaginarla, nombrarla, pero después hay que construirla concreta y materialmente. La autonomía no es sólo un enunciado subjetivo. Es un conjunto de hechos concretos, tangibles, materiales, prácticos, reconocibles, y a la vez es un conjunto de hechos subjetivos y simbólicos”. (pág. 7)

Nos permite visualizar cómo, estas mujeres comenzaron a pensarse y a vivir-se de manera diferente cuando se permitieron encontrarse, descubrirse y auto conocerse, es un proceso que comienza a formarse desde lo simbólico para posteriormente concretarse en hechos.

Durante la estadía de las entrevistadas en la Casa de Acogida mencionan que la convivencia tuvo una serie de elementos que influyeron en sus procesos. Al momento en que las entrevistadas llegan a la Casa de Acogida, pueden o no compartir habitación, esto dependiendo del cupo disponible y distribución de los grupos familiares al interior de la Casa.

La siguiente entrevistada, describe la llegada a su habitación y lo sucedido con su compañera,

“Llego a esta casa, alguien te acoge y te recibe en una habitación al cual, también a mí me tocó lo mismo. Pero me toca, me toca una compañera que claro, llegamos compartimos, me contó un poco su historia pero ella tenía otros problemas que era... de drogas fuertes, entonces para mí eso fue chocante, porque fue así como a la primera semana” (Entrevistada 1)

El movimiento de mujeres al interior de la Casa es constante, debido a los ingresos que se llevan a cabo, por lo cual, se está reubicando a las usuarias según las habitaciones produciéndose cambios de dormitorios.

La entrevistada 1, cuenta que fue cambiada de habitación con otra compañera, es durante estos momentos de privacidad que se cuentan sus historias de vida.

“Ella hablaba dormida, más encima que de repente me había contado que ella había apuñalado al papá, entonces ahí me daba miedo, pero yo también venía con objetivos claros, entonces no me callo, no me dejo intimidar, pido ayuda y me cambian de pieza” (Entrevistada 1)

A partir del relato de las entrevistadas se puede señalar que en la convivencia comienzan a surgir los conflictos, las peleas y los desencuentros en cuanto a la crianza de los hijos.

El relato de un día normal en la Casa de Acogida para las entrevistadas estaba relacionado a realizar una serie de actividades domésticas, donde cada una debía ejecutar una labor al día que implicaba: cocinar, limpiar el comedor, limpiar la zona de niños, regar el patio trasero entre otras cosas similares, sin embargo, la siguiente entrevistada menciona que al estar realizando la actividad doméstica su mente se encontraba en otra parte.

“Si bien es cierto, claro solo ponían una labor al día de hacer aseo, pero cuando una tiene tantas cosas en la cabeza, eso es como si te pusieran hacer una tesis en un día (ríe), porque uno tiene claro en su mente tantos, tantos nudos que no pueden ni siquiera barrer con tranquilidad porque tu mente está en otro tema” (Entrevistada 3)

“Uh, a veces habían problemas, sí problemas eh...más que nada por problemas se llamaban problemas, pero era más que nada problemas domésticos, como se les llamaba, la loza por ejemplo, pero claramente es porque una viene arrastrando una mochila, deja sus hijos en algunas instancias, algunas su trabajo, entonces como que cualquier cosa se molestan” (Entrevistada 1)

La cotidianidad de la convivencia está también cruzada por la complejidad de las relaciones y los procesos individuales de las mujeres, de re significación de la violencia las cuales están en momentos diferentes respecto a sus intervenciones.

“De repente las usuarias no querían cocinar” (Entrevistada 5)

“A mí a veces me decían cosas, y yo prefería evitar” (Entrevistada 3)

“Entre estar en mi casa o en esa casa, prefería aguantármelas” (Entrevistada 2)

Es necesario indicar, que las relaciones de género también se conflictúan al interior de la Casa de Acogida, cuando las entrevistadas señalan que preferían evitar o aguantárselas ante posibles conflictos con otras mujeres. Habla de la jerarquía y de las posiciones que ocupan las mujeres al interior del dispositivo. Este punto será más detallado y desarrollado con profundidad en el análisis del objetivo 2 de las relaciones e interacciones.

Otro elemento importante a considerar a partir del discurso de las entrevistadas es el consumo de drogas al interior de la Casa de Acogida. Cabe señalar que, el ingreso a la Casa está regido por Orientaciones Técnicas de SernamEG, condicionado a que las mujeres se encuentren en tratamiento por consumo o bien muestre voluntad para iniciar un tratamiento en el Cosam, sin embargo en la práctica y a la luz de la experiencia de la investigadora no sucede a menudo, más bien se encuentran a mujeres que no mencionan su consumo problemático de drogas por miedo o vergüenza y en el proceso de intervención y frente a la sintomatología de abstinencia se comienza a hacer visible.

“Igual no conté al tiro lo del consumo, porque tenía miedo” (Entrevistada 2)

“Cuando yo llego me chocó mucho una compañera, la misma que le conté la de consumo de drogas, hablé con ella y yo le dije habla con la verdad, pero si uno no quiere sanarse no te vas a sanar, sino hablar con la verdad, entonces eso me asusto un poco, al final después me cambié de pieza, me fui a otra”.(Entrevistada 1)

A partir del relato de la siguiente entrevistada y en relación con el consumo de drogas al interior de la Casa de Acogida, pudo mostrar la complejidad en la que se vio envuelta para enfrentar su situación.

“Yo pensaba que al estar en esa casa yo iba a cambiar, pero estaba igual el consumo y todo eso, pero igual había niñas que consumían y también encontraba partes donde comprar y las mismas compañeras, entre las mismas usuarias se dio el tema del consumo” (Entrevistada 2)

Por otra parte, se puede rescatar a partir del discurso de las mujeres entrevistadas que parte de los conflictos en la convivencia se originan por la socialización de sus hijos o bien por el desencuentro de formas de crianza.

“Tuve muchos roces con esta “niña”, por los niños, la educadora me decía que me tratara de calmar y yo le decía que no era yo, que era ella, que a mí no me gusta, que había pasado a llevar a mi hijo, entonces eso no me gustaba a mí y ahí me seguía gritando y me puse a llorar y le dije que me quería ir, que me quería ir, que me quería ir, lejos” (Entrevistada 4)

”Me acuerdo que me pusieron a dormir con otra compañera que tenía a su hija también, bueno tenía un carácter bien complicado pero nos la llevábamos bien, pero a la hora de que alguien le tocara a su hija, reaccionaba muy bruscamente, tú te acuerdas, y un día mi hijo estaba muy chiquito su hija tiraba los juguetes, azotaba todo y mi hijo durmiendo se despertaba y se ponía a llorar y bueno así pasaron varios días, y me acuerdo que yo le comente y yo me acuerdo que era como si me hubiera devuelto cuando vivía con “E” y me dolió tanto que me

acuerdo que me puse a llorar y a llorar, al otro día le conté a la coordinadora y ahí me cambió de habitación” (Entrevistada 3)

Cabe señalar, que algunas entrevistadas no ingresaron a la Casa de acogida con sus hijos, esto implicó durante la entrevista, un momento de quiebre emocional.

“Cuando yo ingresé a la casa, dejé a mi hijo. Y ya no quería... sólo quería vivir, porque yo sentí la muerte muchas veces, que lo que yo más en algún momento quise, después yo lo odiaba, cuando el papá de mi hijo me golpeaba, entonces era tanto el cansancio que yo llego sin mi hijo y no quería nada con él” (Entrevistada 1)

“La pena más grande que traía fue haber dejado a mi hijo” (Entrevistada 1)

Otro elemento descrito sobre la cotidianidad en la Casa de Acogida por las mujeres entrevistadas tiene relación con recordar momentos significativos. Para la siguiente entrevistada la celebración de su cumpleaños es descrita como un momento valorable y afectuoso por parte de sus otras compañeras.

“Cuando me celebraron mi cumpleaños, el cariño de ustedes y de mis compañeras, sentirme valorada por otras personas, que uno no espera ese afecto que sentían hacía uno por lo menos, fue bonito” (Entrevistada 2)

A su vez, a partir de los relatos de las mujeres entrevistadas se puede mencionar que durante el tiempo que permanecieron en la Casa de Acogida, lograron establecer amistades que perduran aún fuera de la residencia.

“También hice a una amiga acá, todavía estamos en contacto y se agradece porque jamás pensé en tener a una amiga, cuando llego a la pieza y comparto con esa compañera, aunque me asusta un poco quería mantener al margen, pero no poh, encuentro a una amiga y nada, disfrutando” (Entrevistada 1)

A partir de los relatos de las mujeres entrevistadas, surge que, durante su permanencia en la Casa de Acogida, sostuvieron la comunicación con su agresor; algunas impulsadas por

el miedo a represalias hacia sus familias, la dependencia emocional o porque dar término a una relación violenta es de similares características a que una persona deje de consumir drogas.

“Yo nunca perdí contacto con él, por eso mismo igual él todos los días me decía volvamos, volvamos, volvamos entonces fue como el doble de duro del trabajo creo porque era como mantenerme en la raya entonces no, no, no voy a volver con él, no voy a volver, hasta que llegó el momento, yo me acuerdo que yo llegué llorando, una vez llorando en aquel patio ahí me puse a llorar porque yo me sentía tan acosada por él, porque claro él me decía vente para acá que haces allá sufriendo, porque él sabía que yo estaba en una casa de acogida y todo, pues no sabía dónde estaba yo simplemente, sabía que yo me había ido a una casa de acogida pues no tenía donde vivir, que lo había demandado todo tal cual, yo nunca le mentí le dije la verdad, y él me decía no, que hace aguantando hambre, aguantando frío mira el niño no sé qué, no sé qué y él me decía véngase para acá, vuélvase para la casa no sé, que todo va estar bien, bueno tú sabes que yo creo en Dios, yo le dije a Dios mío llévate a este hombre, llévatelo porque o sino yo no voy a poder con esto, porque como te digo yo me sentía contra la espada y la pared, si me dejaba hablar con él no solamente estaba el problema de que uno es como independiente emocionalmente, de que te dan ganas de llamarlo, de buscarlo, de verlo de lo que sea, sino también estaba el temor de que le hiciera algo a mi papá”
(Entrevistada 3)

“Me llama y me dice que está preso y me dice que hago? Y me dice, y ¿usted va volver conmigo?, ¿qué vamos hacer? porque a mí me van a llevar preso y yo ahí me puse a llorar, y yo decía Padre Dios mío que no lo metan preso a este tipo, porque si él se iba preso yo me sentía tan atada a él que yo sabía que lo iba a visitar, porque a la final, yo pensaba dentro de mi ignorancia decía, bueno a la final va estar preso, va estar en un lugar seguro no me va a poder maltratar y yo

lo voy a poder ver y voy a poder llevarle al niño, que bruta pero en ese momento lo pensé así” (Entrevistada 3)

“Todo el tiempo le estaba diciendo que no, no y él me mandaba fotos de la playa, me mandaba fotos mira podemos estar aquí disfrutando, yo no lo voy a volver hacer, mira yo te amo y yo en mi cabeza se me quedó tan marcada, como es que se llama este ¿circulo romántico?, circulo de la violencia, que me quedó tan marcado en mi cabeza que cuando él me habla yo decía No! Estoy en tal punto, estoy en tal punto va a volver a pasar, resista, resista y así resistí durante mucho tiempo, casi que, no se mira yo llevo separada de él tres años y hasta la última vez que me dijo que volviéramos fue en diciembre del año pasado” (Entrevistada 3)

“Sí, porque yo recibía mensajes de él, antes de cambiar el chip del teléfono diciéndome que estaba en mi casa, me decía que el agua del baño corría y corría y yo me angustiaba, me jugaba la mente no me quería dejar tranquila, igual yo lo bloquee en ese momento”. (Entrevistada 2)

A partir de los relatos de las entrevistadas se puede señalar que, en relación al agresor, sintieron frustración al observar que sus ex parejas no cambiaron mientras estuvieron en la Casa de Acogida.

“Porque siento que el agresor nunca va a cambiar, no conozco alguno que se ponga en una terapia, debe haber alguno, pero yo en particular no conozco a nadie, entonces eso a mí me da frustración porque no cambian, no cambian, entonces si alguien no va a cambiar para qué luchar con eso, cambia tu historia, cambia tu vida”. (Entrevistada 1)

“Ay no sé cómo no lo pensé cuando quedé embarazada, pero ya después lo pensé y eso también en ese momento estando en la casa de acogida creo que esa fue la fortaleza inicial, el niño, por mí no, si hubiera estado sola yo hubiera vuelto con él” (Entrevistada 3)

Para la siguiente entrevistada, se puede mencionar que durante su estadía en la Casa el temor o miedo hacia su agresor ha estado presente,

“Lo que sé que el hermano me habló y él está drogando, que está consumiendo droga a mí me da miedo que si él está drogado quizás me mate, porque si sano me quiso matar” (Entrevistada 4)

Durante el proceso de intervención, el que dura aproximadamente seis meses, las mujeres reciben atención psicológica, social y jurídica, acompañado de intervenciones grupales. Se puede rescatar desde los relatos de las entrevistadas que fue un proceso doloroso, conflictivo en cuanto a la convivencia y a la relación con las otras, sumando que aún en la lejanía espacio-físico con sus agresores, éstos estaban más presentes que nunca en su cotidianidad. En otras ocasiones durante el proceso de intervención surgió el encuentro con otras mujeres desde la fragilidad, la amistad y sororidad.

El siguiente momento está relacionado con las categorías de resultados de la intervención y salida de la mujer de la Casa de Acogida.

Cuarto Momento: “La Mujer Empoderada”

A partir del relato de las mujeres entrevistadas se puede mencionar que rescatan, desde su experiencia de haber pasado por la Casa de Acogida, el reconocerla como un espacio de aprendizaje y empoderamiento, no exento de desconfianza y resistencias a las formas de intervención, debido a la multiplicidad de problemas sociales por las que atraviesan las mujeres entrevistadas y que dio lugar a deserciones del programa.

El proceso de intervención consta de realizar intervenciones destinadas a potenciar y fortalecer la autonomía de las mujeres que participan de él, para ello se realizan intervenciones individuales y grupales, las entrevistadas mencionan a través de sus relatos que los talleres realizados fueron significativos y un aporte a su propio aprendizaje y empoderamiento por la violencia vivida.

La siguiente entrevistada quien estuvo anteriormente en otra Casa de Acogida, menciona que durante el tiempo de estadía no tuvo intervenciones grupales y que los talleres de la actual Casa de Acogida los reconoce como un espacio de aprendizaje.

“Yo estoy aprendiendo, estoy aprendiendo de esas cosas que a diario estoy aprendiendo aquí con los talleres que nos hacen, son súper, algo que no teníamos allá, nunca tuvimos un taller nunca” (Entrevistada 5)

“Te hace sentir que tú tienes tus recursos, es como la base para que tu empiece a escribir tu propia historia, es como una escalerita que vas avanzando, pero si una persona no hace nada, entonces también es súper personal lo que es crecer uno, piensan que las cosas van a llegar a uno y no, uno tiene que llegar, porque las herramientas están”. (Entrevistada 1)

Por otra parte, las intervenciones grupales han permitido para las entrevistadas no sólo sentirse valoradas, sino también adquirir herramientas para enfrentar la vida.

“Ustedes están trabajando con nosotras y eso yo lo veo, lo siento y es bueno para mí, bueno porque yo he notado que de aquí a esta parte yo me siento más persona, más sincera, más valorada y por otra cosa que me están dando herramientas que no la tenía afuera” (Entrevistada 4)

” Porque en este camino yo busco oportunidades, porque ya quiero cortar con este vínculo de violencia por lo que llegue acá y ya no llorar y hacer nada, al contrario, acá te entregan herramientas”. (Entrevistada 1)

Otro elemento importante a considerar a partir de los relatos de las entrevistadas tiene relación a la restauración de los daños que han sufrido como personas, en cuanto a su autoestima y autonomía; las entrevistadas en sus relatos evidencian que las formas de intervención realizadas por el equipo profesional, les permitió emprender un proyecto de vida nuevo con la mujer que ellas mismas querían ser.

“Yo veo cambios en mí, y yo quiero hacer algo, no quiero depender de nadie, no estoy dispuesta a pasar por lo que pasé, yo estaba mal y uno aquí por lo menos

tengo la esperanza de salir bien, no salir mal, tener un proyecto de vida”
(Entrevistada 2)

“Las técnicas de las profesionales del empuje que tienen ustedes de también me pongo yo en mi persona he puesto hartito de mí, yo he puesto lo mejor de mí, estoy sacando lo mejor de mí porque di de aquí a esta parte, de cómo yo llegué y cómo yo estaba, no daba, nadie votaba por mí, entonces ahora no, yo gracias a esta casa de acogida ha sido como un trampolín para mí” (Entrevistada 2)

Los resultados de la intervención se visualizan cuando las propias entrevistadas hacen mención de sí mismas, cuando logran verse a sí mismas como personas sujetas de derecho.

“Yo renací de nuevo, renazco, me educó con lo que no me entregó el sistema a mí, pero acá no po’, acá el paso fue maravilloso porque me descubro como mujer, como mamá, como persona, cómo quererme, cómo afrontar las situaciones y no son solo palabras es lo que se siente y se siente bien”. (Entrevistada 1)

“Yo llegue llorona, maltratada, culpándome de todo, cuestionándome todo y no’po no era así” (Entrevistada 1)

“Yo me voy potenciando y empoderándome de que soy mujer y que valgo mucho”
(Entrevistada 1)

“Dije mi realidad es la historia que yo quiero escribir”. (Entrevistada 1)

Sin embargo, los procesos individuales son distintos en cada mujer, cada entrevistada es una historia diferente. Para la entrevistada que ingresó a la Casa de Acogida cruzada por la problemática del consumo de drogas, relata que fue doblemente difícil por encontrarse con más mujeres que consumían.

“No porque yo debía haber sido en ese momento más fuerte, haber dicho no, no me la puede ganar, estas ansias de seguir consumiendo, pero a lo mejor busco una excusa para defenderme o victimizarme, pero si no hubiera habido compañeras así yo creo que no hubiera vuelto a consumir la droga, incluso estuve varios meses sin

consumir pero cuando supe que la educadora y que habían otras usuarias que también consumían junto a ella, yo dije y por qué yo no, fue la manera más débil”
(Entrevistada 2)

Cabe señalar, que a partir de la experiencia de la investigadora quien también trabaja en Casa de Acogida, las mujeres que ingresan a los dispositivos generalmente no mencionan que tienen consumo de sustancias, lo que puede ser por miedo, vergüenza u otras veces por el temor a ser juzgadas por las instituciones.

“Cuando yo llegué a esa casa debí haber sido bien sincera y haberles dicho”
(Entrevistada 2)

“No me vean así cómo, cómo que soy nadie en la vida” (Entrevistada 2)

Al momento en que el equipo profesional abordó la situación de consumo de la entrevistada 2, esta se sintió discriminada y juzgada por haber ocultado su consumo, no obstante, la forma en que se abordó esta situación la entrevistada implicó sentirse intimidada por las profesionales.

“Estaba la asistente social, la psicóloga, abogada porque todas me miraban así cómo... y yo era una víctima, yo había sido víctima y sigo siendo víctima de esta persona que me maltrataba, que me miraban, me miraban que por qué eres así, por qué no nos dijiste si no eras así, una cosa así, así lo sentí” (Entrevistada 2)

“Después me veían como la drogadicta po’, la consumidora, no veían que yo era la que estaba sufriendo el maltrato, el maltrato intrafamiliar y todo eso que me habían hecho” (Entrevistada 2)

Las mujeres son sensibles a los distintos tipos de maltrato y es un desafío para quienes intervienen revisar sus prácticas, a la luz de los principios profesionales de respeto y resguardo de la dignidad de las mujeres que atienden. También lo es la conformación de los equipos, de manera de resguardar la idoneidad de estos.

La fase de salida de la Casa de Acogida, es relatada por las entrevistadas como un momento de gran incertidumbre y miedo, luego de pasar meses en la casa, de sentirse acompañadas por el equipo y las otras mujeres. Fue un hito importante en sus vidas que lo describen así

“Después no me quería ir de la casa, aquí tenía mis redes de apoyo, mi familia, si tenía pena iba y hablaba con las profesionales, con las educadoras, después ya era mi casa, después eran mis reglas, sabía a qué hora la ducha, era un orden una disciplina y que era maravilloso porque no es rico levantarse y hacer tu cama al tiro llegabas del trabajo y estaba hecha, no... fue bueno, claro después me voy, pero a qué me voy” (Entrevistada 1)

Hay mujeres que al ingresar a la Casa de Acogida se fijan un tiempo determinado de estadía, hay otras mujeres que les toma unos meses planteárselo, fue el caso de la siguiente entrevistada que relata que su proceso de salida comienza cuando se fija una fecha de salida.

“Llegó el cuarto mes y me di cuenta que no tenía ningún plan de acción familiar, yo dije miércoles me quedan dos meses ahora qué hago y como yo le pregunte a ustedes y ustedes me decían, si no tranquila vive tu proceso, pero yo necesito saber cuándo me tengo que ir, así que como ustedes no me dieron una fecha me la puse yo” (Entrevistada 3)

Al momento de realizar las entrevistas algunas de las mujeres aún se encontraban en Casa de Acogida, no obstante, se les consultó si se han puesto a pensar en su salida y, que sienten cuándo se piensan fuera de la Casa.

“Cuando yo salga, encuentro que va hacer como, como completa, como que ya me sirvió fue algo importante porque de aquí a esta parte yo me he dado cuenta de muchas cosas que no me daba cuenta” (Entrevistada 4)

“No me voy en mala experiencia, muy buena aprendí lo que no toda la vida es igual, hay cosas buenas y malas, entonces aprendí en esta segunda vez ojalá sea la

última y ojala nunca más tenga que estar más en este lugar, pero son cosas muy linda” (Entrevistada 5)

Como se menciona anteriormente, la etapa de salida de la Casa, para las entrevistadas, se puede interpretar como un momento de empoderamiento, pero a su vez de miedo en relación al agresor.

“La calle, la calle, de caminar y encontrarme al agresor, eso me da miedo como conllevarlo, porque antes era muy miedosa, me callaba todo pero sí me daba miedo salir a la calle, porque acá sentía la protección pero no estoy sola en esto porque una siempre tiene hablar con la versas, si me pasa algo tengo que saber solucionar y estoy viva, en una palabra estoy viva, porque siempre va a quedar el temor, creo que si me lo vuelvo a topar me puede matar, pero estoy viva” (Entrevistada 1)

Para la entrevistada 2, su salida de la Casa significó un momento en el que se sintió desprotegida, relata que por su problema de consumo no se le brindo la protección que necesitaba por los hechos de violencia.

“Igual yo ahora, igual me siento como desprotegía, así como que me dejaron a la deriva por el hecho de que saben que yo le hacía a la droga” (Entrevistada 2)

“Me siento como botá, total ella es una drogadicta, es una consumidora a lo mejor lo que decía no era verdad y ahí quede” (Entrevistada 2)

A partir del relato de la entrevistada 2 sobre su consumo de drogas, indicar que los equipos profesionales de la Casa de Acogida no cuentan con herramientas, conocimientos y experiencia en el abordaje con mujeres con consumo. Es un programa que se focaliza en la violencia hacia la mujer en contexto de pareja y no en el abordaje de otras problemáticas asociadas a la violencia.

Por otra parte, surge la inquietud si una mujer víctima de violencia, logra superar por completo dicha situación o condición, el miedo o el temor hacia su agresor queda perpetuado a lo largo de su vida, no obstante, el sentimiento alojado del miedo no es el

mismo con que, en un primer momento las inundó, es un miedo que lograron trabajar y transformarlo en lo que ellas llaman empoderamiento.

Los principales hallazgos de este primer análisis, en relación con el objetivo específico número uno, a saber: describir la manera en que se organiza la vida cotidiana al interior de la casa de acogida desde la perspectiva de las mujeres, fueron:

La *ruptura biográfica* es un momento importante en la vida de las mujeres víctimas de violencia, significándolo como un hito movilizador. No obstante, el miedo, la incertidumbre, la inseguridad son elementos o emociones que acompañaron a estas mujeres durante su proceso de ingreso, intervención y salida del programa.

Por otra parte, el *miedo al encuentro* con otras mujeres es un elemento relevante en el análisis, dado que, en la medida que la otra es una extraña, mayor es el miedo y la desconfianza, sin embargo la convivencia y la cotidianidad de la casa permitieron que ese miedo al cual se referían en un principio, pudiese ir desapareciendo en la medida que fueron conociendo a otras mujeres y que las hiciera cambiar de opinión respecto a la otra, otra como yo, mujer golpeada, vulnerada.

Del mismo modo, la *convivencia* al interior de la casa de acogida es un factor importante que puede facilitar u obstaculizar los procesos de intervención de las mujeres. No es fácil para estas mujeres aprender a socializar, volver a encontrar nuevas formas de relacionarse, entendiendo que vienen de familias maltratadoras y vulneradoras, donde la violencia fue aprendida como forma de enfrentar el mundo.

Las costumbres, los hábitos, las diferentes formas de maternidades, los hijos, son algunos de las aristas que surgieron en esta categoría de convivencia y que es un llamado a la intervención social, de emplear estrategias para ser conversadas desde lo comunitario.

Otro hallazgo relevante de este análisis, fue la dicotomía que se construye del programa casa de acogida, como una casa que otorga *protección y seguridad* pero a su vez, significada como una *cárcel*, un lugar con reglas y de disciplinamiento, que tiene

relación a lo que comparten los autores como Foucault y Carballada, el Estado como un agente que vigila, controla y castiga, más aún si se trata de mujeres, pues se vuelve a reproducir la violencia de manera simbólica e institucional.

Por otra parte, y en especial atención a este hallazgo, tiene relación al *perfil de usuaria que se construye del programa* o bien, a la usuaria esperada según los requisitos de este. Qué pasa cuando ingresa una mujer víctima de violencia de pareja cruzada por el poli consumo de drogas, de qué manera se interviene con ella. Según el relato de la entrevistada, es un desafío para el equipo y para SernamEG encontrar nuevas formas o estrategias de intervención para estas mujeres.

Finalmente, el proceso de salida del programa, los aprendizajes y el empoderamiento fueron elementos importantes en la vida de las mujeres entrevistadas, es una etapa que, si bien, enfrentan con temor, miedo, incertidumbre y junto con ello, con la figura del agresor presente, lograron avanzar. Pero qué sucede con aquellas mujeres que desertaron, que la intervención no les hizo sentido y a diferencia de las otras mujeres que se consideraron empoderadas, ellas permanecieron en la etapa de victimización.

Es posible, que una mujer víctima de violencia lo pueda superar del todo, esa experiencia. Lo relevante de este proceso de salida del programa, lo relatan desde el *aprendizaje*, si bien no todas las entrevistadas fueron egresos, las que desertaron del programa lograron emplear estrategias de autocuidado y rememoraban aprendizajes adquiridos durante su estadía en el programa, sin embargo, vuelven a sentirse solas, inseguras o desprotegidas.

Relaciones e interacciones al interior de la Casa de Acogida

El siguiente objetivo específico dice relación con identificar las relaciones e interacciones interpersonales que las mujeres reconocen entre sus pares y con el equipo profesional. Cabe señalar que las diversas relaciones también se generan en la cotidianidad de la Casa de Acogida y están permeadas por los efectos de la violencia.

El concepto de alteridad que fue descrito en el marco referencial alude a una estructura compleja donde los sujetos se interrelacionan a partir de la comunicación y socialización, y, con ello, el encuentro próximo con otro/a extraño/a.

A partir del relato de las entrevistadas, se logró identificar las diversas formas de relaciones e interacciones que surgieron en la vida cotidiana al interior de la Casa de Acogida, del mismo modo, se pudo observar en la narrativa de las participantes sus propias transformaciones a partir del encuentro o desencuentro con otras mujeres, entendiendo que las consecuencias o efectos de la violencia intrafamiliar en la esfera de lo individual y social de estas mujeres, tuvo el aislamiento, la ausencia de redes de apoyo y la deficiente socialización.

Para comenzar el análisis del segundo objetivo es preciso recordar, que el objetivo general de este estudio es, comprender la manera en que significan el programa y la superación de la violencia, en palabras de las propias entrevistadas. Una vez analizada la cotidianidad vivida por las mujeres en la Casa de Acogida, el segundo paso estuvo en identificar las relaciones e interacciones que estas reconocen al interior de la Casa de Acogida entre las propias mujeres y entre estas y el equipo profesional.

Las preguntas para obtener esta información fueron semi estructuradas y, permitieron del mismo modo que en el análisis del primer objetivo específico, dar una estructura de análisis a partir de categorías y sub categorías.

Al analizar las entrevistas, se logró determinar la siguiente estructura circular de análisis, que cuenta con cuatro momentos que se organizan para una comprensión del relato y con ello, finalmente reconocer los hallazgos de este objetivo.

El primer momento de análisis, lleva por nombre la “*Pérdida de la mujer como sujeto social*”, su principal categoría fue “*Sujeto Social*”, de la cual nacen, las siguientes sub categorías: “*Pérdida de redes de apoyo*”, “*Pérdida de la autonomía*” y “*Aislamiento social*”.

El segundo momento de análisis, surgió a partir del ingreso al Programa Casa de Acogida. Este segundo momento tuvo por nombre “*La Mujer en el encuentro/desencuentro con Otras*”, las principales categorías que se observaron a partir del relato fueron “*Afectivas*”, “*Conflictivas*” y de “*Necesidad*”. De dichas categorías surgieron las sub categorías: “*Sexualidad*”, “*Apoyo*”, “*Hijos*”, “*Convivencia*” y “*Consumo de Drogas*”.

El tercer momento de análisis, surgió a partir del inicio de las intervenciones por parte del equipo profesional del Programa Casa de Acogida, desde lo individual, grupal y comunitario. Este tercer momento llevó por nombre “*La Mujer y las Relaciones en torno al Equipo Profesional*”. La principal categoría de este momento es “*Equipo Profesional*” de la cual surgieron las siguientes sub categorías: “*Validación*”, “*Confianza*”, “*Cariño*”, “*Contención*” y “*Refugio*”.

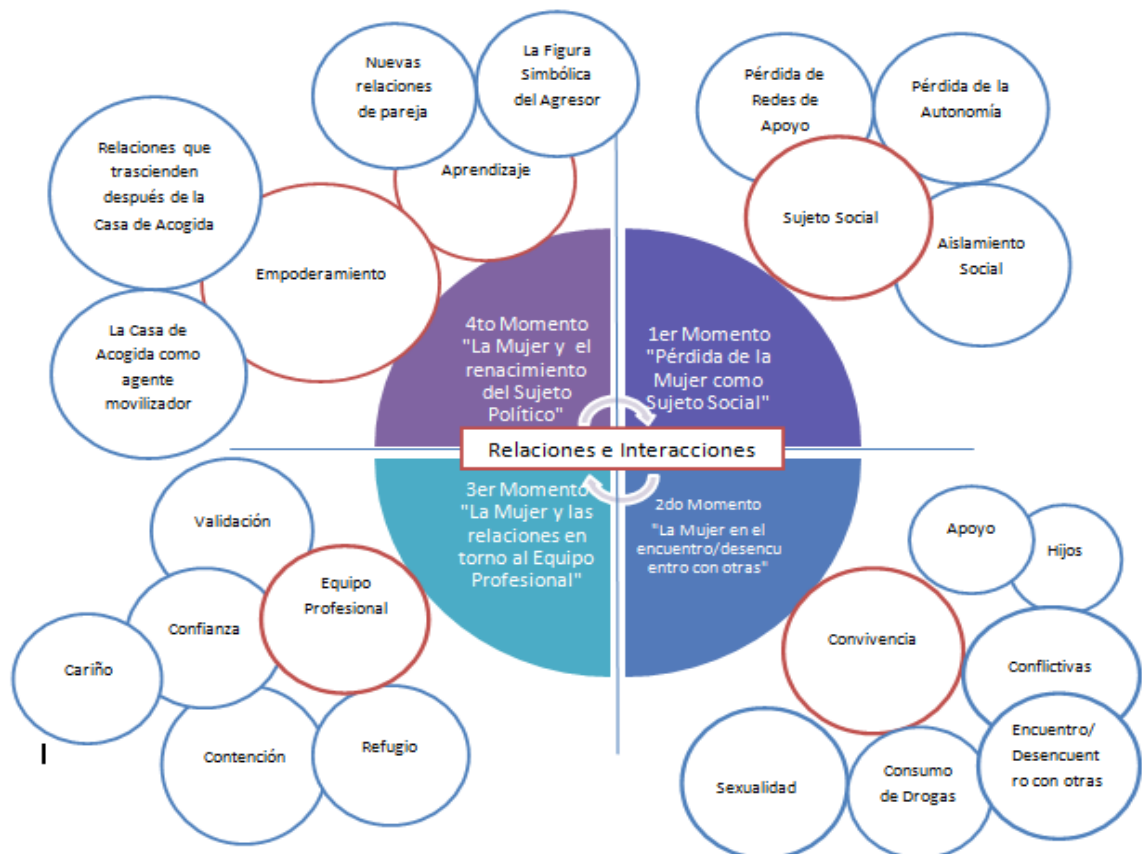
Finalmente, el cuarto momento de análisis, nace a partir de los resultados de la intervención por parte del equipo profesional en las líneas de intervención de lo individual, grupal y comunitario. Este cuarto momento llevó por nombre, “*La Mujer y el Renacimiento del Sujeto Político*” en consecuencia de sus categorías centrales como, “*Aprendizaje*” y “*Empoderamiento*”. De los cuales, surgen a partir del relato de las entrevistadas, las siguientes sub categorías: “*La Casa de Acogida como Agente Movilizador*”, “*Relaciones que trascienden después de la Casa de Acogida*”, “*Nuevas Relaciones de Pareja*” y “*La Figura Simbólica del Agresor*”.

Es importante indicar que el cuarto momento, “*La Mujer y el Renacimiento del Sujeto Político*” describe aquella mujer entrevistada que logró, a partir de su experiencia en la Casa de Acogida diversos aprendizajes algunas de ellas, lograron empoderarse de su historia y tener una postura más crítica de la problemática social de la violencia hacia la mujer.

A continuación, se presenta la estructura de análisis en relación con el concepto de relaciones e interacciones.

Objetivo N°2: Identificar las **relaciones e interacciones** que estas mujeres reconocen dentro de la Casa de Acogida y entre estas y el equipo profesional.

Figura 2: Estructura Relaciones e Interacciones



Simbología



Primer momento: "Pérdida de la mujer como Sujeto Social"

No es nuevo mencionar que las consecuencias de la violencia hacia la mujer son tremendamente nefastas para su desarrollo vital. Desde lo social, se puede evidenciar a través de los relatos y experiencias de las mujeres entrevistadas, que absolutamente todas sufrieron los efectos nocivos para su vida de llevar una relación de pareja basadas en la violencia.

Al identificar este primer momento, pérdida del sujeto social, tiene relación a la ausencia o pérdida de redes de apoyo de la mujer, al aislamiento social que se produce a partir de los celos patológicos del agresor y mantener el control y poder sobre las vidas de las mujeres que por, efecto trae la pérdida de autonomía de ellas.

Cuando las mujeres ingresan al Programa Casa de Acogida, se logró observar una persona totalmente vulnerable, desprotegida, algunas de ellas con una coraza para aparentar lo fuerte que son ante posibles amenazas de otras personas. Ingresar a la Casa de acogida es un momento importante para la vida de las mujeres, porque es el momento en que comienzan a socializar y conocer otras personas y experiencias.

"Uno como está tan dañada, que le toco a uno, cómo reinventarse, cómo aprender a socializar porque también lleva uno tanto tiempo, estar ahí aislada"
(Entrevistada 3)

"Me sentí mal por muchos años" (Entrevistada 5)

Los efectos de la violencia en las mujeres que viven bajo esta situación, permite observar que la ausencia de interacción con un/a otro/a, tuvo como consecuencias la pérdida de sujeto social, es lo esencial en la vida del ser humano, una dimensión de la vida, por consiguiente "la extrañeza de los extraños significa precisamente nuestra sensación de estar perdidos, de no saber actuar y que esperar, con la consiguiente falta de disposición a someternos" (Bauman, 2006:173)

Segundo momento: "La mujer en el encuentro/desencuentro con otras"

Este segundo momento se identifica a partir del relato de las mujeres como un momento en sus vidas, con experiencias, matices, colores y emociones agridulces.

Las relaciones que logran identificar se crean y se construyen en torno a la cotidianidad y las experiencias previas de las formas de relacionarse, surgiendo los encuentros y desencuentros que marcan de alguna u otra forma su paso por la Casa de Acogida.

De esta forma, el siguiente análisis de resultados de la información obtenida, se sitúa en relación al concepto de alteridad en que ya se describo con alteridad, es en este momento del relato donde se puede “encontrar las coordenadas del encuentro humano” (Rubilar 2013:83).

Las experiencias son diversas, como cada mujer que fue entrevistada, a partir del relato de la siguiente mujer, se logra identificar que las relaciones entre ellas pueden darse en los encuentros o desencuentros,

“Cuando yo llegué fue terrible, es que uno no espera que sean como uno quiere que sean, cada uno tiene su manera de ser pero había gente que a mí me molestaba, pero entre estar en mi casa y ahí prefería aguantármelas, porque no quería seguir viviendo en mi casa, me iba a terminar volviendo loca o bien me iban a... de tanto golpe que yo sufría que iba a pasar a mayores y yo pretendía dejar la droga en esa casa también, esperaba un camino como familia, esperaba más cercana a las personas pero no fue así, me salí del infierno para meterme a la boca del lobo” (Entrevistada 2)

"Tú tienes por dentro todo un volcán, miles de emociones revueltas y aparte le sumas la convivencia con mujeres que no conoces, niños que no conoces"
(Entrevistada 3)

Al parecer, la forma de relacionarse dentro de la casa, entre las propias mujeres tiene relación a sus propias experiencias previas, a su historia familiar y la personalidad de

cada una de ellas. La siguiente entrevistada menciona que, con algunas se pudo establecer comunicación y compartir, no obstante, hay otras mujeres que son más reservadas y distantes, y emplean estrategias para relacionarse con las otras.

"Había algunas con más química y otras que no sabían mucho" (Entrevistada 1)

"Yo comencé a experimentar, porque obviamente de características diferentes, digamos que la "M", que era así toda brujilda, con sahumeros y eso, esta otra vieja "B" que era toda alborotada y todo era eso y la "T" que era toda bipolar un día estaba bien y al otro día quería matarla a una, entonces comencé a decir, claro si ese es el círculo de personas que tengo, cómo puedo aprender a manejarlo (...) cómo lo voy hacer cuando me enfrente en la calle con una persona así, o en mi nuevo trabajo" (Entrevistada 3)

"Cuando empiezan los problemas con los chismes uno tiene que llegar hasta ahí, yo prefiero caer de pesada, no tomar mucho el asunto de no tomar el juego" (Entrevistada 4)

Para esta entrevistada, haber reflexionado acerca de cómo se establecen relaciones interpersonales, le permitió desplegar estrategias, no desde la manipulación, sino desde la resolución de conflictos pudiendo relacionarse de otras formas.

"igual yo peleaba y también discutía, cuando peleábamos en el comedor todas contra todas y que nadie nos callaba, claro hubo un tiempo que peleaba y todo alegaba y después dije no, si no antes sacarle provecho" (Entrevistada 3)

Por otra parte, dentro de las relaciones que las propias entrevistadas reconocen, se puede identificar que son en base a la confianza y la lealtad, en especial cuando se encontraban con otras mujeres que no sólo compartían la experiencia de haber sido víctimas de violencia, sino también la presencia de consumo de drogas o alcohol al interior de la casa de acogida.

"Es que había una compañera, igual entre varias compañeras íbamos a comprar unas cuantas cosas, era droga" (Entrevistada 2)

“Nosotras salimos la pasamos bien” (Entrevistada 1)

“Tuve desilusiones en la casa, con mi amiga actual, una vez salió ella de la casa que estaba enfermita, había salido ella como a jaranear, se puede decir así y me dejo la niña, su bebé. Y después saber que no había ido a la farmacia, me dije, me mintió, claramente lo había hecho y eso me dolió y eso te hace sentir que como que no confié en nadie” (Entrevistada 1)

Como bien nos comparte la autora Gabriela Rubilar (2013), “estos acontecimientos no son accidentales, sino se construyen en el transcurso de la vida de los sujetos y, por lo mismo, son connotados como una alteración que deja huella o marca indeleble en el itinerario de cada uno” Pág. 83.

Por otra parte, es interesante como las relaciones entre las propias mujeres, rememoran las experiencias vividas con sus ex parejas. En base a la experiencia de la investigadora, se puede acotar que generalmente ente los conflictos domésticos o cotidianos al interior de la casa, son en su origen por los malos tratos de sus ex parejas o personas significativas, padres o abusadores que vuelven a cobrar vida cuando estas se relacionan con otras mujeres.

“Yo me acuerdo que ella algo me dijo que era como si me hubiese devuelto cuando vivía con “E” y me dolió tanto que me acuerdo que me puse a llorar y lloraba y lloraba y al otro día le conté a la directora y ahí me cambiaron de habitación” (Entrevistada 3)

“Me llevó muchos problemas en la casa, como yo era la más disciplinada pero tampoco era como decía, yo volvía a mi patrón, lo repetía al hablar fuerte para imponer respeto, pero no, el respeto no es gritarse ni hablar fuerte, es hacerle saber a la otra persona de cómo se pueden solucionar las cosas, pero de otra forma, pero no era mi rol, entonces eso me conllevaba muchos problemas” (Entrevistada 1)

A partir de lo relatado por la entrevistado número1, se puede interpretar que las relaciones que se construyen entre las mujeres de la casa de acogida suelen basarse en reproducir la violencia como forma de relación y con ello, las relaciones jerárquicas, asimétricas y abusivas. Uno de los momentos en que las mujeres comienzan a diferenciarse de las otras, es cuando comienzan a trabajar y con ello a tener ingresos económicos que las posiciona en otro lugar dentro de la Casa de Acogida y en relación con las demás mujeres, invalidándolas y anulando sus propias experiencias desde la superioridad.

“Hay mujeres que pasan todo el día acá, era distinta mi realidad porque yo podía salir a trabajar, pero cuando me encontraba en la residencia sí había tensión, los tiempos muertos, entonces qué haces con esos tiempos muertos” (Entrevistada 1)

“Hay instancias en las que reconozco que quizás tuve conflictos domésticos de las tareas, pero somos mujeres y algunas no tienen la capacidad de captar las herramientas que nos entregan, pero sí hay que hablar porque yo siento que falta que alguien hable de las experiencias que una ha vivido” (Entrevistada 1)

Otro de los factores que ocasionaba conflictos, según el relato de las mujeres, tiene relación a la diversidad de maternidades y cómo cada una de ellas la ejerce.

“Yo le decía que no era yo, que era ella, a mí no me gusta que pasen a llevar a mi hijo y me seguía gritando” (Entrevistada 5)

Tercer momento: " La Mujer y las relaciones en torno al Equipo Profesional"

Este tercer momento, tiene relación a cómo las mujeres describieron e identificaron, desde sus propias experiencias, las relaciones significativas con el equipo profesional.

En ellas se pueden apreciar, la importancia de las relaciones entre las profesionales y las usuarias, dado que pueden ser determinantes al momento de afectar positiva o negativamente en el proceso de intervención de la mujer.

En primera instancia, se puede observar que las mujeres entrevistadas se sintieron contenidas y protegidas por las profesionales del equipo. En este sentido, la primera acogida que se realiza dentro del proceso de intervención es el primer acercamiento y establecimiento de una relación que marcará la vida de la mujer.

"Yo agradezco ene haber entrado acá, no tiene precio, me sentí tan tranquila"
(Entrevistada 5)

"Fueron mi fortaleza" (Entrevistada 1)

"Mi contención fueron mucho las educadoras, porque con ellas pasaba más tiempo y las profesionales que me atendían semanal, ellas fueron como mi mamá, cómo que me decían oye nunca te calles, nunca tengas miedo" (Entrevistada 1)

Por otra parte, las mujeres rescatan, a partir de las relaciones que establecieron con el equipo profesional, no haber sido juzgadas o invalidadas,

"Las profesionales nunca me obligaron nada sólo encontré que yo vivo y lucho por lo que yo quiero y es mi hijo" (Entrevistada 1)

"Hay educadoras que a uno le refuerzan las partes débiles que una puede tener (...) aquí le dan un lugar a una para poder salir" (Entrevistada 4)

"A mí cuando la profesional me dice, habla, habla, si yo no te voy a juzgar y ahí comienzo a hablar a soltarme y a ver las cosas, lo bueno, lo malo y ahora busco soluciones y ahora nada me da miedo" (Entrevistada 1)

"La psicóloga me lleva al médico y yo lo único que quería era morirme, esto ya no tiene sentido, trabajar para qué, traía mis propios objetivos pero una instancia piensas puta nadie me viene a visitar, a nadie le importo, a mi hijo y me dice a mí me importa, pero es su trabajo, pero su trabajo es con personas, con vidas que eso es invalorable porque una vida no tiene precio y claro, que te diga que sí le importas, entonces ya démosle etapa superada" (Entrevistada 1)

Se puede identificar que, algunas de las entrevistadas, significaron a las profesionales del equipo como su familia, cómo la familia que no tuvieron y que les entregaron cariño, tiempos de escucha, acceso a otras formas de ver la vida,

“Mía sentía familia, eran las educadoras entonces si le faltaban el respeto estas niñitas yo me metía, porque sí, porque las educadoras me entregaban muchas cosas, me entregaban tiempo, me escuchaban, me cubrían muchas cosas”
(Entrevistada 1)

“Una familia es apoyo, el cariño el cual recibí mucho de parte de ustedes, también hubieron usuarias que también me demostraron cariño y las educadoras también, que me escuchaban todo cuando yo quería... o cuando estaba deprimida y esas cosas” (Entrevistada 2)

"En este lugar me siento como en mi casa, el espacio mío y de los niños, siento que es mi vida siento que todo está bien y me siento tan súper" (Entrevistada 5)

“El cariño que me demostraron ustedes eso rescato, cuando llegaban ustedes porque el sábado y el domingo me sentía sola, igual habían compañeras pero salían y me quedaba sola porque no quería salir a la calle, cuando ustedes no iban sentía un vacío muy grande para atrás donde están las oficinas” (Entrevistada 2)

"Cuando estuve en la casa de acogida tuve mucho cariño con las tías"
(Entrevistada 5)

“Nos enseñaban manualidades, siempre me acuerdo que nos pasaban cosas para pintar y a mí me gustaba pintar, nunca en mi vida había dibujado un gato, ir mirando así, eso es cuando uno descubre que tiene cosas, que no es tan poca cosa, igual uno sirve para algo, es como que descubrí más cosas y eso me gustó de la casa de acogida” (Entrevistada 2)

“Hay una muy en particular y me muestra que hay otro mundo, que sólo tengo que detenerme a mirarlo” (Entrevistada 1)

Del mismo modo, surge en el relato de las entrevistadas que algunas profesionales fueron más disciplinarias en su modo de relacionarse con las usuarias, no obstante, para ellas fue positivo ya que forjó un carácter y les permitió emplear estrategias para conllevar la relación.

"Como la educadora que hacía como sargento y encuentro que su carácter también formaba algo bueno en nosotras" (Entrevistada 3)

"No era muy cariñosa que digamos, tenía su genio, bueno todas realmente pero uno después aprende a ganárselas no más" (Entrevistada 2)

Este punto es sumamente importante, dado que pareciera que las mujeres/usuarias deben adaptarse a las diversas formas de relaciones que las profesionales tienen, buscando el modo de "ganárselas". Es posible que pueda haber un juego de roles y jerarquías que vuelven a reproducirse como lo fue con sus agresores, ya que, las mujeres víctimas de violencia también emplear estrategias para no provocar a su agresor.

Una situación narrada por la entrevistada 2, permite visualizar que la relación entre profesional y usuarias son relevantes respecto a, mantener el profesionalismo, el buen trato digno, considerar a la usuaria como una persona con derechos y no abusar de la confianza que depositan en las profesionales.

Menciona que durante el tiempo de su permanencia en la Casa de Acogida una educadora de trato directo, consumió drogas al interior de ésta junto a otras usuarias, entre ellas la entrevistada 2. Lo cual, desembocó en una relación de poder, donde la educadora "compraba" el silencio de las usuarias entregándoles mercadería de la Casa de Acogida.

"Que la persona que entre, tener más ojo con la droga igual, que también con las personas...las educadoras también que no lleguen más personas como la sita "E".
(Entrevistada 2)

Por otra parte, se puede apreciar en el siguiente relato de la entrevistada número 2, que sintió vergüenza cuando el equipo profesional supo de su consumo problemático de

drogas, si bien identifica su relación con el equipo como buena, no fue suficiente la confianza para problematizar su consumo, lo que interfirió en su proceso de intervención.

“Con ellas, bien nada que decir, bien. Se suponía que yo no consumía, que yo iba por maltrato de la violencia intrafamiliar, no se sabía que yo consumía droga pero cuando se supo también fue como un impacto para mí era una vergüenza, es una vergüenza para mí que alguien sepa que yo consumía” (Entrevistada 2)

Finalmente, se puede observar a partir del relato de las entrevistadas, que se sintieron agradecidas del equipo profesional y de su actuar.

"Bueno creo que cuando me fui de la casa de acogida se los dije, que yo estaba agradecida por ustedes, por todo, ¡si no hubiera sido por ustedes y por la labor que hacen uh!, no estaría como estoy hoy" (Entrevistada 3)

Cuarto Momento: “La Mujer y el Renacimiento del Sujeto Político”

Este cuarto momento se logra observar a partir del relato de las entrevistadas y los resultados de la intervención y tiene que ver con lo que se viene reconociendo a través de las relaciones que se dan dentro de la Casa de Acogida, entre las propias mujeres y entre estas y el equipo profesional.

Surgen las siguientes preguntas ¿qué hace una mujer con su experiencia vivida en el programa? ¿Hubo aprendizaje? ¿Logró superar la violencia? ¿se mantiene en ella, pero con nuevas estrategias?

Es maravilloso descubrir en el relato de las entrevistadas, lo que quieren hacer de sí mismas con su experiencia vivida, cómo quieren transformarla en información para otras mujeres que están viviendo lo mismo, tener la motivación de acompañar o apoyar a otras mujeres.

Este cuarto momento se nombra “*Renacimiento del sujeto político*”, por la importancia de ser agentes de acción y cambio en una sociedad donde las relaciones basadas en la violencia priman.

A partir de las experiencias de las mujeres entrevistadas y cruzadas con sus propios procesos de intervención en la complejidad de las relaciones interpersonales y la cotidianidad de una Casa de Acogida, logran compartir a través de sus relatos diferentes aprendizajes relacionados con el autoconocimiento, el descubrimiento de virtudes, nuevas oportunidades y con ello re significar su historia de violencia.

“Aprendí a que no nunca dejo juzgarme, que tenía que quererme y aceptarme como soy y potenciarme” (Entrevistada 1)

“Nunca había en mi vida dibujado ese gato, ir mirando así, eso es cuando uno descubre que tiene cosas, que no es tan poca cosa, igual uno sirve para algo es como que descubrí más cosas y eso me gusto de la casa de acogida” (Entrevistada 2)

“Me doy cuenta que algo que siempre admiro de mí, me siento orgullosa porque de verdad estoy aprendiendo aquí” (Entrevistada 5)

Por ejemplo, a partir de los talleres grupales y sesiones individuales las siguientes entrevistadas lograron no sólo reconocerse a sí misma y descubrirse, sino también la importancia de identificar cuándo estoy viviendo violencia por parte de mi pareja, permitiéndole a la mujer reconocer las señales y saber actuar.

“En mi cabeza se quedó tan marcada este círculo de la violencia, me quedo tan marcado en mi cabeza que cuando él me hablaba yo decía no, estoy en tal punto, va a volver a pasar, no, resiste, resiste y así durante mucho tiempo” (Entrevistada 3)

“Porque en este camino yo busco nuevas oportunidades, porque ya quiero cortar con este vínculo de la violencia por lo que yo llegué acá” (Entrevistada 1)

Otro de los aprendizajes que se pueden reconocer, a partir del relato de las entrevistadas, tiene relación a la resolución de conflictos. Para la siguiente entrevistadas, aprender a decir lo que siente le ha permitido soltar y no llevar la carga de guardarse lo que siente identificándolo como un error,

“Aprendí igual de decirlo, aquí para decir las cosas, como que nunca decía las cosas yo de repente las guardabas para mí, ha sido un error” (Entrevistada 5)

Por otra parte, es interesante como la siguiente entrevistada logra reflexionar acerca de su proceso en el programa Casa de Acogida, mencionando que fue una equivocación no haber mencionado al equipo profesional su consumo problemático de drogas.

“Yo creo que ustedes hicieron bien su trabajo, yo estuve mal en todo el tiempo que estuve ahí (...) cuando llegué a esa casa debí haber sido bien sincera y haberles dicho” (Entrevistada 2)

Sin embargo, la entrevistado número2 intentó por sus propios medios abstenerse del consumo de drogas sin embargo, es un proceso que requiere acompañamiento.

“Yo debí haber sido en ese momento más fuerte haber dicho no, no me la puede ganar estas ansias de seguir consumiendo, pero a lo mejor busco una excusa para defenderme o victimizarme” (Entrevistada 2)

Por otro lado, surge en el relato de las entrevistadas la conjugación de las relaciones interpersonales y el aprendizaje, se logra observar que dentro de la dinámica interna de las mujeres las que llevan más tiempo en la residencia acogen a las mujeres nuevas, con la intención de mostrarles cómo funciona una casa de acogida desde sus propias experiencias.

“La más antigua como que trataba de decirle que... yo por lo menos le hacía ver que esto no era malo, ósea no es malo, pero cuando uno llega matá de miedo y uno no sabe qué o quienes se va a encontrar” (Entrevistada 1)

No obstante, la misma entrevistada menciona que para las mujeres que ingresan por primera vez es difícil confiar y abrirse, el componente clave al parecer tiene relación a no ser juzgadas por las profesionales, a permitir vivir el dolor, pero con herramientas para transitarlo.

“Es que nunca se nos juzgan, si es una mentira de una misma, nunca de una profesional he sentido me ha juzgado en nada, al contrario, me fui abriendo, abriendo, escuchando, pero no todas las personas tenemos la capacidad de escuchar o de querer cambiar porque es tanto el dolor, pero aquí están las herramientas” (Entrevistada 1)

Finalmente, en relación al aprendizaje, la siguiente entrevistada, esta segunda oportunidad de estar en Casa de Acogida, le ha permitido estar más con sus hijos y poder acompañarlos de una forma distinta a la cual estaba haciéndolo,

“Me siento como empoderándome, empoderándome con los niños y aprendiendo a conocer a mis hijos, porque toda la vida ha sido trabajar nunca he estado con ellos” (Entrevistada 5)

Otro de los elementos que sobresale en el relato de las entrevistadas, tiene relación con el empoderamiento sobre sí mismas, reconocen que a partir de las relaciones que se dan al interior de la casa de acogida y en específico con el equipo profesional, permitió el surgimiento del “yo” como actora principal de su propia historia.

“Yo escribo mi propia historia” (Entrevistada 1)

“En esos talleres yo aparte de nutrirme me empodero como mujer y digo yo valgo como mujer” (Entrevistada 1)

“Con todos los talleres que hemos ido dando aprendiendo del empoderamiento, de las sesiones psicológicas de cómo se encuentra, claro que estaba mal, claro me di cuenta, claro que nunca más voy andar con una persona y voy a tener más, no digo yo voy algún día conocer a una persona pero yo estoy alerta de cómo es la persona” (Entrevistada 4)

“El momento que estoy viviendo es eso y eso lo descubro y me enseña a tomar decisiones, que yo hago lo que yo quiero” (Entrevistada 1)

“La valorización como persona, me marcó mucho, mucho de darme cuenta, porque yo sí puedo, cuando uno viene para acá uno esta así a la deriva, pero hasta aquí me siento valorada como persona, muchas no lo ven así pero no sé, yo lo veo diferente para mí ha sido como un trampolín para yo volver a tener un trabajo, pensar en mi bienestar, si quiero me tomo un helado sola, salgo que nadie me espere, mi libertad soy libre, yo si quiero yo puedo” (Entrevistada 4)

Al volver a leer a las entrevistadas se puede dar cuenta que éstas logran reconocerse como personas sujetas de derecho, valorar que sus vidas no tienen precio alguno y que finalmente se logren amar.

“Antes me daba mucho miedo estar sola y no poh, ya no me da miedo”
(Entrevistada 1)

“Yo solo al conversar me iba descubriendo, yo me voy potenciando y empoderándome de que soy mujer y valgo mucho, porque soy una mina que trabajo, soy mamá, soltera “felizmente”, atiendo a quien yo quiero, me atiendo yo, hago lo que yo quiero” (Entrevistada 1)

En relación a lo expuesto en el relato por las entrevistadas, se puede relacionar que los resultados de la intervención por parte del equipo profesional, fueron en concordancia con lo que expone la autora Gabriela Rubilar (2013) al citar a Monique Sassier quien señala,

“Para un trabajador social no se trata de ser mediador entre un problema y la falta de solución. Se trata de ser mediador entre una persona y las respuestas que esta cree necesitar para abandonar la situación en la que se encuentra (...) el desafío ya no está en mantener a sus clientes en una política de mercado: el reto primordial es mantenerse en su historia, en la historia de los otros y en el mundo” (Pág. 86)

La superación de la violencia para las entrevistadas no fue proceso fácil, lo describe la siguiente entrevistada como una escalera, peldaño a peldaño, paso a paso, donde el final de una relación de violencia fue el comienzo para escribir su propia historia y proyecto de vida.

“Te hace sentir que tú tienes tus recursos, es como la base para que tus empieces a escribir tu propia historia, es como una escalerita que vas avanzando”
(Entrevistada 1)

“Pero También dije, mi realidad es la historia que yo quiero escribir”
(Entrevistada 1)

“Es como enfocar mi mente en eso, en mi nuevo proyecto de vida” (Entrevistada 3)

Dentro de las relaciones que las propias mujeres pudieron relatar, se pudo observar que estas tuvieron una repercusión trascendental positiva, en el caso de la entrevistada 1 relata que pudo hacer una amistad dentro de la casa de acogida.

“Hice una amiga acá, todavía estamos en contacto y se agradece, porque nunca pensé en tener una amiga” (Entrevistada 1)

Sin embargo, la entrevistada número 2, a partir de su experiencia en la casa de acogida, logra visualizar que no todas las relaciones son beneficiosas y logra identificarlas y apartarse de ellas para superar su consumo de drogas.

“Porque ninguna me llama, bueno estuvo llamando la “M” me empezó a decir cosas que no vienen al caso le dije que no necesitaba amigas así, que no quería amigas así ya, no me convenía tener ya amistad con esas personas así”
(Entrevistada 2)

Del mismo modo, se puede mencionar que la convivencia y las relaciones que se dan dentro de la casa de acogida permite que las mujeres puedan socializar, en consideración a los encuentros y desencuentros propios de la convivencia diaria que sin embargo,

quedan como aprendizajes una vez que salen de la residencia y se relacionan con otras personas, ya sea en su trabajo, barrio o lugar donde estén viviendo, como es el caso de la entrevistada número 2,

“Ahora estoy arrendando una pieza, es cómo una casa de acogida (...) todos pueden ocupar lo que quieran y bueno dejarlo limpio, cada uno le toca el aseo del baño, me vino cómo todo el recuerdo” (Entrevistada 2)

La figura del agresor es una figura que acompaña en todo el proceso de intervención y de experiencias a las mujeres, una especie de fantasma que constantemente las merodea, sin embargo se puede identificar que para las entrevistadas reconocen la figura del agresor también se transforma en relación a su propio proceso, no es el mismo cuando ingresan a cuando salen del programa y ellas tampoco.

“Porque siento que el agresor nunca va a cambiar, entonces eso a mí me da frustración porque no cambian, entonces si alguien no va a cambiar para que luchar con eso, cambia tu historia, cambia tu vida” (Entrevistada 1)

Es común en las mujeres que están prontas a su egreso del programa comienzan a revivir sensaciones o emociones asociadas a la figura del agresor, la salida de la casa de acogida es un momento importante en la vida de las mujeres, que a pesar de que se trabaje en el proceso de intervención pareciera que el miedo al agresor persiste.

“Porque siempre va a quedar el temor” (Entrevistada 1)

Una de las entrevistadas, menciona en su relato que se permitió iniciar una nueva relación de pareja, no obstante, se logra apreciar a partir de las relaciones construidas dentro de la casa de acogida junto al aprendizaje, le permitió identificar señales de alerta que la persona que estaba conociendo podría ser un nuevo agresor.

“Conocí a un muchacho hace poquito y comenzamos a salir y dije bueno ya, me voy a dar una oportunidad para ser feliz y ver qué pasa y comencé a salir con él y todo el tema, pero yo le comencé a ver cosas que no, que no, ¡no de verdad

“denger! denger”, entonces yo decía no padre para volver hacer lo mismo volver a caer en lo mismo” (Entrevistada 3)

Cada mujer es una historia diferente a la otra, procesos y experiencias que significan de forma distinta, cada una de las entrevistadas se encuentra en etapas del ciclo vital diversos, algunas con proyectos de vida más definidos, otras descubriéndolos, sin embargo, pareciera que los caminos de alguna u otra forma se unen para dar comienzo a convertirse en agentes de cambio en sus propios territorios y volcarse a la otra.

“Me gustaría hablarles de las vivencias, es distinto cuando llega una persona que vivió, porque se abre más la persona y fluye y habla sin tapujos y sin miedos” (Entrevistada 1)

“Si estuviera en mis manos estudiar algo o que una institución me capacitara, digamos por ejemplo dentro de la casa de acogida que hubiera una capacitación para las mismas mujeres para que sean capaz de ayudar a otras mujeres en la misma situación” (Entrevistada 3)

O bien, como la siguiente entrevistada que se reconoce desde una cultura y crianza diferente que ha tenido la oportunidad de acceder a otras formas de relacionarse con sus hijos permitiendo visualizar cambios transgeneracionales,

“Nosotras venimos de otra cultura, nosotras venimos de otra crianza, nosotras venimos con cosas diferentes y aprender esto ahora aquí es súper bien, porque si yo lo estoy aprendiendo lo voy a sembrar a mi hijo y mis hijos lo van a sembrar a todo lo que van venir y así voy sacar algo” (Entrevistada 5)

De esta manera, se puede mencionar que el proceso de encontrarse con otras como parte de la vida de las entrevistadas, la alteridad que altera y transforma la vida de las mujeres es un elemento importante de rescatar, en términos de Bauman “sino una comunidad de diferentes que se hacen próximos, o que se encuentran” (Rubilar, 2013:83) y que el miedo a encontrarse con otras no fuera más que, por el desconocimiento, lo extraño que

permitiéndose ser próximo en la medida que se dio el espacio para conocerse ya sea este intencionado o no por el equipo profesional.

Los principales hallazgos de este segundo análisis, en relación con el objetivo específico número dos, identificar las relaciones e interacciones que estas mujeres reconocen dentro de la Casa de Acogida y entre estas y el equipo profesional fueron:

La importancia de las *redes de apoyo* para las mujeres que viven violencia intrafamiliar, para la superación de esta situación tiene muchas veces relación al apoyo que pueda recibir ya sea, de parte su familia, amistades o bien de las instituciones del Estado.

En este momento, se puede observar la vulnerabilidad del ser humano, las consecuencias de la violencia y los malos tratos vividos, la ausencia de redes, el aislamiento social y con ello, baja autonomía y toma de decisiones de la mujer. Se puede pensar, que las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar no quieren salir de ese círculo o situación, pero hay una infinidad de factores tanto económicos, emocionales y culturales que hacen que mantengan esas relaciones. El ingreso al Programa Casa de Acogida significa para las mujeres entrevistada un momento relevante para sus vidas, lo relatan con temores, miedo y desconocimiento a encontrarse con otras mujeres, pero desde un miedo movilizador.

No obstante, en la medida que comienzan las intervenciones individuales, grupales y comunitarias intencionadas por el Equipo Profesional, se logró una *aproximación entre las propias mujeres y el Equipo*. Se da un proceso, no fácil, ya que las interacciones que se dan al interior de la Casa de Acogida muchas veces están permeadas por las consecuencias de la violencia y las formas de relacionarse que han aprendido las mujeres, algunas de ellas desde la necesidad de afecto y validación pueden seguir soportando situaciones conflictivas para evitar problemas, otras de ellas, encuentran en otras mujeres el apoyo y el cariño, construyendo relaciones de amistad que perduran en el tiempo.

De este modo, se logra observar la *falta de herramientas* por parte de las mujeres para resolver conflictos cotidianos con otras personas, las cuales realizan desde la reproducción de malos tratos, uso de palabras hirientes y que menoscaban a la otra, son en definitiva las formas que aprendieron a lo largo de su vida para socializar con otras personas.

Otro tipo de relación que se logró observar fue el *consumo de droga al interior de la Casa de Acogida* o fuera de esta, es una forma de encontrar en la otra complicidad, no develar al equipo profesional esta situación, les permite tener una especie de secretismo o alianza.

Por otra parte, uno de los hallazgos más significativos que se puede mencionar son los resultados de la relación entre las mujeres con el equipo profesional, que son descritas desde el *cariño* y la *validación* de recibieron por parte de ellas, un trato *digno, acogedor* y *respetuoso* fueron claves para la una intervención efectiva. Por otra parte, la importancia de ser tratado de forma distinta a como venían siendo tratadas por sus parejas u otras personas de su familia, implicó un cambio transformador en las formas de socializar de estas mujeres.

No obstante, la situación narrada por la entrevistada 2 sobre el consumo de drogas por parte de una educadora junto a las usuarias, es una situación que debe ser abordada y problematizada no sólo por el equipo profesional, sino también por SernamEG, dado que, tener una educadora con dicho perfil abusivo y poco criterioso puede tener resultados nefastos en la intervención con mujeres víctimas de violencia.

Las intervenciones individuales, grupales y comunitarias trajeron consigo, *aprendizajes* significativos desde, dar la bienvenida a la nueva mujer que ingresa al Programa, celebrar los cumpleaños, contar con la contención del equipo, hasta el trabajo que se realizó previo a la salida del programa, con hitos importantes que marcan la experiencia en él. Sin embargo, aún persiste la *figura que simboliza el agresor*, como bien se menciona en los hallazgos del primer análisis, es complejo para una mujer que vivió violencia intrafamiliar superar completamente, lo que representa el agresor en sus vida,

al parecer requieren aprender a vivir con ese miedo, que desde luego no es el mismo miedo con el que ingresan a la Casa de Acogida, se sienten con mayores herramientas de auto cuidado y saber a quién o quiénes acudir ante un nuevo episodio de violencia, hace la diferencia.

La superación de la violencia intrafamiliar es un proceso, algunas de las mujeres entrevistadas logran *empoderarse* de su historia y como sujeto político logran tener una postura ante la problemática social de violencia contra mujer, en los relatos se puede observar que están imperiosas por compartir su historia de superación con otras mujeres, una de ellas expresa su deseo de estudiar Trabajo Social y tener una fundación en apoyo a mujeres víctimas de violencia, capacitarse y ser agentes de cambio en la sociedad.

El siguiente objetivo específico, tiene relación a dar cuenta de los facilitadores, obstaculizadores y desafíos para la superación de la violencia desde la propia experiencia de las mujeres del Programa Casa de Acogida.

Este objetivo específico permitió unificar los antecedentes obtenidos del relato de las entrevistadas en los objetivos específicos uno y dos. Desde luego que, la vida cotidiana está vinculada a las interacciones y relaciones entre las propias mujeres y el equipo profesional de las cuales, surgieron los facilitadores, Obstaculizadores y desafíos para la superación de la violencia.

Facilitadores, Obstaculizadores y Desafíos para la Superación de la Violencia

El tercer y último objetivo de este capítulo de análisis, tiene relación a develar los facilitadores, obstaculizadores y desafíos que las mujeres reconocen para superar la violencia intrafamiliar a partir de su experiencia en la Casa de Acogida.

Desde el relato de las entrevistadas, se logró develarlos facilitadores, Obstaculizadores y desafíos. Un apoyo para este análisis fue considerar las categorías y sub categorías del primer y segundo objetivo específicos, las cuales se unificaron para dar cuenta a través de una estructura de análisis que a continuación es descrita.

Al analizar las entrevistas, se logró determinar la siguiente estructura circular, la cual cuenta con cuatro momentos que se organizan para una comprensión del relato y con ello, finalmente reconocer los hallazgos de este objetivo.

El primer momento de análisis, llevó por nombre *“La Mujer y sus Experiencias Movilizadoras”*, dentro de este momento se pueden observar cómo facilitadores: *“Hijos”*, *“Miedo”* y *“Sobrevivir”*. Y los obstaculizadores: *“Desconocimiento del Programa”*, *“El encuentro con otras”* y *“Ser Juzgadas”*. Se debe considerar que, este primer momento está en contexto con el primer momento el objetivo uno, *“La Mujer como sujeto biográfico”* y con el primer momento del objetivo dos, *“Pérdida de la Mujer como Sujeto Social”*.

El segundo momento de análisis, tuvo por nombre *“La Mujer en las Relaciones y la Cotidianidad de la Casa”*, en este momento se pudo encontrar como facilitadores los siguientes: *“Encuentro con otras mujeres desde la experiencia”* y *“Lo Comunitario”*, por otra parte los obstaculizadores identificadora en este momento fueron: *“Ausencia de Redes de Apoyo”*, *“Consumo de Drogas”*, *“Incomodidad”*, *“Creencias o Mitos sobre el Programa”* y *“Dolor”*. De igual manera, se debe considerar que este segundo momento

está relacionado con el segundo momento del objetivo uno, “La Mujer Víctima y con el segundo momento del objetivo dos, “La Mujer en el Encuentro/Desencuentro con otras”.

El tercer momento de este análisis, se identifica como “*La Mujer y su Constitución como Sujeto de Derechos*” donde se encontraron los siguientes facilitadores: “*Ser Escuchadas*”, “*No sentirse Juzgadas*”, “*Trabajo en Equipo*”, “*Hablar de la Vivencias*” y “*Talleres y Atención*”. Por otra parte, el obstaculizador identificado en este momento fue: “*La Casa de Acogida como Cárcel*”. Del mismo modo, se debe considerar que estos facilitadores y obstaculizadores surgen de los momentos de análisis del tercer momento del objetivo uno “La Mujer en Transición” y el tercer momento del objetivo dos “La Mujer y las Relaciones en Torno al Equipo Profesional”.

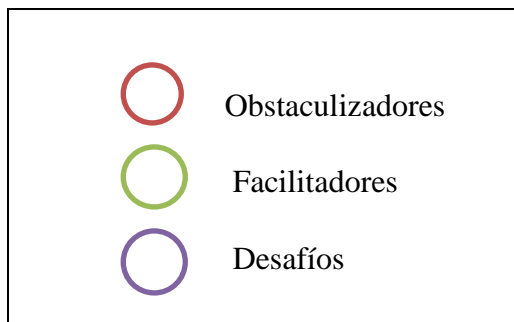
Finalmente, el cuarto y último momento de esta estructura de análisis fue el “*La Mujer y su Análisis Crítico Social al Programa Casa de Acogida*”, donde se pueden visualizar de forma global y unificada los desafíos que las propias entrevistadas indicaron en sus relatos. Los cuales tienen relación a: “*Mejorar los Espacios de Atención*”, “*Apoyar a otras Mujeres*”, “*Violencia cruzada por el Consumo de drogas/Alcohol*”, “*Herramientas para la Vida*” y “*Fortalecimiento de lo Comunitario*”. Dichos desafíos nacen del análisis del cuarto momento del objetivo uno “La Mujer Empoderada” y el cuarto momento del objetivo dos, “La Mujer y el Renacimiento del Sujeto Político”.

A continuación, se presenta la estructura de análisis con relación a los facilitadores, obstaculizadores y desafíos que las propias mujeres identifican para la superación de la violencia:

Figura 3: Estructura Facilitadores y Obstaculizadores / Desafíos para la Superación de Violencia



Simbología



A partir del relato de las mujeres entrevistadas, se puede observar que el tránsito que realizan para superar la violencia vivida, conlleva enfrentar situaciones que ellas mismas pueden reconocer como Facilitadores u Obstaculizadores para avanzar en sus procesos.

La superación de la violencia no es un proceso fácil para una mujer, no obstante, hay momentos claves en los ciclos de violencia que les permite salir o muchas veces huir de esa relación de pareja en la que se encontraban.

Primer Momento: “La Mujer y sus experiencias Vitales Movilizadoras”

Este primer momento, tiene por nombre “La Mujer y sus experiencias movilizadoras”, debido a que, en cada historia particular las mujeres entrevistadas pueden identificar el motivo que las hizo huir o pedir ayuda.

En relación a esto, las mujeres que viven violencia por parte de sus parejas, se ven totalmente aisladas socialmente y con ausencia de redes primarias y los elementos que facilitan que la víctima pueda solicitar ayuda son más bien en primera instancia por su propia vida o la de sus hijos,

“Yo salí de mi casa porque si seguía yo me iba a matar” (Entrevistada 2)

“En ese momento casi me muero, bueno en ese momento lo hice porque no tenía ninguna otra opción, estaba sola en este país, así que el miedo me hizo huir”

(Entrevistada 3)

En relación al relato, se puede apreciar que el miedo y el sentido de sobrevivencia puede ser en ocasiones movilizador, que les permitió salir del círculo de la violencia y puede ser considerado como facilitador, no obstante, los relatos que a continuación se presentan, se puede observar, que existen obstaculizadores al momento de salir del círculo de la violencia y tiene relación a desconocer el Programa Casa de Acogida, considerando que es un programa que se mantiene en la confidencialidad territorialmente, que cuando a la mujer se le explica de qué trata el programa, manifiestan haberse asustado,

“Ya el nombre me dio susto” (Entrevistada 1)

“Yo no entendía que era una casa de acogida” (Entrevistada 5)

Cuando se les pregunta qué es lo que, les asusta, responden que a encontrarse con otras mujeres y a la convivencia. Cuestión que son importantes si observamos el análisis en las relaciones que se dan dentro de la casa de acogida, entre las mismas mujeres, la cotidianidad de la convivencia trae consigo, conflictos y problemas domésticos.

“Las personas con quienes iba a convivir” (Entrevistada 1)

Por otra parte, otro elemento obstaculizador es no tener mayor información acerca de las Casas de Acogida, se puede observar, el temor a ser juzgadas, que también es un factor que se presenta como la re victimización que viven las mujeres que han sido violentadas y son cuestionadas al mantener tanto tiempo un relación de pareja.

“Porque una tiene miedo a ser juzgada” (Entrevistada 1)

Segundo Momento: “La Mujer en las relaciones y la cotidianidad de la Casa”

Este segundo momento, se puede visualizar cuando las entrevistadas ya ingresaron al Programa Casa de Acogida y se encuentran con otras mujeres/usuarios en el contexto de la cotidianidad de la casa y la construcción de las relaciones al interior de esta.

Si bien, en el primer momento existían elementos obstaculizadores como los ya nombrados, el miedo a otras mujeres, el miedo a la convivencia, el temor a ser juzgadas una vez más y el desconocimiento del programa casa de acogida, fueron disolviéndose en la medida que pudieron permitirse conocer otras realidades y personas, sin embargo este proceso no estuvo exento de situaciones de conflictos y desencuentros, sin embargo sí hubieron facilitadores que propiciaron avanzar en este proceso a la superación de la violencia, como también obstaculizadores,

En primera instancia, encontrarse con otras mujeres en la fragilidad y en la experiencia de haber vivido situaciones similares, las hace sentirse menos solas, sentir que no sólo a ellas les pasó y formarse una especie de apoyo entre mujeres,

“No sólo a mí me pasa” (Entrevistada 1)

No obstante, este segundo momento en que las entrevistadas se encuentran/desencuentran con otras mujeres, es un momento clave para la superación de la violencia, dado que en el relato de las entrevistadas se puede apreciar que hubieron más obstaculizadores tales como, la ausencia de redes.

“Otras puro lloran, yo también lloré, pero los primeros meses fueron difíciles, pero en una instancia me dije, para qué trabajo, si es súper fuerte que nadie te visite, que nadie te venga a ver” (Entrevistada 1)

“Una llamada, pero nunca, si mi mamá de los seis o siete meses que estuve ahí nunca me llamo mi mamá para decirme hola, tal por cual, estoy viva o muerta pero nunca” (Entrevistada 2)

Efectivamente, uno de los efectos negativos de la violencia en la pareja es la ausencia de redes o la pérdida de estas. Situación que se va propiciando por el control y poder que quieren ejercen los agresores sobre la vida de las mujeres: saber dónde y con quien se encuentran, el aislamiento de la redes familiares y amistades, que en ocasiones, según la experiencia de la investigadora, se constituyeron en redes que estuvieron apoyando a la mujer, pero que en la incomprensión del fenómeno de la violencia, se cansaron de extender su apoyo, ya que las víctimas vuelven a retomar la relación, en su último intento y esperanza por mejorar la relación.

Por otra parte, se puede mencionar que el proceso que llevan estas mujeres para la superación de la violencia suele ser muy solitario y se vuelve un desafío para ellas misma demostrar a sus familias que lograron salir adelante sin su apoyo, algunas lo logran, otras desisten.

Otro de los obstaculizadores que se develan en el relato de las entrevistadas, tiene relación al consumo de drogas. El fenómeno de la violencia está cruzado por otros factores que la complejizan aún más, y se puede visualizar que las mujeres que viven violencia y a su vez, presentan consumo problemático de drogas y/o alcohol se torna más cuesta arriba el proceso de intervención.

Primero porque, las mismas usuarias suelen ocultar esta problemática, por vergüenza o miedo a ser juzgadas, que prefieren no hablarlo y se puede observar en el relato de la mujer que fue un error.

“Una compañera consumió droga, nunca lo habló” (Entrevistada 1)

“Es súper personal lo que es crecer uno, piensan que las cosas van a llegar a uno y no, uno tiene que llegar, porque las herramientas están” (Entrevistada 1)

Tercer Momento: “La Mujer y su Constitución como Sujeta de Derecho”

Trascurrido un tiempo de intervención en el programa y con ello, la posibilidad de socializar con otras mujeres y construir relaciones o vínculos con el equipo profesional, se puede observar en el relato de las entrevistadas que la transición de considerarse una mujer víctima a una mujer empoderada tiene estrecha relación al trato entregado por el equipo profesional y al trabajo que se realiza en el programa,

“Trabajo en equipo, porque si bien siempre dijeron que era por mi propio esfuerzo, por mis logros, ellas fueron las herramientas, todo el equipo de trabajo”
(Entrevistada 1)

“Hemos sido tan maltratadas, tan juzgadas, pero aquí no, no pasa eso, pero creo que eso sería como potenciarlas en que uno tiene que quererse, se puede cambiar la historia” (Entrevistada 1)

La entrega de un trato con respeto y digno a la mujer que vivió violencia, le permite mirar otras formas de relacionarse, logra ver que no todo es violencia y las relaciones entre personas pueden ser sanas, positivas y beneficiosas.

En este tercer momento es cuando se puede comenzar a observar, que la mujer se ha constituido como una sujeta de derechos.

“Entonces cuando yo me despierto estoy segura, sí privada de libertad”
(Entrevistada 1)

“Pero si uno lo comienza a ver como de un enfoque que para ayudar a otros, ya no va hacer tan vergonzosa mi historia, ya no me va a dar tanta vergüenza estar en un entrevista, ya no me va a dar tanta vergüenza de pronto poder aconsejar a otra y decirle, ya mira, ya me pasó ten cuidado si el tipo hace esto mira, más adelante va a pasar otras cosas y ahí creo que la red de todo este tema de ser mujer, de la solidaridad y de todo este cuento que le enseñan a una sería más afectiva” (Entrevistada 3)

Cuarto Momento: “La Mujer y su análisis crítico al Programa Casa de Acogida”

Como bien se menciona en un principio del análisis de este objetivo número tres, la superación de la violencia no es proceso fácil, conlleva muchas veces transitar el dolor, el miedo y la ausencia de redes de apoyo. Algunas de las mujeres entrevistadas aún siguen en esa búsqueda de proyectos de vida, otras desistieron de continuar en el programa y otras lograron reformular los hechos de violencia y re significarlos, darles otra mirada permitiendo elaborar nuevas ideas o desafíos para la intervención social con mujeres víctimas de violencia,

En primera instancia, reconocer la valentía de las entrevistadas al compartir sus experiencias y con ello, observar que no son las mismas mujeres que ingresaron hace unos cuantos meses atrás al programa.

“Generan como otro espacio y también van hacer que las mujeres se despeguen un poco del día a día del problema de esta, de la otra, que dijo y no dijo, sino que van a pensar en un proyecto muy pequeñito pero que logren entender no sólo con los talleres como del momento, sino que sea algo que puedan proyectar”
(Entrevistada 3)

La entrevistada número tres, apuesta por una intervención más desde lo comunitario con las mujeres/usuarios, reconoce que la cotidianidad y lo doméstico de la casa es absorbente y que para algunas mujeres se vuelve lo más importante, los desencuentros y las relaciones en base al conflicto se vuelven la tónica de cada día, perdiendo así el motivo real de su ingreso: superar la violencia.

Por otra parte, los talleres que se realizan y las intervenciones individuales son efectivas si estas están trabajadas conforme a las expectativas de las mujeres/usuarios y logran, por ejemplo, re significar la violencia como la entrevistada número uno. Logrando cuestionar el rol del agresor en su vida y cómo puede volcar esa situación y mejorarla.

“Qué me deja este hombre a mí” (Entrevistada 1)

Por otra parte, se puede observar a partir del relato de la entrevistada que la incomodidad o la infraestructura de la casa no tiene las condiciones adecuadas para atender a las mujeres o bien para que residan.

“No están los lugares muy adecuados para atender a las usuarias” (Entrevistada 1)

Durante la entrevista, hace alusión al box de atención, que en periodos de invierno no cuenta con calefacción adecuada o en verano para mitigar el calor.

Finalmente, la entrevistado número dos alerta sobre el desafío que tiene relación al consumo de drogas y/o alcohol en mujeres víctimas de violencia, para el programa.

En este sentido, la entrevistada sugiere que el equipo profesional tenga más “ojo” con aquellas mujeres que ingresan y tengan consumo, en relación a esta sugerencia, se vuelve

un desafío para la intervención, capacitarse para abordar y trabajar con mujeres víctimas de violencia, también su consumo.

“Tener más ojo con la droga” (Entrevistada 2)

Los principales hallazgos de este tercer análisis, en relación con el objetivo específico número tres, el cual tiene como motivo principal develar los facilitadores, obstaculizadores y desafíos que las mujeres reconocen para superar la violencia intrafamiliar, a partir de experiencia en la Casa de Acogida:

Se puede dar cuenta que, los principales obstaculizadores para que la mujer supere la violencia están relacionadas al *desconocimiento del Programa Casa de Acogida* u a otros del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género. Lo cual, podría resolverse con mayor intervención en la línea de prevención, direccionar la información a la difusión de material y al trabajo comunitario con mujeres que quieran formarse como monitoras.

Por otra parte, el *encuentro con otras mujeres*, es parte de nuestra cultura patriarcal que las mujeres “deben” estar en el espacio de lo privado, dedicadas a su hogar y a la crianza de sus hijos, lo cual tiene como efecto, que el desarrollo integral de las mujeres se vea minimizada a su rol tradicional y el desigual acceso a cargos o espacios públicos o a mejores empleos/remuneraciones en relación a los hombres.

Una de los hallazgos importante del primer momento, tiene relación a que más que el miedo paralizante que se puede creer que tenga la mujer que vive violencia, es el miedo a *ser juzgadas*. Generalmente, la doble victimización es un problema común que comente tanto los profesionales e instituciones, por esta razón es importante trabajar con y desde el enfoque de género.

Otros hallazgos relevantes, es el ingreso y el proceso de intervención en el Programa Casa de Acogida. Por una parte, el encuentro con otras mujeres desde la experiencia y el trabajo comunitario, son elementos facilitadores para trabajar mujeres víctimas de

violencia, aproximándose y acercándose unas a otras para dejar de ser desconocidas y extrañas, y con ello encontrarse en la fragilidad, en la fuerza, en lo común que tienen.

No obstante, también se presentaron obstaculizadores en esta etapa de ingreso y proceso de intervención en el Programa Casa de Acogida, que están relacionados a la ausencia de redes de apoyo cuando, las mujeres relatan el dolor de la sentirse solas en este proceso por parte de sus familias, dado que no las llaman y tampoco las visitan. Es este uno de los desafíos para los equipos profesionales del Programa Casa de Acogida, trabajar con red significativa de la mujer, en determinadas cuentas, una vez que egrese es la red que sostendrá y proporcionará apoyo.

Por otra parte, se puede develar que la violencia es multiproblemática y esta cruzada por otros factores que la hacen aún más compleja de superar para las mujeres, una de ellas es el *consumo problemático de drogas o alcohol*, en este sentido, el equipo profesional no está preparado para intervenir con mujeres víctimas de violencia y con consumo activo, se necesita mayor capacitación y herramientas para acompañar a las mujeres.

En cuanto a las relaciones en torno al equipo profesional que estas mujeres entrevistadas pudieron compartir, se encuentra como facilitadores en la intervención, un equipo profesional que se muestre abierto a *escuchar a la mujer*, a dejar a un lado los prejuicios o creencias propias y dar espacio a que puedan *hablar desde sus experiencias*, sintiéndose acogidas, validadas, valoradas y *no juzgadas*, porque hayan mantenido por mucho o poco tiempo la relación con sus agresores. La importancia de los equipos profesionales a trabajar en conjunto con la mujer, en unísono, en equipo no olvidando que la mujer es la protagonista de la intervención, es en esta parte del proceso donde se puede observar a una mujer que se ve a sí misma, como un sujeto de derecho.

En concordancia con lo anterior, a partir de cómo se conciben a sí mismas las mujeres, es interesante cuando las entrevistadas reflexionan acerca del Programa Casa de Acogida como una *cárcel*, es probable que la manera de funcionamiento de la Casa tenga similitudes con una cárcel, existen horarios, hay registro de salida y entrada a la Casa, la comida es regulada y la figura de la educadora y las otras profesionales, es también un

punto a reflexionar, ya que se refuerza la idea o creencia, que son las mujeres que necesitan acompañamiento, que no pueden reflexionar por sí solas, que necesitan de alguien que las protejan y cuiden, concibiendo a la mujer como vulnerable, débil e insegura.

No obstante, las diferentes formas de intervención individual, grupal y comunitario son relevantes para trabajar junto a la mujer sus miedos, sus expectativas, reconstruir su historia y su propio proyecto de vida, momento donde se puede visualizar esa transición de mujer víctima a mujer empoderada. Pero también, respetando los momentos de cada mujer, algunas necesitan más tiempo para re significar la violencia, otras tienen que resolver otras problemáticas con mayor urgencia como estabilizarse emocionalmente cuando hay presencia de consumo activo de drogas o problemas de salud mental, el obstáculo de esto es que no se cuenta con profesionales especializados en el equipo para intervenir tanto, la violencia y el consumo en la misma línea, lo que sucede a menudo, es focalizar en otra institución resolver dicho problema provocando la sobre intervención.

Finalmente, los desafíos que se puede develar a partir de las propias mujeres entrevistadas tienen relación al *fortalecimiento de lo comunitario*, al mencionar que el encuentro con otras mujeres es un factor importante en la intervención, les permite estar unidas en un mismo sentido, construyendo redes de apoyo. Con ello, las *herramientas para la vida* a través de talleres grupales que les permita compartir experiencias, descubrirse en otros aspectos y emprender en desafíos propios, como por ejemplo cuando algunas de las entrevistadas expresan que se necesita mayor capacitación a las mujeres, a las que han superado la violencia y quieren apoyar u ayudar a otras.

Otro desafío relevante que las propias entrevistadas mencionan, es el consumo de drogas y/o alcohol. Cuando la violencia hacia la mujer esta cruzada por el consumo es necesario contar con un *equipo capacitado para intervenir en violencia y consumo*, como también la coordinación con otros programas para evitar la sobre intervención.

Otro punto no menor, tiene relación al *mantenimiento de la Casa y las oficinas de atención*, el paso constante de mujeres y niños/as por la Casa de Acogida hace que tenga

un mayor deterioro de su estructura y muebles, lo cual es uno de los factores que causa incomodidad, es preciso cubrir las necesidades básicas como base para posteriormente, la mujer se ocupe de su proceso de intervención y no que, pasa frío, que el baño no funciona o no se cuenta con insumos de alimentos.

Al finalizar este capítulo de análisis de los resultados, permite tener una panorámica quizás no en su totalidad, pero una parte importante del Programa Casa de Acogida en relación a comprender la manera en que significan el programa las entrevistadas y la superación de la violencia, dotando de antecedentes relevantes para sintetizar, unificar y entregar a través de este estudio insumos interesantes de utilidad para los equipos profesionales de Casas de Acogida y el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género.

A continuación, se presentan las conclusiones de esta investigación donde también se incorporan sugerencias y desafíos.

Conclusiones

“Las llamo a ser mujeres plenas, a sufrir por el dolor ajeno, seamos solidarias y sensibles, enamórenos todos los días, seamos ágiles, livianas como las mariposas y fieras ante la injusticia”

Gladys Marín

La violencia física, verbal, sexual, económica y entre otras que de manera sostenida se mantienen contra la mujer y que culminan en femicidios, es el problema más grave de nuestra sociedad y que necesita con toda la urgencia política y social de ser intervenida socialmente.

La violencia se palpa, se observa y se manifiesta en todos los espacios en que nos desenvolvemos, en la pareja, en la familia, en espacios laborales e institucionales, en la forma de relacionarnos los/as unos/as con los/as otros/as, el poder se ejerce y se utiliza para dañar, herir o menoscabar al otro/a. Esto da cuenta, de la sociedad que hemos construido basada en una violencia estructural, del modelo hegemónico de los roles de género, de la cultura imperante del individualismo, que nos hace ser indiferentes e incluso, indolentes ante la violencia hacia la mujer, cuando se escuchan frases como *“algo habrá hecho para merecer un golpe”*, *“eso le pasa por andar sola en la calle”*, *“las mujeres están para la cocina y la crianza”*, *“dónde está la madre de ese niño”*, entre tantas otras que son parte del cotidiano, que se normalizan y se validan para hacer saber, qué lugar ocupa la mujer en este mundo.

Esta investigación, estuvo impulsada primeramente, por la necesidad imperiosa de ser un instrumento para que las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar sean escuchadas, dar a conocer su historia, sus ganas de seguir viviendo, porque para estas mujeres no fue fácil sostener una relación de pareja dañina, no fue fácil ingresar al Programa Casa de Acogida y dejar a sus hijos, su trabajo, su familia y amigos, no fue fácil convivir con otras mujeres y niños/as, no fue fácil hablar del agresor y reconocerse como víctimas de

violencia, no fue fácil dejar de consumir, no fue fácil saber que nadie te va a visitar a una Casa de Acogida, algunas de ellas, estar en un país que no sienten suyo...

Posteriormente, direccionando las ideas y motivaciones de este estudio, nace la pregunta que dio mayor impulso a este estudio, ¿De qué manera significan el programa y su aporte a la superación de la violencia en contexto de pareja las mujeres que egresaron o desertaron de la Casa de Acogida Mailen de SERNAMEG en Santiago de Chile?

Para dar respuesta a esta pregunta de investigación, fue preciso describir la vida cotidiana al interior de la Casa de Acogida, identificar las relaciones e interacciones que se dan, entre las propias mujeres y entre estas y el equipo profesional, y finalmente develar los facilitadores, obstaculizadores y desafíos para la superación de la violencia, desde las propias entrevistadas.

De este modo, la vida cotidiana al interior de la Casa de Acogida se puede interpretar como un espacio que genera en las mujeres víctimas de violencia incertidumbre, inseguridad, y miedo, previo a su ingreso. Es un hito importante en la vida de las mujeres el ingreso a la Casa de Acogida, porque es un quiebre en su historia, en este sentido la primera acogida que se dé a una mujer será clave y no necesariamente para que tome la decisión que ingresar al Programa, sino por es una persona sujeta de derechos, que debe tener un trato digno, acogedor y sin prejuicios.

La vida cotidiana al interior de la Casa de Acogida, fue también un espacio de protección, no obstante, la dualidad entre, considerarlo un espacio protegido y una cárcel, fue un hallazgo importante en el análisis. Dado que, la reflexión hecha por las entrevistadas en relación a este punto significó que el funcionamiento de la Casa de Acogida debe ser constantemente revisada, analizada y reflexionada por el equipo profesional y por SernamEG en cuanto, a sus Orientaciones Técnicas.

Por otra parte, la convivencia y el encuentro con otras, como parte de la vida cotidiana al interior de la Casa de Acogida; es un elemento relevante para generar más espacios de encuentros entre, las propias mujeres y el equipo profesional. La convivencia es de por

sí, compleja por la multiplicidad de formas de expresión y personalidades, que se vuelve una estrategia de intervención contar con este tipo de espacios para facilitar la intervención individual y comunitaria, como también disminuir los conflictos domésticos, fortalecer las redes entre mujeres, mostrar otras formas de resolver conflictos, la importancia de la comunicación efectiva, entre otras.

Otro importante hallazgo en el análisis fue la importancia de preguntarse qué perfil de usuaria se construye en el Programa Casa de Acogida. Ya que, la violencia intrafamiliar no es una problemática que se da por sí sola, sino que está acompañada de otras problemáticas asociadas como, el consumo de drogas y/o alcohol, problemas de salud mental, vulnerabilidad social, precarización laboral, urgencia habitacional, etc. Que dan cuenta, de la ausencia de herramientas metodológicas en la intervención por parte del equipo profesional para abordar dichos casos y por consiguiente, la fórmula que se ha tenido en las últimas décadas, es de focalizar y fragmentar a la familia y sus problemas, derivando a otras instituciones “idóneas” para que cada equipo profesional resuelva el problema que acongoja a la persona (o que creemos que es un problema) o a la familia, como resultado de estas derivaciones se tiene, la sobre intervención, la desconfianza en los profesionales, diversos diagnósticos y objetivos de intervención que no necesariamente le hacen sentido a la mujer, porque están contruidos desde el equipo profesional y no, desde la propia mujer o familia, provocando una deserción o poca adherencia a la intervención.

Se presenta a su vez, el desafío para el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de género, revisar sus Orientaciones Técnicas, entregar mayor supervisión a los equipos profesionales, escuchar a las profesionales y las necesidades que se presentan en la intervención con mujeres víctimas de violencia con la finalidad que obtener una coordinación y comunicación cercana.

Por otro lado, mencionar la importancia de las diferentes líneas de intervención por parte del equipo profesional, ya que son la medula espinal del Programa es necesario analizar y reflexionar acerca del ser y quehacer profesional, una revisión constantemente de

examinar las prácticas laborales en relación a cómo se está interviniendo, qué resultados da, qué pasa cuando una mujer no responde a la intervención, cuál será la estrategia de abordaje. Es una contante de ir y venir en la intervención, de realizarlo desde la conciencia o razonamiento.

En cuanto a las relaciones e interacciones entre las propias mujeres y entre estas y el equipo profesional, surge la necesidad de observar las dinámicas que se generan al interior de la Casa de Acogida, con ello las relaciones de dependencia, conflictivas, afectivas y de transformación entre las mujeres y en relación al equipo profesional.

Dado que, cuando la mujer entrevistada habla que el equipo profesional fue como su “mamá”, cuando la educadora de trato directo consume droga junto a otras mujeres-usuarias, describen a una educadora como “la sargento” por su personalidad rígida se transgreden los límites éticos, qué lugar ocupa el equipo profesional en la vida de la mujer.

En este sentido, se visualiza la ausencia de redes de apoyo de las mujeres ya sean familiares o amistades significativas, cuando mencionan que no recibieron visitas por parte de su red, es un desafío para el equipo profesional intencional una línea de intervención para trabajar redes de apoyo, de este modo, invitar a la red primaria de la mujer a conocer el Programa, a conocer la Casa y ser parte de la superación de la violencia. Comprendiendo que muchas veces, las familias de estas mujeres se cansan de entregar apoyo, contención y protección, porque efectivamente el ciclo de violencia es desgastante para quien no está sumergido en ella.

La superación de la violencia es un proceso que necesita de todos los actores sociales, la institucionalidad traducida en el Programa Casa de Acogida, el equipo profesional cohesionado, la red primaria significativa de la mujer, la comunidad de mujeres-usuarias de la Casa y la propia mujer, en el escenario ideal debiese ocurrido esto, pero en la realidad sólo se cuentan con ciertos actores y algunos de ellos, funcionan como facilitadores u obstaculizadores.

En este sentido y en relación a los facilitadores y obstaculizadores, se puede dar cuenta que el desconocimiento del Programa es un elemento relevante de incorporar en la línea de prevención, que la comunidad sepa la existencia de las Casas de Acogida (no necesariamente su ubicación) pero, sí conocer su funcionamiento y cómo acceder a ellas en caso de situaciones de violencia grave o vital.

En concordancia con lo anterior, los profesionales o instituciones que acogen las denuncias o atención espontánea de mujeres víctimas de violencia sea con un trato respetuoso/a, atento/a, acogedor/a, digno/a y sin juicios de valor u opiniones personales inadecuadas, según los hallazgos de este estudio, las mujeres que viven violencia le temen primero a ser juzgadas y luego el miedo al agresor.

En este sentido, la importancia de incorporar en las instituciones el Enfoque de Género y el Enfoque de Derecho, que permite preguntarnos desde dónde nos situamos para analizar, abordar y reflexionar la problemática de la violencia hacia la mujer.

Por otra parte, invertir mayores recursos para la capacitación de los equipos profesionales de Casas de Acogida, en base a los hechos que entregaron dos entrevistadas respecto al trato recibido por una educadora de trato directo y una psicóloga infantil, dan cuenta que las instituciones del Estado y sus programas intervienen a las familias y personas desde enfoques diferentes. Dando cuenta, de la fragmentación social, segmentación en la intervención y una nula política pública.

Desde los facilitadores y obstaculizadores se desprende la importancia de continuar una línea de intervención donde se visualice y permita a la red familiar de la mujer ser partícipe de su proceso, considerando que la propia mujer también lo manifieste. Si bien se observa, en los resultados de la intervención el aprendizaje y empoderamiento, una vez a su salida del Programa, las mujeres se vuelven a enfrentar al sentimiento de soledad, desprotección por lo cual, es necesario el trabajo en red ya sea, desde lo institucional, red familiar y red comunitaria-vecinal.

Otros de los puntos importantes de destacar tienen relación a lo que significó el Programa Casa de Acogida para las entrevistadas, por un parte, un espacio de seguridad, protección, acogida y por otro, un espacio de restricción y normativo, el funcionamiento de la Casa impacta de sobremanera a las mujeres que participan, conviven y viven en este lugar. El desafío más imperioso está en revisar, analizar y reflexionar críticamente de qué manera el funcionamiento como intervención social, repercute en las mujeres víctimas de violencia.

En este sentido, la develación de las prácticas por parte de las integrantes del equipo profesional es también un elemento a considerar, dado que, en las interacciones, relaciones y por sobre todo en los encuentros se teje el entramado de los vínculos significativos, la reproducción de la violencia y el ejercicio del poder que tiene el/la profesional sobre la vida de quienes interviene.

Al iniciar este estudio se tuvo como supuesto de investigación que, el modelo de intervención de SERNAMEG estaría replicando el sistema patriarcal de poder y control sobre las mujeres, a través de elementos que reproducen la violencia como la infantilización, control y rol tradicional de la mujer. Lo anterior, obstaculiza la superación de las experiencias que motivaron el ingreso de las mujeres víctimas de violencia en contexto de pareja a la Casa de Acogida.

En relación al diseño del Programa y su funcionamiento, el supuesto mencionado es concordante y se afirma, a través de las propias entrevistadas que, la Casa de Acogida es significada como un espacio de protección, pero a su vez carcelario. Los instrumentos como cámaras, registro de salidas/entradas, y la presencia de profesionales para salvaguardar la seguridad de las mujeres y la Casa, son una figura simbólica del ejercicio de poder y control sobre las mujeres víctimas de violencia.

Por otra parte, cómo las entrevistadas significan al equipo profesional y a las educadoras de trato directo. Es relevante revisar el rol y las funciones de manera constante en relación a los resultados de la intervención, cuando las mujeres llaman a las integrantes del equipo profesional como “mamá”, “tía”, “la sargento” etc. De este modo, son

necesarios e importantes los límites éticos en el vínculo entre profesional y mujer-usuaria del Programa, para no caer en la infantilización, control y reproducción de la violencia, es una línea delgada entre continuar siendo acogedora, cariñosa, sin prejuicios, cercana con la mujer que vive violencia y no reproducir el rol controlador y a veces del agresor.

El Trabajo Social está llamado a ser un agente transformador, a continuar con la crítica a lo establecido, a ser el puente, un facilitador para las familias e individuos a encontrar respuestas y sentido a sus conflictos internos, buscando el bienestar propio y social.

A trabajar desde el Enfoque de Género, porque la realidad actual nos llama a innovar y reinventar la intervención social. A enfrentar con mayores herramientas la problemática de la violencia hacia la mujer y la violencia intrafamiliar.

A ser profesionales críticos y autocríticos, abiertos, flexibles a los cambios sociales, a estar con los sentidos disponibles ante la demanda de un/a otro/a, despojarse de los prejuicios y estar dispuestos a apostar por múltiples metodologías de intervención como también, generar los espacios para que las mujeres como ciudadanas y sujetas de derecho puedan ser las protagonistas del diseño, planificación y evaluación de Políticas Públicas traducidas, en Programas como la Casa de Acogida.

Bibliografía

- BADOS LÓPEZ, ARTURO. (2005). *“Trastorno de Estrés Post Traumático”*. Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona.
- BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL. (2014)” Informe *Maltrato Habitual: tipo penal, incompetencia del Juez de Familia, estadística nacional y derecho comparado*”. Área de Análisis Legal, Asesoría Técnica Parlamentaria Anexos: 1873, 3905. 01/08/2014.
- CÁCERES, PABLO. (2003). *“Análisis Cualitativo de Contenido: Una Alternativa Metodológica Alcanzable”*. Revista de la escuela de psicología facultad de filosofía y educación pontificia universidad católica de Valparaíso vol. II / 2003 (pp. 53 - 82)
- CARBALLEDA, A. (2010) *“La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales”*. TRABAJO SOCIAL UNAM
- CARBALLEDA, A. (2012) *“La política social como intervención en lo social”*. Ed: Espacio. Argentina.
- CORSI, JORGE. (2006). *“Maltrato y abuso en el ámbito doméstico: Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares”*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- CORSI, JORGE. (2012). *“La violencia hacia las mujeres como problema social. Análisis de las consecuencias y de los factores de riesgo”*. Documento de Apoyo Fundación Mujeres.
- EISENSTEIN, ZILLAH. (1984). *“Hacia el desarrollo de una teoría del patriarcado capitalista y el feminismo socialista”*. En Teoría Feminista. (Selección de texto). República Dominicana: Ediciones populares feministas.

- ESPINAL, I. GIMENO, A. Y GONZÁLEZ, F. (2014). *“El Enfoque Sistémico En Los Estudios Sobre La Familia”*. Universidad Autónoma de Santo Domingo UASD y Centro Cultural Poveda, Distrito Nacional Santo Domingo (Rep. Dominicana).
- FERNÁNDEZ CHÁVEZ, FLORY. (2002). *“El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación”* Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 96, junio, 2002 Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica
- FERNÁNDEZ, T. & PONCE DE LEÓN, L. (2012) *“Trabajo Social con Familias”*. Ediciones Académicas. Madrid, España.
- FERNÁNDEZ, J. MANUEL (2005) *“La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica”*. Cuadernos de Trabajo Social Vol. 18 7:31 ISSN: 0214-0314.
- GARCÍA FANLO, LUIS. (2011). *“Qué es un dispositivo: Foucault, Deleuze, Agamber”*. Revista Filosófica, A Parte Rei 74.
- HELLER, AGNES. (1985). *“Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista”*. Biblioteca Centro de Estudios Educativos, Colección En lace Grijalbo. México-Barcelona-Buenos Aires.
- ILLANES, MARIA ANGÉLICA. (2013). *“Nuestra Historia Violeta: Feminismo social y vida de mujeres en el siglo XX, una revolución permanente”*. Ed. LOM, Santiago de Chile.
- INFORME CHILE CEPAL, (2009). *“Avances 2006.2009 de la plataforma de Acción Beijing + 15”*.
- KRAUSE, MARIANE. (1995). *“La Investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos”* Revista Temas de Educación N° 7 pp19-39
- MÉNDEZ, CARLOS. (2001). *“Metodología: diseño y desarrollo del proceso de investigación”* 3° Edición Mc-Graw Hill.

- Minuchin, 1986, Andolfi, 1993; Musitu et al., 1994, Rodrigo y Palacios, 1998.
- MINISTERIO PÚBLICO, (2019). *“Boletín Estadístico Anual Enero- Diciembre 2018”*. Publicado en Enero 2019.
- LAGARDE, MARCELA. (1997). *“Claves Feministas para el Poderío y la Autonomía de las Mujeres”*. Ed. Puntos de Encuentro. España.
- LAMAS, MARTA. (1999) “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género”. Programa Universitario de Estudios de Género Universidad Nacional Autónoma de México. Papeles de Población, vol. 5, núm. 21, julio-septiembre, 1999, pp. 147-178
- LAMAS, MARTA. (2000) *“Diferencias de sexo, género y diferencia sexual”* NUEVA ÉPOCA, volumen 7, número 18, enero-abril, 2000, México, ISSN 1405-7778.
- LAMAS, MARTA. (2016) *“Conceptos Claves en los Estudios de Género”*. Universidad Autónoma de México Pág 155.
- LIZANA, RUTH. (2012). *“Ética y Trabajo Social”*. Revista Perspectivas N°23 ISSN 07-1714, Págs. 99-109.
- ONETO PIAZZE, LEONARDO. (2018). *“Imaginarios de Transformación: El Trabajo Social Revisado: Capítulo 9: Una Mirada Fenomenológica las Configuraciones de Sujeto en la Intervención Social”* PP 261-297. Santiago, Chile.
- PALACIO VALENCIA, MARÍA CRISTINA; VALENCIA, ANA JUDITH. (2001). *“La identidad masculina: un mundo de inclusiones y exclusiones. Manizales”*: Universidad de Caldas.
- PALACIO VALENCIA, MARÍA CRISTINA. (2004). *“Familia y violencia intrafamiliar. De la invisibilización al compromiso político. Manizales”*: Universidad de Caldas. Departamento de Estudios de Familia.

- RAMOS, MIGUEL ÁNGEL. (2006). *“Masculinidades y Violencia Conyugal: Experiencia de vida de Hombres de sectores populares de Lima y Cuzco”*. Lima, Perú.
- RUBILAR, GABRIELA. (2009). *“Alteridad y Trabajo Social: Perspectivas y Alcances de la Experiencia de Alteridad en el Trabajo Social en Contextos de Exclusión”*. Tesis para optar al grado de Doctor, Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- RUBILAR, GABRIELA. (2013). *“Imágenes de alteridad: reflexiones y aportes para el trabajo social en contextos de pobreza y exclusión”* Cap. III Alteridad y Exclusión Social Págs. 47-88. Ediciones UC. Santiago de Chile.
- URIBE FERNÁNDEZ, MARY LUZ. (2014). *“La Vida Cotidiana como espacio de construcción social”* Procesos Históricos, N° 25, Enero- Junio, PP 100-113. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.
- SAMPIERI, ROBERTO. (2014). *“Metodologías de la Investigación”*. 6° Edición McGraw Hill
- SERVICIO NACIONAL DE LA MUJER Y LA EQUIDAD DE GÉNERO (SernamEG). (2019). *“Orientaciones Técnicas Programa Casa de Acogida”*

Anexos

Transcripción Entrevista 1

Transcripción Entrevista 2

Transcripción Entrevista 3

Transcripción Entrevista 4

Transcripción Entrevista 5

Orientaciones Técnicas 2019 Programa Casa de Acogida SernamEG